

**ESCOLARIDAD Y TRABAJO INFANTIL:
PATRONES Y DETERMINANTES DE LA ASIGNACION DEL TIEMPO DE NIÑOS Y
ADOLESCENTES EN LIMA METROPOLITANA**

José Rodríguez y Silvana Vargas¹

¹ Departamento de Economía de la PUCP y consultora independiente, respectivamente. Los autores desean agradecer a Ana María Castillo, Zoila Bobadilla y July Cárdenas en la recolección de información, así como de Miguel Angel Acevedo, Omar Chíncaro y Pablo Navarrete en el procesamiento de la información.

I. Objetivos y justificación

El sistema educativo peruano tiene dos características peculiares y, en alguna medida, contradictorias. Por un lado, presenta muy altas tasas de cobertura en la educación escolar básica (UEE 2004) y, de otro lado, muestra muy bajos logros de aprendizaje educativo (Espinosa y Torreblanca 2004).² Los bajos rendimientos no solo lucen bajos cuando se los compara con los de otros países (como lo permite las evaluaciones PISA o LLECE)³, sino incluso por los niveles de desempeño que reportan los resultados de las evaluaciones nacionales⁴.

Los análisis hechos para entender las razones de los bajos rendimientos sugieren que los más importantes determinantes son variables *extra* escolares, es decir, de factores que no son propios del sistema educativo⁵. Así, los recursos económicos de la familia, el capital social y el capital cultural representan el mayor conjunto explicativo de los rendimientos escolares. Este resultado no debería extrañarnos en un contexto en el que el esfuerzo que hace el Estado -medido por el gasto en educación por alumno- es relativamente pequeño. Esto sugiere que el contexto escolar que representa la escuela pública, no es la única ni, probablemente, la principal causa de los bajos rendimientos⁶.

El desarrollo de programas educativos específicos por parte del Ministerio de Educación (e.g. Programa de Educación en Áreas Rurales y el Programa Huascarán) muestra la necesidad de desarrollar estrategias específicas para abordar ciertos aspectos de la realidad peruana que han sido percibidos como determinantes o limitantes de los logros educativos⁷. Estos programas han enfatizado aspectos como la baja densidad de la población escolar y la distancia y accesibilidad a zonas remotas (a través de programas educativas a distancia que buscan enfrentar bajas tasas de asistencia en áreas rurales), y las características culturales -como la lengua- de la familia (a través de programas bilingües e interculturales que buscan ajustar los aspectos pedagógicos a las características de los niños). Sin embargo, aún no han sido expresamente considerados

² Cuando a fines de los noventa aún no se disponía información sobre rendimientos escolares comparables con los de otros países, la paradoja era una alta cobertura y un bajo gasto en educación por alumno (Banco Mundial, 2001). Años después al menos parte de esta paradoja se aclaró: la alta cobertura con bajo gasto público corrían en paralelo con un bajo rendimiento escolar.

³ Los resultados del LLECE pueden verse en UMC (2001a) y los de PISA en Caro et al (2004).

⁴ Véase en Espinosa y Torreblanca (2004) una presentación de los resultados globales de la Evaluación Nacional (EN) del rendimiento escolar del 2001.

⁵ Véase los resultados de los análisis de factores asociados utilizando modelos jerárquicos lineales con los resultados de la evaluación de 1996 (Banco Mundial, 2001), la de 1998 (Benavides, 2002), y la del 2001 (UMC, 2004).

⁶ En el sentido de que no es la causa primera o inicial. En parte por ello se ha encontrado importantes diferencias en los rendimientos entre distintos tipos de escuelas públicas (i.e. polidocentes completas, multigrado y unidocentes).

⁷ Ha habido también otros programas en los últimos años pero no necesariamente específicos sino, más bien, nacionales como lo fueron los programas del MECEP para primaria y secundaria, en general.

en los diseños de los programas el rol del nivel socioeconómico de la familia como limitante de los aprendizajes y, en general, sobre la acumulación de escolaridad. En parte esto puede ser así porque no se han identificado todos los *mecanismos* a través de los que esta variable influye o determina las decisiones de la familia relativas a la escolaridad de sus menores miembros.

La literatura internacional sobre asignación del tiempo de los niños (entre trabajo fuera de la casa, trabajo en casa y asistencia a la escuela) ha mostrado que esta depende no solamente de los recursos económicos que generan los adultos de la familia sino también de los salarios (medidos por sus precios de mercado o por sus precios sombra) de los miembros de la familia. Así, como veremos en la sección siguiente, cuanto más pobre la familia y cuanto más bajo el costo relativo de emplear mano de obra infantil con relación a la adulta, mayor será la probabilidad de que los niños participen en actividades productivas dentro y fuera del hogar⁸. Los trabajos empíricos más recientes han mostrado, por otro lado, que esta mayor actividad productiva sí tiene consecuencias sobre la acumulación de escolaridad. Esta nueva literatura ha encontrado que aunque no necesariamente se ven afectadas las tasas de asistencia, sí se encuentran resultados negativos sobre el retraso escolar y –probablemente muy ligado a este– también sobre los aprendizajes⁹.

Creemos, sin embargo, que para el caso específico del Perú, aún debemos entender mejor esta relación entre trabajo infantil y acumulación de escolaridad. Así, por ejemplo, si la pobreza es el principal mecanismo que induce a las familias a priorizar relativamente más las actividades generadoras de ingresos o de producción doméstica ¿cómo garantizar que los programas educativos serán exitosos mejorando y elevando la acumulación de capital humano? Hacer más atractivas las escuelas puede ser muy importante pero eventualmente no sean razón suficiente para lograr una mayor y mejor dedicación de los niños a adquirir escolaridad. ¿Es conveniente crear otros mecanismos que enfrenten las restricciones económicas de la familia? La creciente experiencia de programas de incentivos a la demanda condicionados (los denominados *conditional cash transfer*) sugieren la importancia de introducir mecanismos que induzcan estas decisiones por parte de las familias.

En consideración a lo arriba mencionado, el presente informe de investigación tiene como objetivo central el análisis del trabajo infantil y en particular sus consecuencias sobre la acumulación de escolaridad. Por trabajo infantil se comprenderá las actividades que los niños realizan fuera del hogar como las que las niñas realizan dentro del hogar¹⁰. De otro

⁸ Véase en Basu y Tzannatos (2003) una revisión de la literatura al respecto.

⁹ Véase en Gunnarsson et al (2004) y Ray et al (2004) evidencia para varios países. La investigación en el Perú también ha encontrado efectos negativos de la condición de niño trabajador sobre los resultados de las pruebas de rendimiento escolar. Véase Benavides (2004) y Caro et al (2004).

¹⁰ Basu y Tzannatos (2003) en su revisión de la literatura internacional sobre trabajo infantil menciona la existencia de importante evidencia que señala que mientras los niños son más

lado, por escolaridad se entiende, además de la propia asistencia a la escuela, las actividades complementarias -pero vinculadas con la educación escolar- que se realizan fuera de la escuela o fuera del horario escolar.

Nuestros objetivos específicos, formulados en términos de preguntas, son los siguientes¹¹:

1. ¿En qué actividades es asignado el tiempo de la población en edad escolar? Se plantea hacer un levantamiento de información detallada de presupuestos de tiempo de cada menor identificando actividades y tiempo efectivamente dedicado a cada una de ellas.
2. ¿Cuán diferentes son las formas de asignación del tiempo según el género y según la base económica productiva de la familia? Los análisis pretenden ver, por un lado, si existen diferencias en los presupuestos de tiempo entre niños y niñas y, por otro lado, ver cuánto determina las actividades económicas y productivas de la familia la forma como se asignan las prioridades de tiempo de los menores.
3. ¿Qué lecciones podemos obtener de la vinculación de trabajo y escolaridad útil para la mejor definición de los programas sociales, especialmente aquellos que buscan romper la reproducción generacional de la pobreza a través de la acumulación de capital humano? Saber si las decisiones laborales perjudican la escolaridad puede ayudar a evaluar mejor la pertinencia de programas de subsidio condicionado de la demanda.

frecuentemente asignados a trabajos fuera del hogar, las niñas lo son a los trabajos dentro del hogar. Rodríguez y Abler (1998) muestran resultados semejantes para el Perú.

¹¹ La propuesta inicial contemplaba 5 objetivos específicos. Uno de ellos fue abordado en una reciente publicación de García (2006) y el otro no ha sido posible realizar por la baja confiabilidad de la información de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI. Este último tema será explicado más adelante.

II. Marco Teórico

Bajo la tradición de los modelos de capital humano, el tiempo disponible de un individuo cualquiera puede ser destinado a diversos usos: ocio, trabajo y acumulación de capital humano. Si se asume que los bienes que generan bienestar (a través de la función de utilidad, por ejemplo) deben ser producidos domésticamente (los bienes Z de Becker), el tiempo de ocio puede ser incorporado a esta producción¹². Una ventaja de asumir que los bienes de consumo son producidos domésticamente permite definir un contexto en el que la unidad de decisión para el consumo es también una unidad de producción. Esto nos lleva a los modelos de economías domésticas que han sido aplicados en el Perú para entender las familias campesinas.

En un modelo donde el tiempo tiene los 3 usos mencionados arriba el individuo debe evaluar en qué es mejor emplear su tiempo disponible: en la producción de bienes para el consumo doméstico, vendiéndolo en los mercados de trabajo a cambio de un salario, o adquiriendo más capital humano a través de alguno de los mecanismos que lo permiten. La idea del modelo es que cuando el individuo está eligiendo cada uno de estos usos alternativos está renunciando en alguna medida a la posibilidad de beneficiarse (en términos netos) de los otros usos.

La elección óptima respecto a la asignación del tiempo sucede cuando el individuo dispone de los recursos directamente o indirectamente a través del acceso a mercados financieros que le permiten financiar la acumulación de capital humano. Caso contrario, se dice que enfrenta una restricción de crédito y no necesariamente alcanza la óptima asignación.

El individuo del modelo que hemos descrito puede ser una familia en donde sus distintos miembros cumplen diferentes (o semejantes) roles en términos del uso de su tiempo disponible. Es este tipo de modelo el que ha sido utilizado como base para modelos sobre las decisiones de asignación de tiempo de los miembros de una familia y en particular para los niños cuando se quiere explorar el trabajo infantil y la asistencia a la escuela (como proxy de acumulación de capital humano).

Basu y Van (1998) elabora un modelo que enfatiza la economía del trabajo infantil¹³. En ese trabajo introducen dos supuestos: primero, el niño será enviado a trabajar solo si el ingreso laboral de la familia (excluyendo el que genera el niño) es muy bajo (el axioma del *lujó*) y, segundo, el trabajo del niño y del adulto son sustitutos (al menos desde el punto de vista del mercado laboral) (el axioma de la *sustitución*). Así en este modelo la pobreza y los salarios relativos de los niños respecto al de los adultos son las variables que hacen que el trabajo infantil sea una decisión económica de las familias. En ese contexto prohibir el trabajo infantil no es necesariamente la mejor ni la más efectiva manera de frenarlo. No será mejor si esto representa una mayor probabilidad de mantener a las

¹² Ver en Becker (1976) el modelo inicial y en Rosenzweig et al (1977) extensiones y aplicaciones empíricas del mismo.

¹³ Ver una amplia revisión de la literatura en Basu (1999).

familias en situación de pobreza y tampoco será efectiva si no existen los mecanismos a través de los cuales la prohibición sea realmente respetada.

Más recientemente al modelo anterior en el que la pobreza explica el trabajo infantil, Basu y Tzannatos (2003) incorporan un tercer mecanismo no económico. La idea es tomada de Zelizer (1985) quien menciona que la concepción que una sociedad tiene de la infancia y las normas sociales derivadas de ella pueden ser cambiantes. Así en ciertas sociedades el carácter masivo de pobreza hace que el trabajo infantil sea más generalizado y ello lleva a que la sociedad lo acepte como práctica común. A medida que la pobreza disminuye el trabajo infantil se hace menos frecuente y empieza a ser visto como algo negativo, generándose así un costo social (por el estigma vinculado al trabajo infantil). Dicho de otra forma, cuanto más masivo es el trabajo infantil en una sociedad es más probable que una familia disponga que sus niños trabajen.

Si bien estos modelos están centrados en la economía del trabajo infantil, pueden extenderse para analizar la asistencia a la escuela, en donde esta última actividad tiene como costo de oportunidad lo que se deja de recibir en el mercado laboral (o través de la producción doméstica)¹⁴. Pero si la escolaridad es una forma de inversión en capital humano, la *cantidad* y *calidad* de la inversión importa puesto que de ella depende cuánto realmente de capital humano adicional se estará acumulando. Así, ceteris paribus, la calidad y disponibilidad de escuelas puede ser importante pero también otros mecanismos que hacen atractiva la escuela no solo por escolaridad que ofrecen sino por los "complementos" que a través de ella se pueden brindar (Basu y Tzannatos, 2003). Desde la provisión de servicios alimenticios y nutricionales, pasando por los de salud, y hasta las transferencias en efectivo condicionadas a la asistencia escolar. Los modelos que tratan de capturar estos mecanismos han sido desarrollados bajo una perspectiva de la economía política.

Lo que la literatura teórica señala es que el trabajo infantil puede ser visto como un *dynastic trap*¹⁵, es decir, como un mecanismo de perpetuación de la pobreza: los niños que trabajan no acumulan el capital humano que necesitan para salir de la pobreza y, en consecuencia sus hijos también tendrán que trabajar.

Desde esta perspectiva resulta fundamental, entonces, evaluar cuáles son las causas del trabajo infantil y cuáles las consecuencias efectivas que tiene este sobre la acumulación de capital humano. Si bien es claro que en situaciones en las que trabajar implica no asistir el perjuicio es claro, lo es menos claro cuando se combinan trabajo y estudio. En el caso peruano la literatura ha mostrado evidencia de que (i) existe una amplia proporción de menores de 14 años que trabajan, siendo que en las áreas rurales es mayor esta proporción que en las urbanas, y (ii) la mayor parte de los que trabajan también asisten a la

¹⁴ Ver, por ejemplo, Resenzweig et al (1977) para la India, Pscharopoulos (1997) para algunos países de América Latina, Patrinos y Pscharopoulos (1995 y 1997) para Paraguay y Perú, respectivamente.

¹⁵ Basu y Tzannatos (2003).

escuela.¹⁶ Entre quienes trabajan y asisten a la escuela es posible que las horas trabajo se hagan a costa de, por ejemplo, las tareas escolares o, en general, de las actividades que son extensión y complemento de las actividades escolares o, en general, educativas. De otro lado, es posible que el tipo de trabajo realizado por los niños sea de tal naturaleza que afecta sus condiciones para la asistencia a la escuela (e.g. cansancio o agotamiento). También es posible que las actividades, o al menos algunas de ellas, realizadas en el trabajo sean tales que contribuyan a desarrollar ciertas habilidades que son útiles para aprender en la escuela o refuerzan los aprendizajes de la escuela.

La investigación aplicada más reciente utiliza como indicador del proceso de acumulación de escolaridad no la tasa de asistencia a la escuela sino indicadores que reflejan mejor la propia acumulación de educación escolar. Uno de ellos es un indicador que refleja la magnitud del atraso escolar que surge de la comparación de la edad observada con relación a los años de escolaridad efectivamente alcanzados¹⁷. Otro indicador es el que se reporta a partir de los resultados de las pruebas de rendimiento escolar. Este indicador tiene la virtud de reflejar mejor los logros en términos de aprendizaje y no el solo hecho de que un menor esté o haya pasado por la escuela¹⁸.

¹⁶ Rodríguez (2002). Véase también, para el caso peruano los trabajos de Tienda (1979) y Verdera (1995) sobre la dimensión del trabajo infantil, y Boyden (1988), Alarcón (1994), Vargas (2000) y Cortez (2000), Alcazar et al (2001) sobre la relación entre escolaridad y trabajo infantil.

¹⁷ Ray y Lancaster (2004) restan de la edad la edad mínima para entrar a la escuela con lo que el valor "ideal" de la ratio es uno y cuanto más grande el valor de la ratio mayor el atraso.

¹⁸ Gunnarsson, Orazem y Sánchez (2004) utilizan los resultados de LLECE (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad Educativa) para evaluar cuánto afecta los resultados de las pruebas el hecho que los niños trabajen. En otros trabajos se ha mostrado evidencia que también sugiere un efecto negativo. Véase Wilms y Somers (2001), Benavides (2002), Caro (2004), UMC (2004)

III. Metodología

A pesar de su centralidad para la comprensión de los problemas sociales, la dimensión 'tiempo' ha sido, en líneas generales, poco considerada como tema de investigación en las Ciencias Sociales. Siguiendo a Lewis & Weigert (1981), "muchos investigadores tratan al tiempo como incidental a otros problemas sociológicos en vez de otorgarle mérito como un tema de estudio por derecho propio". Es probable que una de las principales razones para que esto ocurra haya sido el reto metodológico que el tema plantea, en particular, en relación al desarrollo de instrumentos específicos para su recolección y análisis.

Tomando lo anterior, se hace evidente que la comprensión sobre los determinantes de la asignación del tiempo - en particular, si la unidad de análisis son niños y adolescentes - debe ser abordada a través del uso de un diseño metodológico suficientemente robusto y, a la vez, creativo que permita una real comprensión del tema. En esa línea, para esta investigación, fue importante retomar la discusión actual sobre la integración de metodologías de investigación tradicionalmente contrapuestas - cuantitativas y cualitativas (Sells et al., 1995; Cavell & Snyder, 1991; Shields, 1986). Así, a fin de dar cuenta del tema de esta investigación, se propuso trabajar con una estrategia de métodos de investigación mixtos y un procedimiento de dos etapas.

1. Asignación del tiempo infantil y adolescente: ¿Por qué un diseño metodológico mixto?

Dada su complejidad, la investigación acerca de la asignación del tiempo y sus determinantes debería estar orientada a generar respuestas completas e integrales. En ese sentido, desde las Ciencias Sociales se ha venido realizando distintos esfuerzos por integrar lo que se conoció como las técnicas de recolección de información cuantitativa y cualitativa en lo que se conoce como "estudios de modelos mixtos" (Creswell, 1995; Tashakkori & Teddlie, 1998). La principal motivación para integrarlos es utilizar al máximo los aportes de cada uno de ellos con la finalidad de lograr una mejor comprensión de los problemas.

En breve, los investigadores cuantitativos enfatizan la necesidad de desarrollar mediciones de manera sistemática que permitan la operacionalización de conceptos y faciliten que éstos sean empíricamente comprobados (Agregti y Finlay 1997). Por otro lado, los investigadores cualitativos remarcan que su perspectiva proporciona una descripción más rica y una mayor comprensión del contexto en el cual los eventos ocurren (Bednarz 1985), permiten incorporar la perspectiva de los sujetos y aportan a la generación de confianza con las poblaciones con las que se trabaja (Gillespie y Sinclair, 2000).

En términos prácticos, las técnicas cuantitativas facilitan la exploración y descripción de datos para hacer inferencias y predicciones basándose en un rango de mediciones posibles en base a muestras y facilitando la posibilidad de generalización de resultados. Su técnica por excelencia son las encuestas (i.e., conjuntos de preguntas estandarizadas

y respuestas que tienden a ser sistemáticamente clasificadas). Por otro lado, las técnicas cualitativas proporcionan al investigador la posibilidad de disponer de un panorama más completo a través del análisis de contenido y de una comprensión desde el contexto en el cual los problemas ocurren, todo ello desde una estrategia que incorpora el punto de vista de los actores. Entre sus técnicas más utilizadas se encuentran las entrevistas, los grupos focales y el trabajo etnográfico.

Dicho lo anterior, existen razones tanto teóricas como empíricas para justificar porqué éstas deben integrarse, en particular, en un estudio sobre los determinantes del tiempo infantil y adolescente. En esa línea, Rossman & Wilson (1984) han sugerido que existen, por lo menos, tres razones: (1) Facilitar la confirmación o corroboración de cada una (i.e., triangulación); (2) elaborar y desarrollar un análisis que brinde mayor detalle y perspectiva; y (3) iniciar nuevas líneas de pensamiento a través de la atención a las "sorpresas" o paradojas que arrojan los resultados de la investigación. Asimismo, diversos investigadores han argumentado que las ventajas de comparar estas técnicas benefician a ambas de manera simultánea. La investigación cuantitativa puede apoyar a la cualitativa proporcionando elementos en la fase del diseño, proporcionando información preliminar y evitando el "sesgo de las elites". De otro lado, la investigación cualitativa puede informar a la cuantitativa proporcionando apoyo conceptual, facilitando el proceso de recolección de información y validando, clarificando e ilustrando los resultados durante la fase del análisis.

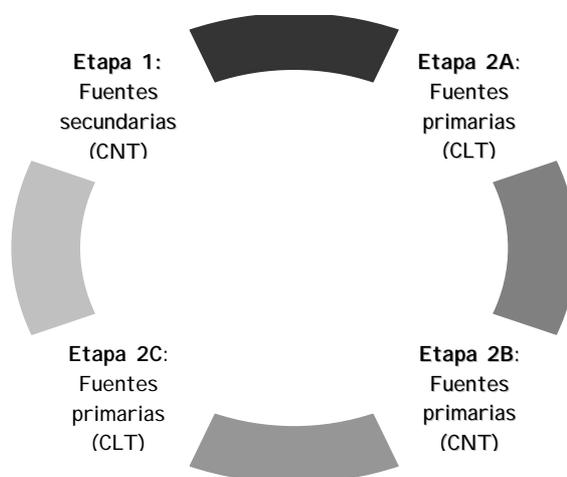
2. Etapas de la investigación y fuentes de información

En esta sección se describe las etapas que siguió la investigación, así como las fuentes de información utilizada en cada una de ellas. Como se verá, detrás de este modelo, existió la lógica de retroalimentación entre etapas y el uso integrado de técnicas de recolección de información tanto cuantitativa como cualitativa.

2.1 Etapas

La investigación estuvo organizada en dos etapas. La primera tuvo como objetivo identificar, describir y analizar la evolución y tendencias de trabajo infantil y escolaridad en los últimos años. Para ello, se tomó fuentes de información secundaria, particularmente, encuestas nacionales. Los resultados de esta primera etapa proporcionaron el contexto para la siguiente. La segunda etapa consistió en el levantamiento y análisis de fuentes de información primaria y supuso tres sub-etapas - (i) Validación de instrumentos a través de técnicas cualitativas - CLT (Etapa 2A), (ii) diseño y aplicación de técnicas cuantitativas - CNT (Etapa 2B) y (iii) complemento de información con técnicas cualitativas (Etapa 2C) (ver Gráfico 1).

Gráfico 1.- Etapas de investigación



2.2 Fuentes de información

Las fuentes de información se clasifican en dos tipos - Las secundarias aluden a aquellas que han sido recolectada, sistematizada, procesada, y analizada previamente a la realización de la investigación y se encuentran disponible en formato impreso o digital. Éstas son útiles para realizar el « estado de la cuestión ». De otro lado, las fuentes de información primaria son aquellas directamente recolectadas por el investigador a través de técnicas diseñadas específicamente para ello.

- Fuentes de información primaria

La segunda etapa consistió en la recolección de fuentes de información primaria acerca de los patrones de asignación del tiempo y sus determinantes en tres escenarios previamente identificados en Lima Metropolitana. El objetivo de esta fase fue identificar los patrones de asignación del tiempo a nivel intrafamiliar con énfasis en los *outcomes* educativos (i.e., asistencia, tiempo para estudiar y hacer tareas, durante la visita en época escolar) y actividades productivas (e.g., modalidad y lugar de trabajo, esfuerzo requerido, duración de la jornada, tanto durante la época escolar como durante el periodo de vacaciones escolares de verano).

El trabajo de campo consistió en dos rondas de visitas de una duración aproximada de tres meses cada uno. Dichas rondas estuvieron centradas en dos grandes momentos - Época escolar y vacaciones de verano. Asimismo, a fin de complementar información, se tomó los meses posteriores a cada uno de estos eventos. Así, las dos rondas

comprendieron: (i) Época escolar (i.e., noviembre, diciembre y enero) y (ii) época de vacaciones (i.e., febrero, marzo y abril). En ese sentido, para esta investigación se contó con dos mediciones que nos permitieron dar cuenta de las diferencias estacionales en la asignación del uso del tiempo.

En términos de recolección de información, durante el trabajo de campo se utilizó un *kit* de instrumentos de naturaleza tanto cuantitativa como cualitativa tomando como referencia ejercicios metodológicos similares (INSTRAW, 1995) los cuales fueron adaptados a la realidad bajo estudio. Entre estos, se diseñó: (i) Encuestas para los niños, niñas y adolescentes, (ii) matrices de tiempo, (iii) encuestas a hogares, (iv) guía de observación del entorno, (v) guía de grupos focales, (vi) guía de entrevista en profundidad, y (vii) guía para la reconstrucción de secuencias fotográficas (ver sección *Instrumentos* para los detalles).

3. Selección de las zonas de estudio

Para fines del trabajo de campo, la investigación identificó y seleccionó tres entornos o escenarios en Lima Metropolitana. Estas zonas fueron seleccionadas de acuerdo a tres criterios: (i) Ubicación geográfica, (ii) incidencia de “trabajo infantil peligroso”, y (iii) grado de competencia sobre el tiempo de niños y adolescentes debido a características propias de la actividad económica que realizan (i.e., tareas involucradas, frecuencia, riesgos asociados, estacionalidad).

El primer criterio pretendía abarcar diversas zonas de la ciudad capital que – aunque sin pretensiones de generalización – pudieran dar una mirada actualizada de la condición de la niñez y la adolescencia en materia de actividades económicas y logro educativo. El segundo criterio relevó la práctica de actividades que pudieran ser consideradas, de acuerdo al Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo sobre las Peores Formas del Trabajo Infantil (1999), como “trabajo peligroso”. Éste es definido como aquél que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños. Finalmente, el tercer criterio aludió a las posibles diferencias en los modelos de configuración entre actividades económicas y educativas que, propusimos, variarían debido a las características de las primeras.

Fue así que, tomando estos criterios en cuenta, se seleccionaron tres entornos que incluyeron las siguientes actividades: (i) Reciclaje de residuos sólidos (Lomas de Carabayllo, distrito de Carabayllo, Cono Norte), (ii) fabricación de ladrillos (Huachipa, distrito de Lurigancho, Cono Este) y (iii) comercio ambulatorio y actividades asociadas (Mercado Mayorista N° 1 “La Parada”, distrito de La Victoria, Lima Centro).

A continuación presentamos la síntesis de algunas características de estos tres entornos, así como de las actividades que allí se desempeñan:

- Lomas de Carabayllo

Actualmente, habitan en la zona más de 5.000 familias organizadas en Asentamientos Humanos y otro tipo de Asociaciones (CESIP, 2004) que cuentan con mínimas condiciones de infraestructura social. En la misma zona, se encuentra localizado el Relleno Sanitario "El Zapallal" en torno al cual se realizan actividades económicas como la recolección y transformación de material reciclable. Como se sabe, en el caso específico de la actividad de reciclaje de desechos sólidos, la participación de niños, niñas y adolescentes suele ser complementaria a la que realizan sus padres en la misma. Sus actividades específicas suelen consistir en recoger, clasificar, limpiar, apilar y/o empaquetar el material de desecho para su posterior comercialización, reutilización o reciclaje a cargo de medianas y grandes empresas. Debido a su valor económico, los materiales más apreciados dentro de esta tarea son el papel, las latas de aluminio y el plástico.

Por sus características, esta actividad es altamente peligrosa e insalubre. Los riesgos asociados a ésta son tanto los que tienen que ver con la actividad en sí como aquéllos relacionados al entorno en el que se desenvuelve. Entre los primeros, se encuentra el contacto directo con la basura (e.g., desechos hospitalarios; compuestos químicos, tóxicos, inflamables o radioactivos; emisión de gases; ingestión de alimentos contaminados; cortes, golpes y accidentes por contacto con objetos punzo-cortantes, etc.). Los riesgos más frecuentes sobre la salud son las infecciones, intoxicaciones, problemas gastrointestinales y respiratorios, quemaduras, etc. De otro lado, los riesgos asociados al ambiente incluyen la exposición a la delincuencia y el abuso físico y moral.

- Huachipa

A diferencia de lo que ocurre en el entorno de Lomas, la zona está habitada por familias migrantes - fundamentalmente - de la región andina del país quienes, a través de una lógica similar a la del "enganche", trabajan en la fabricación de ladrillo a destajo. Dichas familias viven y trabajan en lo que se denomina las "pampas".

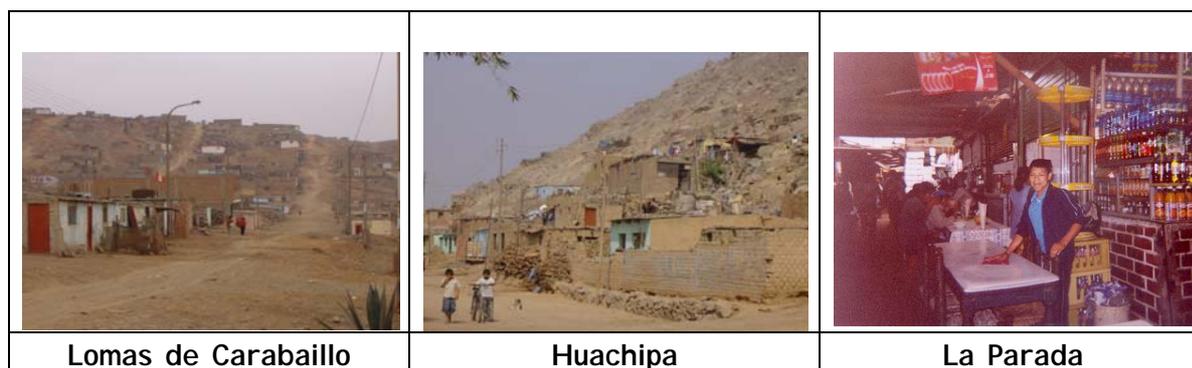
De otro lado, similarmente a lo que ocurre en Lomas, los niños, niñas y adolescentes trabajan, de acuerdo a su edad, junto a sus familias en todas las etapas de la fabricación de ladrillo. Esto es, desde el tratamiento de la arcilla: extracción, trituración, molienda, cernido, mezcla; colocar la arcilla en el molde; desmoldar, "cantear" y "arrumar". Tanto por su naturaleza (i.e., similar al trabajo en minería) como por las condiciones en las que se realiza, ésta es una actividad de alto riesgo. La población que está expuesta a esta actividad lo hace a la intemperie, con inexistentes condiciones de seguridad y salubridad. En general, la fabricación de ladrillos supone tareas repetitivas. Ergonómicamente, la actividad se realiza en posiciones incómodas, cargando grandes pesos, expuestos a polvo y arcilla húmeda. En términos de riesgos a la salud, se ha identificado a las infecciones dermatológicas y bronquiales; deformación osteo-muscular, lesiones y fracturas.

- La Parada

En contraposición a lo que ocurre en Lomas y Huachipa, la población que trabaja en o en las inmediaciones del Mercado Mayorista no necesariamente vive en la misma zona. De hecho, muchos de ellos residen en distritos como El Agustino, Ate, Vitarte, San Luis y Santa Anita (CESIP, 2002). En esa línea, también a diferencia de los dos entornos anteriores, las actividades realizadas no implican necesariamente una lógica de trabajo familiar, esto es, los niños y adolescentes que ahí se encuentran pueden como no trabajar con sus familias.

En términos concretos, las actividades realizadas abarcan una gama amplia de posibilidades entre las que se encuentran los carretilleros, cargadores, ayudantes de venta, vendedores ambulantes y cuidadores. Como se sabe, en términos de la estacionalidad del trabajo, este tipo de actividades se caracteriza por una participación ininterrumpida durante todo el año. Entre los riesgos más graves asociados a esta actividad se encuentran el abuso físico por parte de adultos en el lugar de trabajo, el abuso sexual, el abuso verbal y psicológico, la exposición al consumo de drogas y alcohol, a ser explotado sexualmente y a involucrarse en actividades ilegales.

Recuadro 1.- Vistas de entornos seleccionados



4. Selección de casos

Una vez identificados los tres entornos, se procedió a la selección de niños, niñas y adolescentes en cada uno de ellos. A fin de responder a los objetivos de investigación, se consideró tres subgrupos - Aquéllos que sólo estudian, aquéllos que estudian y trabajan, y aquéllos que sólo trabajan. Con estos criterios en consideración, el procedimiento de selección de casos siguió la lógica de un muestreo intencional por cuotas, en las que intervinieron las variables sexo y grupo de edad.

Tal como se indicó en la sección sobre *Etapas de la investigación y fuentes de información*, el trabajo se realizó en dos rondas - Época escolar (primera ronda) y vacaciones escolares (segunda ronda). A fin de iniciar el trabajo de la primera ronda, se dedicó tiempo a realizar una serie de visitas iniciales a los tres entornos a fin de

familiarizar al equipo de campo con los contactos clave y la dinámica de la zona. En los tres casos, la entrada se realizó a través de las escuelas. En éstas, se identificó a dos subgrupos de población: Aquéllos que sólo estudian y a aquéllos que estudian y trabajan. El subgrupo de aquéllos que sólo trabajan fue identificado gracias a la técnica de “bola de nieve” a partir de los contactos de los niños y adolescentes encuestados en las escuelas de los tres entornos. Una vez realizadas las coordinaciones iniciales, se inició el diseño del *kit* de instrumentos los cuales fueron validados y, posteriormente, reajustados en términos de contenido y lenguaje antes de la aplicación definitiva. En paralelo, se realizó la identificación y capacitación del personal de campo.

A continuación se describe las características básicas de la población bajo estudio según entorno. La información de la primera ronda se presenta desagregada y, en base a ella, se realizan los cálculos de la tasa de recaptura de la segunda ronda. Finalmente, se presenta una tabla resumen sobre los hogares encuestados según entorno.

Durante la primera ronda, tal como se muestra en la Tabla 1, se encuestó a un total de 150 niños, niñas y adolescentes (NNA) considerando a los tres sub-grupos. Según los resultados obtenidos, el 23.3% de la muestra de NNA corresponde a la categoría “sólo estudia”, el 62% a “estudia y trabaja” y el 14.7% a “sólo trabaja”. Finalmente, tal como se aprecia en la fila del “total”, la composición de la población bajo estudio estuvo balanceada en las cuotas establecidas tanto según sexo como por grupo de edad.

Tabla 1.- Población encuestada según entorno, grupo de edad, sexo y condición (primera ronda)

Entorno		9 - 11 años		12 - 17 años		Total
		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	
Lomas de Carabayllo	Sólo estudian	4	3	1	2	10
	Estudian y trabajan	3	5	8	11	27
	Sólo trabajan	1	1	2	3	7
	Subtotal	8	9	11	16	44
Huachipa	Sólo estudian	1	7	5	6	19
	Estudian y trabajan	6	9	9	10	34
	Sólo trabajan	0	0	2	1	3
	Subtotal	7	16	16	17	56
La Parada	Sólo estudian	2	2	1	1	6
	Estudian y trabajan	8	5	11	8	32
	Sólo trabajan	2	2	7	1	12
	Subtotal	12	9	19	10	50
Total		27	34	46	43	150

Como se ha mencionado anteriormente, la población encuestada durante la primera ronda fue encuestada por segunda vez durante los meses del verano con la finalidad de levantar información sobre sus actividades durante los meses de vacaciones (i.e., matriz de asignación del tiempo) y, así, establecer algunas comparaciones con aquellas que fueron reportadas durante la época escolar. La Tabla 2 muestra el número de casos de NNA para la segunda ronda así como la tasa de recaptura obtenida según entorno.

Tal como se indica, las tasas de Lomas y Huachipa son altas debido a que la población, no sin algún grado de dificultad, pudo ser reubicada tanto en sus domicilios como en sus lugares de trabajo. De otro lado, dada la naturaleza y las condiciones de trabajo de los NNA de La Parada se anticipó que - dada la alta movilidad de los NNA y la dificultad para reubicarlos en sus domicilios y/o lugares de trabajo - ésta sería relativamente baja. No obstante, a pesar de estas limitaciones, se logró reencuestar al 40% de los casos de la primera ronda.

Tabla 2.- Tasa de recaptura según entorno (segunda ronda)

	Ronda I	Ronda II	Tasa recaptura
Lomas de Carabayllo	44	31	70,5%
Huachipa	56	47	83,9%
La Parada	50	20	40,0%
Total	150	98	65,3%

Finalmente, la Tabla 3 presenta la proporción de hogares encuestados en función al número total de hogares de los NNA identificados en la primera ronda. Vale destacar que dicho número no es equivalente al número total de NNA por entorno dado que, en muchos casos, se encuestó a hermanos/as que pertenecían a un mismo hogar. Tal como ocurrió en el proceso de recaptura de NNA, en Lomas y Huachipa se pudo encuestar a una alta proporción de hogares (90% en ambos casos). Sin embargo, dadas las dificultades para ubicar las viviendas y/o a los responsables de los NNA de La Parada, sólo se pudo encuestar al 40,8% de hogares identificados.

Tabla 3.- Hogares encuestados según entorno

	Hogares identificados (en base a ronda I)	Hogares encuestados	
		N	%
Lomas de Carabaillo	30	27	90
Huachipa	41	37	90
La Parada	49	20	40,8
Total	120	84	70

5. Instrumentos para la recolección de información

Como se indicó en las secciones iniciales de este capítulo, la recolección de información de fuentes primarias de esta investigación involucró el uso de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas (ver [Anexo 3](#)). En particular, para el recojo de

información cuantitativa de esta investigación se utilizaron: (i) Encuestas a niños, niñas y adolescentes, (ii) matrices de asignación del tiempo y (iii) encuestas de hogares. Dichos instrumentos se analizaron a través de técnicas estadísticas de análisis descriptivo. Asimismo, en cuanto a las técnicas cualitativas, se utilizaron: (i) Observación directa, (ii) grupos focales o (iii) entrevistas en profundidad y (iv) ejercicios de reconstrucción fotográfica. Esta información fue analizada siguiendo un enfoque temático, es decir, a través de la organización y clasificación de la información en patrones, categorías, y unidades descriptivas menores (Patton, 1990).

A continuación se describen los instrumentos de recolección de información utilizados en esta investigación:

- *Encuestas dirigidas a niños, niñas y adolescentes de los entornos seleccionados.* Incluyeron los siguientes aspectos:
 - Características sociodemográficas (e.g., sexo, lugar de procedencia, edad)
 - Características educativas (e.g., asistencia, atraso, repetición, logro educativo)
 - Características económicas (e.g., participación en actividad económica, ocupación, duración de la jornada, salario, actividades secundarias)
 - Participación en otras actividades (e.g., labores domésticas)
 - Características del hogar y la familia (e.g., composición familiar, características de la vivienda)
- *Matrices de asignación del tiempo.* Incluyeron información detallada acerca de las actividades realizadas, su frecuencia semanal y diaria, así como con quién se realizaban.
- *Encuestas de hogares.* Estas encuestas incluyeron los siguientes aspectos:
 - Características de la vivienda (e.g., tenencia y materiales de la vivienda, servicios, bienes durables, etc.)
 - Características sociodemográficas de los miembros del hogar (e.g., sexo, edad, lugar de nacimiento, grado de instrucción, ocupación principal, estado civil)
 - Opiniones sobre apoyo a actividades escolares, eventos familiares y percepciones
- *Observación directa.* Se incluyó lo siguiente:
 - Descripción y características del entorno (o ambiente de trabajo)
 - Distribución de la población trabajadora según género y edad
 - Riesgos atribuibles a la actividad realizada
- *Grupo focal con niños y adolescentes.* Los grupos focales son una estrategia para la recolección detallada y en profundidad de información sobre un tema específico de interés a través de la interacción e intercambio de puntos de vista de un grupo conformado por un número reducido de individuos previamente identificados y seleccionados de acuerdo a criterios relevantes para la

investigación. A diferencia de otras técnicas de recolección de información, permiten recoger información sobre actitudes, percepciones y experiencias. Incluyeron puntos similares a los de la entrevista:

- Actividades realizadas para entretenerse los fines de semana
 - Reconstrucción de historias a partir de imágenes
 - Percepciones sobre la dinámica de la escuela
 - Percepciones sobre la actividad específica realizada en el entorno
 - Situaciones para la expresión de madurez social
- *Entrevista estructurada a niños y adolescentes.* En general, las entrevistas son instrumentos de recolección de información basados en la interacción social entre el entrevistado y el entrevistador. A diferencia de la encuesta, la entrevista permite mayor grado de flexibilidad en las respuestas del entrevistado ya que existe, por ejemplo, la posibilidad de replicar y repreguntar. En los casos en los que no se pudo aplicar el grupo focal, las entrevistas incluyeron los siguientes aspectos:
- Percepciones sobre la dinámica de la escuela
 - Percepciones sobre la actividad específica realizada en el entorno
 - Situaciones para la expresión de madurez social
- *Reconstrucción fotográfica.* Para la implementación de esta técnica, se repartió cámaras fotográficas descartables a adolescentes previamente identificados de los tres entornos y se les solicitó fotografiar todas las actividades que realizaban durante un día común. Una vez reveladas las imágenes, utilizando una guía con preguntas claves, se les pidió a los mismos adolescentes que habían tomado las fotografías que reconstruyeran una historia en base a ellas.

Tabla 4- Aplicación de instrumentos durante trabajo de campo - Síntesis

	Instrumento	Unidad de información	Número de casos		Observaciones
			En cada entorno	En total	
1	Encuesta a niños, niñas y adolescentes	NNA	40 - 50	150	Incluye variables de interés (i.e., educativas y actividades económicas) y de control.
2	Matriz de asignación del tiempo	NNA	40 - 50	150 (primera ronda) 103 (segunda ronda)	Tabla de distribución de actividades.
3	Encuesta de hogares	Madre de familia o apoderado	20 - 30	84	Abordó características socioeconómicas del hogar.
4	Guía observación del entorno	Investigador	1 - 2	4	Primer instrumento del <i>kit</i> a aplicar. Proporcionó información de contexto.
5	Grupos focales	NNA	1	2	Se utilizaron para profundizar dimensiones de interés que no fueron suficientemente abordadas con las encuestas (i.e., estacionalidad y expectativas).
6	Entrevistas en profundidad	NNA	2	4	En caso que no fuera posible desarrollar el grupo focal, se identificó informantes claves para realizar con ellos entrevistas
7	Registros fotográficos/narrativos	NNA	2	6	Proporciona información visual complementaria. Se entregaron cámaras descartables para registrar actividades de un día y luego los NNA relataron una historia a partir de la secuencia fotográfica.

IV. El trabajo infantil a través de las fuentes secundarias

Las 2 principales fuentes de información para la estimación del trabajo infantil son, por un lado, los censos de población y, por el otro, las encuestas de hogares. Los censos son, sin embargo, una fuente limitada pues la forma como se aborda la actividad económica de las personas se restringe un conjunto de preguntas reducido y por debajo de los estándares que se utilizan en las encuestas especializadas en temas laborales.

Por otro lado, las encuestas de hogares tampoco están exentas de limitaciones. Una primera importante es que es muy frecuente limitar la aplicación de los módulos especializados en temas laborales a la población de 14 años y más. Segundo, en las encuestas más amplias a escala nacional más recientes, la actividad laboral de los menores de 14 años no ha sido explorada a través del módulo laboral ni se ha recurrido a los propios menores como fuente de información. Finalmente, y este es un punto compartido por encuestas y censos, la definición de PEA y PEA ocupada ha sufrido variaciones a lo largo de los censos y también de las encuestas, con lo cual se ha visto afectada la posibilidad de comparación de las cifras.

En este capítulo se hace 3 cosas: primero, se revisa las definiciones empleadas en censos y encuestas de PEA y PEA ocupada con la finalidad de evaluar cuán comparables son las cifras que sobre trabajo infantil se pueden obtener de ellas. Segundo, se hace un balance de los censos y encuestas como posibles fuentes de información sobre trabajo infantil, es decir, qué censos y encuestas han incluido a la población de 6 años y más para evaluar la presencia de trabajo infantil. Tercero, se hace un balance de las cifras sobre trabajo infantil que se obtiene de las distintas fuentes. La idea de esta tercera sección es evaluar con cuánta certeza sabemos cuál es la magnitud del trabajo infantil en el Perú.

1. Las definiciones de actividad económica y ocupación de la población¹⁹

(a) Censos

Salvo el Censo de 1961, las definiciones de Población Económicamente Activa en los Censos de 1972, 1981 y 1993 son muy parecidas: (i) preguntan sobre la actividad económica de los miembros del hogar desde los 6 años de edad, (ii) tienen como periodo de referencia la semana anterior al Censo²⁰, (iii) los desocupados son los que sin tener trabajo buscaron activamente, (iv) entre los ocupados se cuenta a los que realizaron actividades a cambio de un pago en dinero y/o en especie, y (v) se incluye entre los ocupados a los trabajadores familiares no remunerados (TFNR), es decir aquellos que

¹⁹ Esta sección se basa en el [Anexo 1](#)

²⁰ Que, es importante mencionar hasta antes del Censo del 2005, se realizaba en un solo día y el mismo a escala nacional. De modo que el periodo de referencia es el mismo en todo país y aproximadamente el mismo a lo largo de los Censos de 1972 a 1993.

trabajaron para un familiar y no recibieron pago por ello.²¹ Estos, los TFNR, deben haber trabajado por lo menos 15 horas a la semana.

Como se puede apreciar, desde el punto de vista de las definiciones, los censos de 1972, 1981 y 1993 son equivalentes. Sin embargo podrían haber diferencias en (i) el informante (normalmente es el jefe del hogar), y (ii) la forma específica como es recogida la información para hacer la clasificación de la población (a veces es autodeclaración mientras que en otras es más bien información resultado de una serie de preguntas).

(b) Encuestas

En el caso de las Encuestas aplicadas en estudios por muestreo el panorama es mucho más diverso y complejo. Las ENNIV pueden dividirse en 2 grandes grupos: la de 1985/86 y el resto, es decir, desde 1991 en adelante. La ENNIV de 1985/86 se diferencia del resto de las ENNIV en dos aspectos importantes relacionados la medición del trabajo infantil. Por un lado, tiene una muestra distribuida a lo largo de 12 meses (julio de 1985 a junio de 1986). Por otro lado, las condiciones para que una persona sea clasificada como TFNR (y, a su vez como parte de la PEA), son más restrictivas que en los censos y que en las siguientes ENNIV. En vez de 15 horas mínimo de actividad deberían haber trabajado al menos 24 horas. Además debe haberse en esa actividad durante al menos 4 de los anteriores meses y no debe haber dedicado más de 40 horas en quehaceres del hogar.

En las ENNIV posteriores no se consideran las condiciones mencionadas arriba para el tratamiento de los TFNR.

Las ENAHO, por otro lado, tienen en general definiciones semejantes a las de las ENNIV pero se diferencian en el tratamiento de los criterios para definir los trabajadores familiares no remunerados. Según la documentación metodológica del INEI disponible en su portal (INEI, 2000) las personas que trabajan para un familiar o pariente sin recibir nada a cambio deben haberlo hecho por al menos 15 horas durante la semana que representa el periodo de referencia. En las ENNIV (excepto la de 1985/86) no existe tal restricción en el tiempo de dedicación.

Luego, en base la comparación de las definiciones, lo que las publicaciones existentes nos brindan son 3 conjuntos de estimaciones de la magnitud del trabajo infantil: (i) los censos, pero solo hasta 1993 pues el del 2005 no tiene preguntas semejantes para indagar las actividades realizadas, (ii) las ENNIV de 1991 hasta el 2000, pues 1985/86 tiene una definición más restrictiva de TFNR, y (iii) las ENAHO que muchos indicios sugieren han manejado la misma definición siempre.

2. Las estimaciones de la magnitud del trabajo infantil

²¹ También se incluye a lo que teniendo trabajo no lo hicieron por diferentes razones durante el periodo de referencia y también se considera como PEA al personal del clero y de las fuerzas armadas.

Los Cuadros 1 a 3 reportan las magnitudes de la Población Total, PEA y PEA Ocupada estimadas utilizando censos y encuestas e incluidos en diversas publicaciones. En el **Cuadro 1** están las estimaciones a partir de los censos y en los Cuadros 2 y 3 a partir de la ENNIV y ENAHO, respectivamente.

Cuadro 1
Perú: Población Total, PEA y PEA Ocupada de la cohorte de 6 a 14 años (miles)

Fuente	Población Total	PEA	PEA Ocupada	Tasa de Actividad (%)
CENSO 1961*	2308.8	79.6	79.0	3.4
CENSO 1972**	3308.6	85.5	80.7	2.6
CENSO 1981	4076.0	124.2	112.1	3.0
CENSO 1993	4834.1	196.3	175.0	4.1

Notas: *edad declarada; **edad y actividad declaradas.

Fuentes: INEI (1964), INP (1964), INEI (1974, 1984 y 1994).

Los datos censales sugieren que entre 2,6% y 4,1% es la proporción de la población de la cohorte de 6 a 14 años que formó parte de la fuerza laboral (ver **Cuadro 1**). Como es de esperarse por el tipo y forma de acopio de la información para hacer la clasificación de la población en PEA o no PEA, los porcentajes obtenidos a partir de los censos son inferiores a los que se obtienen a partir de las ENNIV. La tasa de actividad más baja para la misma cohorte de edad es 9% con estas encuestas (ver **Cuadro 2**).

Cuadro 2
Perú: Población Total, PEA y PEA Ocupada de la cohorte de 6 a 14 años (miles)

Fuente	Población	PEA	PEA Ocupada	Tasa de Actividad (%)
ENNIV 1985/66*	4,194.9	376.2	364.2	9.0
ENNIV 1991**	3,299.8	349.8	Nd	10.6
ENNIV 1994	4,928.9	801.0	799.1	16.3
ENNIV 1997	5,214.5	1,296.2	1,290.0	24.9
ENNIV 2000	5,420.8	1,220.0	1,212.9	22.5

Notas: *No abarcó los departamentos de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica; **No se incluyó la costa rural, la costa centro urbana (excepto Lima Metropolitana), la selva y los departamentos a Ayacucho, Apurímac y Huancavelica; Nd = No disponible

Fuente: INE (1988), Instituto Cuánto (1990, 1991, 1994, 1995, 1999, 2000, 2001)

Sin embargo es importante resaltar algunos aspectos respecto a los datos de las ENNIV. Primero, las muestras de 1985/86 y de 1991 no incluyeron a todos los departamentos del país. En la primera excluyó Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, y en la segunda además de los 3 departamentos mencionados también se excluyó la selva, la costa rural y la costa urbana del centro excepto Lima Metropolitana. Con todas esas exclusiones las tasas de actividad están entre 9,0% y 10,6% pero, es importante notar

también, que parte de esa diferencia puede deberse al hecho de que mientras en la ENNIV 1985/86 se usó una definición más restrictiva para la identificación de los TFNR, en la de 1991, al contrario no se consideró requisitos adicionales para estos.

Con una muestra sin exclusiones, las ENNIV de 1994, 1997 y 2000 muestran tasas de actividad bastante más altas, desde 16% (en 1994) hasta 24,9% en 1997. En el año 2000, según estas estimaciones fueron un millón 200 mil los menores de 6 a 14 años que constituyeron parte de la fuerza laboral.

A partir del **Cuadro 3** se observa algunas cosas interesantes. Primero, la estacionalidad a lo largo del año de la actividad laboral de los niños y jóvenes de 6 a 17 años (notar que es una cohorte más amplia que la de los 2 cuadros anteriores). Efectivamente, la ENAHO del primer trimestre reporta aproximadamente 50% más de población ocupada que la correspondiente del cuarto trimestre. La razón sería que la primera coincide con las vacaciones escolares (ver INEI e IPEC, 2002).

Cuadro 3

Perú: Población Total, PEA y PEA Ocupada de la cohorte de 6 a 17 años (miles)

Fuente	Población	PEA	PEA Ocupada	Tasa de Actividad (%)	PEA Ocupada respecto a Población Total (%)
ENAHO 1995-I	Nd	Nd	1,425.00	Nd	Nd
ENAHO 1995-IV	Nd	Nd	963.1	Nd	Nd
ENAHO 1996*	6,914.90	1,438.20	1,359.10	20.8	19.7
ENAHO 2001-IV	6,948.30	Nd	1,987.20	Nd	28.6

Notas: * No se menciona el trimestre; Nd = no disponible.

Fuente: INEI y UNICEF (1995 y 1996), INEI (1998), INEI e IPEC (2001)

Una segundo tema importante a ser resaltado es que las ENAHO 1995 y 1996 incluyeron en el módulo de empleo e ingresos la población de 6 a 13 años de edad y, en consecuencia la medición de la actividad laboral y la ocupación se hace, para ese grupo de edad, bajo los estándares metodológicos con los que normalmente se mide el empleo²². En cambio la ENAHO del 2001 mezcla 2 metodologías: para la cohorte de 6 a 13 años se basa en el módulo 200 (miembros del hogar) mientras que para los de 14 a 17 se usa el módulo 500 (empleo e ingresos). Entonces no solo no es homogénea la metodología en el 2001 sino que tampoco es necesariamente comparable.

En el **Anexo 2** se presenta una comparación de estas dos metodologías empleando las ENAHO del 2002, 2003 y 2004. Lo que concluimos de esas comparaciones es estas 2 formas de recolección de información brindan resultados bastante diferentes en la

²² Aunque quizás estos estándares no sean los más apropiados para medir la actividad y ocupación laboral de los niños y adolescentes.

clasificación de la fuerza laboral. Las comparaciones se hicieron tomando en cuenta la población de 14 a 20 años que es común en los 2 módulos.

El Cuadro 4 muestra que entre 82% y 84% de la población clasificada como ocupada según el módulo 500 (el especializada en actividad laboral) lo es también según el módulo 200. Es decir se pierde a poco menos del 20% de la fuerza laboral ocupada. Sin embargo, entre 26% y 48% de los que son ocupados según el módulo 200 no lo son según el módulo 500. Esto indica que utilizar las preguntas del módulo 200 para clasificar en PEA ocupada implica "perder" a una parte de esta, por un lado, pero también implica considerar como tal (aunque no lo son según el módulo 500) a una parte importante de la población.

Es importante resaltar que la información recogida en el módulo 200 solo permite, en el mejor de los casos, identificar a la PEA ocupada. No a la totalidad de la PEA pues al menos los desempleados no pueden ser capturados por las opciones de respuesta consideradas. Sin embargo, lo que resulta más curioso es la discrepancia entre lo que responde el informante del módulo 200 (debería ser el jefe del hogar sino el más miembro del hogar más informado presente) y lo que responde la persona sobre su actividad, como se hace en el módulo 500.

Cuadro 4

Comparación de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500 de las ENAHO del 2002 al 2004
Población nacional de 14 a 20 años de edad

Clasificación según el módulo 200 ¹	ENAHO 2002 IV			ENAHO 2003 III-IV			ENAHO 2004 III-IV		
	Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²		
	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total
Cifras expandidas									
Ocupados	1,381,415	1,266,512	2,647,927	1,435,703	936,293	2,371,996	1,420,948	507,311	1,928,259
Resto ³	217,351	1,192,221	1,409,572	256,571	1,463,079	1,719,650	309,401	1,999,521	2,308,922
Total	1,598,766	2,458,732	4,057,499	1,692,274	2,399,372	4,091,646	1,730,350	2,506,832	4,237,181
Distribución fila									
Ocupados	52.2	47.8	100.0	60.5	39.5	100.0	73.7	26.3	100.0
Resto	15.4	84.6	100.0	14.9	85.1	100.0	13.4	86.6	100.0
Total	39.4	60.6	100.0	41.4	58.6	100.0	40.8	59.2	100.0
Distribución columna									
Ocupados	86.4	51.5	65.3	84.8	39.0	58.0	82.1	20.2	45.5
Resto	13.6	48.5	34.7	15.2	61.0	42.0	17.9	79.8	54.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

¹ Emplea tanto la pregunta 210 cuanto la 211 para definir PEA Ocupada.

² Emplea las preguntas 501, 502, 503, 504 y al trabajador familiar no remunerado que trabajó por los menos 15 horas o más la semana pasada para definir PEA Ocupada.

³ Incluye a los No Ocupados, a los Fuera de la PEA y a un conjunto de observaciones que no poseen información.

V. Análisis de los resultados - Trabajo de campo

En este capítulo del Informe presentamos los resultados obtenidos a partir del trabajo de campo. Tal como se describió en la sección sobre Metodología, esta etapa contempló la utilización tanto de técnicas de recolección de información cuantitativa como cualitativa a fin de hallar explicaciones más completas en torno a los determinantes de la asignación del tiempo de niños y adolescentes en tres entornos en donde se desarrollan actividades económicas clasificadas como “peligrosas” en Lima Metropolitana - Lomas de Carabayllo, Huachipa y La Parada.

En términos de su estructura, el reporte de los resultados está organizado en siete sub-secciones: (i) Información basada en las observaciones realizadas en los tres entornos, (ii) análisis descriptivo de variables sociodemográficas, educativas y económicas para la totalidad de la muestra del estudio, (iii) análisis estadístico de variables de interés según entorno a fin de identificar patrones y tendencias en cada uno de ellos, (iv) identificación y análisis de rutinas, (v) análisis de asociación entre variables educativas y económicas de interés, (vi) la comparación de datos obtenidos a través de las matrices de tiempo en las épocas escolar y de vacaciones a fin de mostrar la estacionalidad de la asignación del tiempo de niños y adolescentes, y (vii) finalmente, se presentan dos de las reconstrucciones fotográficas que complementan los resultados de las sub-secciones anteriores.

1. Resultados de observaciones preliminares en los entornos: El Panorama

Las Guías de Observación fueron el primer instrumento utilizado durante el trabajo de campo. El objetivo de este instrumento fue recoger información panorámica sobre la dinámica en los entornos a observar con énfasis en la composición por sexo y edad de la población participante en las principales actividades realizadas. A continuación se presentan los resultados de las observaciones realizadas en Lomas y Huachipa.

- Lomas de Carabayllo

Durante las primeras visitas a este entorno, se recorrió las calles de diversos Asentamientos Humanos (i.e., Juan Pablo II, Valle Sagrado) de la zona. A lo largo de éstas, aledaños a las viviendas, se encuentran pequeños depósitos o “corralones” en donde se almacenan lotes de residuos sólidos y son, en general, los lugares de trabajo de muchos de los niños, niñas y adolescentes con los que se desarrolló la investigación. Vale destacar que, en líneas generales, existe una suerte de organización de los depósitos en función del principal material que éstos acopian - plástico, cartón, metal, etc.

En términos de la composición de la población dedicada a esta actividad, durante los recorridos preliminares se observó una mayor proporción de adolescentes varones. No obstante, a pesar de que fue menor, la presencia de adolescentes mujeres también fue notoria. Entre las principales actividades observadas se encontró la selección,

clasificación, limpieza y almacenamiento de residuos (entre éstos, botellas de plástico, jeringas y cartones). Asimismo, fue posible observar que se trata de una actividad que, en su mayoría, es practicada con una lógica de trabajo familiar. Esto es, con frecuencia se observa trabajando al padre, la madre y los hijos.

Finalmente, en relación a los riesgos presentes en la realización de estas tareas, en base a la observación vale destacar que las actividades se llevan a cabo sin ningún tipo de protección (i.e., guantes, mascarillas, botas), es decir, los niños, niñas y adolescentes están en contacto directo y permanente con los materiales de desecho.

Recuadro 1. - Vistas de entornos - Observaciones	
	
Viviendas y “corralones” a lo largo de la calle. Lomas.	Selección de material en “corralón”. Lomas.
	
Vivienda ubicada al interior de la “pampa” o lugar de trabajo. Huachipa.	Uso del espacio en la fabricación de ladrillos. Huachipa.

- Huachipa

Durante las observaciones en Huachipa, se encontró que las viviendas están ubicadas al interior de las llamadas “pampas” o espacios en donde se realiza la fabricación artesanal de ladrillos. Salvo el hecho de que dichos espacios varían en tamaño y en su actual disponibilidad de tierra (i.e., materia prima para la actividad), todos son parecidos.

Similar a lo observado en Lomas, en Huachipa las actividades vinculadas a la fabricación de ladrillos se practican a nivel familiar. Esto es, involucran a padres, madres e hijos y, por tanto, se enmarcan en una lógica de división social del trabajo. A diferencia de Lomas, sin embargo, en este entorno se observó una mayor presencia de niñas y

adolescentes mujeres sin que ello implique que los varones no participen. Entre las tareas observadas, se encontró el juntar la tierra, mezclar el barro con arena, llenar la gavera (moldes para la fabricación de ladrillos), llevar ladrillos al tendal, "cantear" (dar vuelta a los ladrillos) y arrumarlos.

Tal como se observó en Lomas, las actividades realizadas tampoco se llevan a cabo con protección alguna. En este caso, además del contacto permanente con el polvo y el sol, muchas de las tareas realizadas implican posiciones ergonómicas inadecuadas.

2. Análisis descriptivo de la muestra: Una síntesis

Esta sección está basada en los resultados obtenidos a partir de dos instrumentos - (i) Encuesta a niños, niñas y adolescentes y (ii) la matriz de asignación del tiempo (ronda 1). Así, se describen las variables de interés para la totalidad de la muestra a fin de contar con una mirada panorámica acerca de sus principales características. Entre ellas, se presentan algunos atributos sociodemográficos, educativos y económicos (ver [Tabla 1](#)).

En términos de las características sociodemográficas de los niños, niñas y adolescentes de la muestra es posible decir que, en relación a la composición según sexo y edad, se encuestó a una proporción similar de mujeres y varones. La edad promedio del grupo fue de 12.4 años²³. En relación a las variables sobre composición y estructura familiar, es posible afirmar que los niños, niñas y adolescentes de la muestra pertenecen, en general, a familias extensas y/o habitan en viviendas compuestas por más de un hogar en las que el promedio de personas "que viven en casa" es de 6.6 miembros. Por otro lado, los hogares suelen estar compuestas por padre, madre y hermanos/as. En esa línea, el 69% de niños, niñas y adolescentes encuestados manifestaron vivir con ambos padres. Finalmente, presentamos la prevalencia del piso de tierra o arena como indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas. Así, un 58% de casos de la muestra manifestó que vive en esa condición.

En relación a las variables educativas, es posible afirmar que la población bajo estudio asiste mayoritariamente a la escuela ya que éste es un atributo observable en un 85% de los casos. Esto confirmaría los resultados de encuestas realizadas a nivel nacional que señalan que, aunque de modo más marcado en las zonas urbanas, la asistencia a la escuela se combina - y no tanto se excluye - con la realización de otras actividades. No obstante, las consecuencias de esta realidad de fuertes competencias sobre el tiempo infantil y adolescente se pueden observar en diversas variables de eficiencia interna -

²³ La muestra incluyó población entre los 9 a 17 años de edad. Dicho rango fue establecido considerando que, estudios similares en los que los propios niños, niñas y adolescentes son principales unidades de información, se ha encontrado que es a partir de los 9 años que ellos pueden tolerar una encuesta de aproximadamente 20 minutos sin aburrirse, comprender lo que se les pregunta y brindar información con menor dificultad (Edmonds, 2003). De otro lado, para algunos de los ejercicios de análisis de esta investigación, la población fue organizada en dos grupos - De 9 a 11 y de 12 a 17 tomando como "punto de corte" la edad normativa de conclusión de la primaria (i.e., 11 años).

entre ellas, la repetencia y/o el estar “a tiempo” en el grado normativo según la edad -, las variables de logro educativo y las percepciones que los propios niños tienen acerca de su rendimiento. Para el caso de la muestra estudiada, se encontró que el 55% de los encuestados había repetido de grado por lo menos una vez y, complementariamente, que un 47% estaban “a tiempo” en el grado que les correspondía²⁴. Asimismo, a modo de *proxy* de logro educativo, se calculó un indicador de velocidad lectora. Para fines del análisis, el número de palabras leídas correctamente por minuto fue ajustado de acuerdo a los estándares establecidos para el Perú en estudios similares. Bajo esta consideración, el 30% de los casos demostró un nivel correspondiente al grado cursado. Finalmente, cuando se les preguntó sobre su auto percepción de rendimiento, aproximadamente la mitad de los encuestados manifestó que consideraba que éste era “regular”.

Tabla 1.- Análisis descriptivo de la muestra - Síntesis

Variable	Desv. Est.	Valor mínimo	Valor máximo	Total casos	
<i>Características sociodemográficas y económicas</i>					
% mujer	.51	.501	0	1	150
Edad (promedio)	12.37	2.221	9	17	150
Número de personas en el hogar (promedio)	6.61	2.292	2	15	149
% que vive con ambos padres	.69	.465	0	1	150
% cuya vivienda tiene piso de tierra	.58	.496	0	1	149
<i>Características educativas</i>					
% asiste a la escuela	.85	.355	0	1	150
% que ha repetido de grado alguna vez	.55	.499	0	1	149
% que está “a tiempo” en el grado (a noviembre)	.47	.500	0	1	150
% que alcanza nivel velocidad lectora para el grado	.30	.459	0	1	150
% que percibe que su rendimiento es “regular” ²⁵	.51	.502	0	1	148
<i>Características de actividad económica</i>					
% que trabaja actualmente	.77	.424	0	1	150
Horas de trabajo diario (promedio)	4.53	2.728	1	12	115
Días de trabajo a la semana (promedio)	4.80	1.705	1	7	114
Edad a la que empezó a trabajar (promedio)	9.06	2.398	2	14	119
Fuente: Encuestas propias.					

²⁴ Vale destacar que este dato debe ser tomado con cuidado en la medida en que la información que reportamos fue tomada durante los meses de noviembre y diciembre, esto es, al término del ciclo escolar. Dada esta consideración, para fines del análisis, la edad fue ajustada a la inmediata superior (i.e., 10 años al finalizar 4° grado, 11 años al finalizar 5° grado, etc.). Dicho lo anterior, es importante notar que esta estadística podría estar ocultando un mayor porcentaje de casos con atraso.

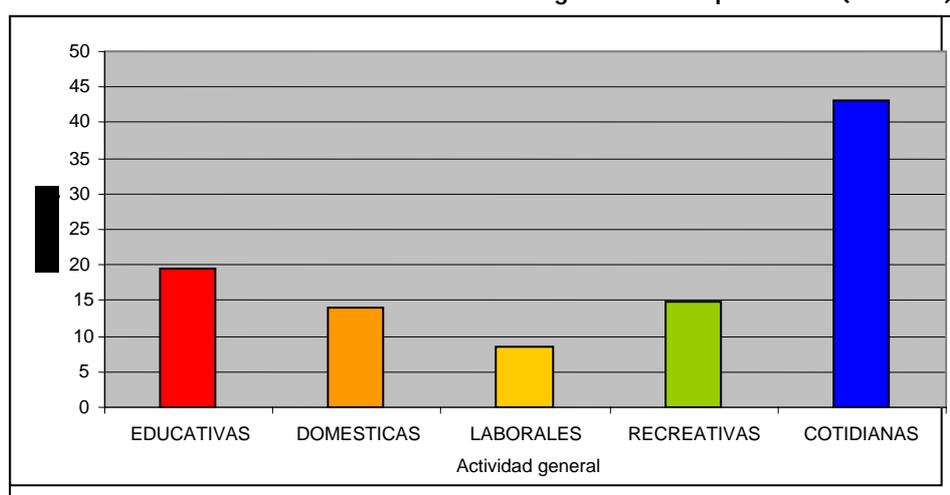
²⁵ Si bien en la encuesta la escala sobre auto-percepción del rendimiento incluía las categorías “muy bueno”, “bueno”, “regular”, “malo” y “muy malo”, los resultados mostraron que sólo el 2.7% se ubicó en las dos últimas categorías. Por esa razón, se toma la categoría “regular” como punto extremo.

Por último, cuando se observa las variables sobre participación en actividades económicas, los resultados muestran que alrededor de tres cuartas partes de la población encuestada participa en alguna. De otro lado, los resultados indican que dicha participación es relativamente intensa. Por un lado, la duración diaria de ésta varía, para los encuestados, entre 1 y 12 horas diarias con un promedio de 4.5 horas. En esa misma línea, de los siete días de la semana, los encuestados reportaron trabajar un promedio de 4.8 días. Si extrapoláramos esta información obtendríamos que, en promedio, los niños, niñas y adolescentes de la muestra están trabajando alrededor de 22 horas a la semana. Finalmente, a fin de indagar sobre la trayectoria laboral de los encuestados, se les preguntó sobre la edad de inicio en la actividad laboral. El rango de estas respuestas oscila entre los 2 a los 14 años de edad con un inicio promedio a los 9.1 años, esto es, cuando – según la edad normativa – deberían estar cursando el 4º grado de educación básica regular.

Una vez descritos los principales atributos de la muestra, a continuación presentamos el análisis descriptivo de la matriz de asignación del tiempo aplicada a los niños, niñas y adolescentes. Dicha matriz consistió en el registro detallado por parte de los encuestadores de todas las actividades que, de manera espontánea, los mismos niños y adolescentes reportaron realizar durante un “día típico”. El ejercicio tomó como referentes de inicio y término las horas de levantarse y acostarse²⁶. La información fue clasificada en dos grupos – Actividades generales y actividades detalladas.

En términos de las actividades generales, la información obtenida indica que – del total de actividades reportadas por los niños, niñas y adolescentes – alrededor de una quinta parte se refieren a actividades educativas (ver **Gráfico 1**). En proporciones similares se encuentra las actividades domésticas y recreativas (14.1% y 14.8%, respectivamente), seguidas de las laborales (8.4%). Finalmente, se encuentran las actividades cotidianas²⁷ con un 43%.

Gráfico 1. - Distribución de actividades generales reportadas (n=1746)

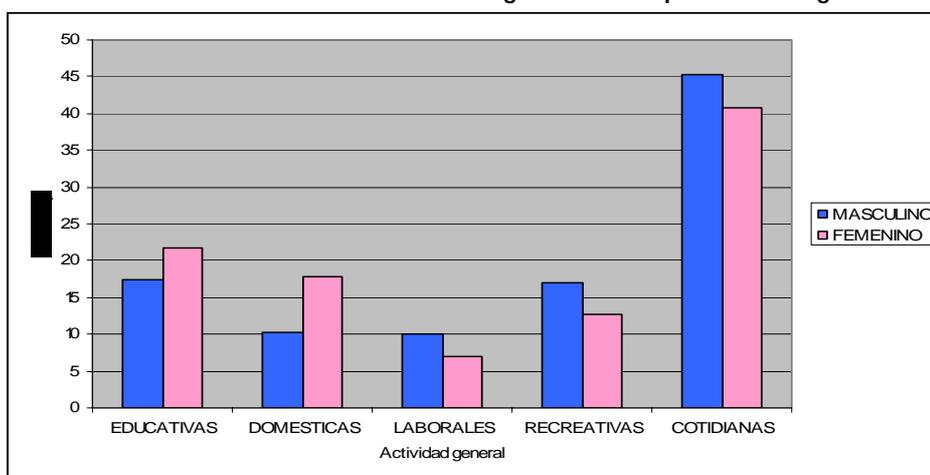


²⁶ En esta sección, la unidad de análisis corresponde a cada una de las actividades reportadas por cada niño adolescente en la matriz. En total se obtuvo, para este ejercicio, 1746 observaciones.

²⁷ Entre las actividades cotidianas se encuentran todas aquellas que tienen que ver con alimentación, higiene, descanso y transporte.

Otra mirada es posible cuando las actividades generales reportadas se analizan según el sexo del informante (ver **Gráfico 2**). Así, las niñas y adolescentes mujeres reportan con mayor frecuencia que los niños y adolescentes varones actividades educativas (21.8% vs. 17.4%) y domésticas (17.8% vs. 10.3%). Ellos, por su parte, reportan con mayor frecuencia que ellas actividades laborales (9.9% vs. 7.0%), recreativas (17.0% vs. 12.7%) y cotidianas (45.4% vs. 40.7%). Estas diferencias reflejan, evidentemente, patrones en los roles asignados a cada sexo y complementan la información de las encuestas en cuanto a las principales actividades a las cuales se asigna el tiempo de varones y mujeres.

Gráfico 2.- Distribución de actividades generales reportadas según sexo* (n=1746)



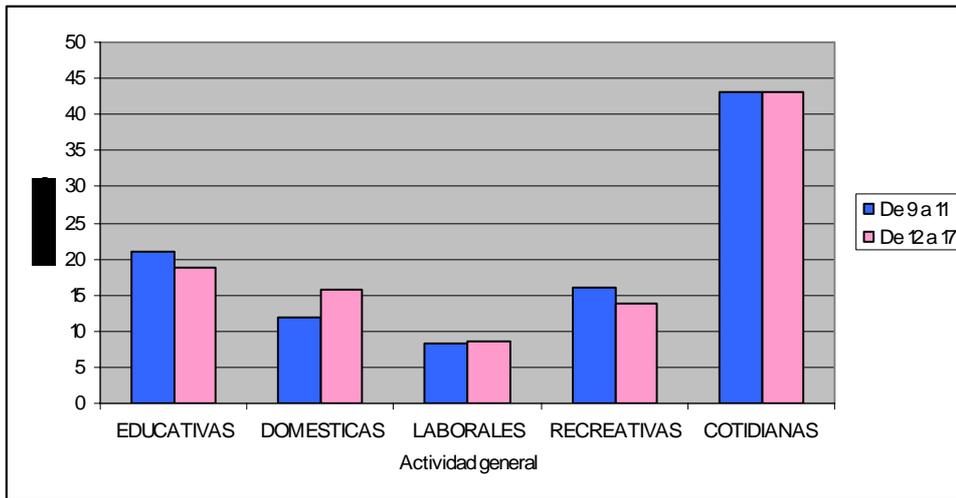
* Chi-cuadrado= 33.98; r=4; p <.000

Por último, cuando el mismo ejercicio se realiza con el fin de identificar posibles diferencias según grupos de edad (ver **Gráfico 3**), se encuentra que – si bien no existen diferencias estadísticamente significativas como en el caso del cruce con la variable sexo – aquéllos niños, niñas y adolescentes más pequeños (i.e., de 9 a 11 años) reportan con mayor frecuencia que los mayores (i.e., de 12 a 17 años) actividades educativas (21.1% vs. 18.7%) y recreativas (16.0% vs. 13.9%). Por otro lado, los mayores reportan con mayor frecuencia que los menores actividades domésticas (15.7% vs. 11.7%) y laborales (8.6% vs. 8.2%). Las actividades cotidianas cuentan con la misma distribución para ambos grupos (43%).

Aparte de la descripción de las actividades generales, consideramos que es útil presentar una mirada más fina y detallada acerca de la distribución de actividades mencionadas para cada uno de los grupos de actividades generales (ver **Tabla 2**). Entre las actividades educativas más reportadas se encuentran tanto el asistir/estar (i.e., permanecer) en la escuela como el ir/salir (i.e., transportarse) de ella. Vale destacar un hallazgo importante - La suma de las actividades “hacer tareas”, “leer” y “estudiar” llega a constituir menos de la tercera parte (i.e., 29.2%) de las actividades reportadas bajo este rubro.

Entre las actividades domésticas, resaltan lavar platos, cocinar y sus tareas asociadas, y limpiar y sus tareas asociadas. Otras tareas importantes son aquéllas que tienen que ver con el transporte de alimentos mayormente hacia el lugar de trabajo del padre o de los hermanos mayores y el cuidado de hermanos menores. Entre las tareas reportadas con menor frecuencia se encuentran transportar leña o agua, alimentar animales menores y lavar ropa.

Gráfico 3.- Distribución de actividades generales reportadas según grupo de edad*
(n=1746)



* Chi-cuadrado= 7.27; r=4; p=ns

Entre las actividades laborales, evidentemente, éstas variarán según el entorno observado. No obstante, saltan a la vista las tareas realizadas y descritas en la sección 1 de este capítulo. Entre ellas, el reciclaje, el trabajo en las ladrilleras, vender y sus tareas asociadas. Entre las actividades recreativas, el ver TV sobresale entre aquéllas reportadas seguida de jugar fuera de la casa. Finalmente, entre las tareas cotidianas, resaltan aquéllas vinculadas a la alimentación, higiene y descanso.

Tabla 2.- Distribución de actividades específicas reportadas (n=1746)

Actividad general	Actividad específica	%
Educativas	Asistir/estar en la escuela	36.4
	Ir/salir del colegio	32.9
	Estudiar	2.3
	Hacer tareas	25.4
	Leer	1.5
	Otros (i.e., alistar útiles)	1.5
	Total (n=343)	100.0
Domésticas	Dedicarse a la casa	1.6
	Lavar platos	21.9
	Cocinar/calentar comida/pelar/servir alimentos	20.6
	Lavar ropa	3.2
	Limpiar/barrer/sacudir/arreglar/ordenar	19.8
	Cuidar hermanos menores	11.7
	Cargar/traer/botar leña/agua	3.6
	Recoger/comprar/llevar/traer/repartir alimentos	12.6
	Alimentar/cuidar animales	3.6
	Otros	1.2
	Total (n=247)	100.0
Laborales	Trabajar	6.1
	Reciclaje	21.1
	Pelar botellas	3.4
	Separar materiales	4.8
	Trabajar en la ladrillera	10.9
	Llenar agua	2.7
	Cargar ladrillos	5.4
	Llevar arena	.7
	Cargar	1.4
	Vender	19.0
	Cuidar	3.4
	Transportar	3.4
	Ayudar en mercado	14.3
	Otros	3.4
	Total (n=147)	100.0
Recreativas	Jugar dentro de la casa	8.9
	Jugar fuera de la casa	19.0
	Ver TV	64.0
	Otros (conversar, pasear, Internet, música, rezar, salir con enamorado/a)	8.1
	Total (n=258)	100.0
Cotidianas	Lavarse/peinarse/bañarse/cambiarse/arreglarse /vestirse/alistarse	21.6
	Caminar/desplazarse/ir	8.0
	Alimentarse	52.1
	Dormir/descansar/acostarse	17.6
	Otros	.8
	Total (n=751)	100.0

Además, es importante describir la asignación del tiempo según su intensidad o frecuencia (i.e., días/semana, horas/día). En la **Tabla 3** se observa que - en promedio - para cada actividad reportada dentro del grupo de las educativas²⁸ y domésticas, éstas se practican alrededor de 4.64 y 4.12 días durante la semana y 0.08 y 0.94 días durante el fin de semana con un promedio de 1:22 horas y 0:49 minutos diarios. Vale recalcar, como se indicó anteriormente, que este cálculo toma como unidad de análisis a cada una de las actividades reportadas, esto es, un niño, niña o adolescente podría - por ejemplo - desarrollar más de una actividad doméstica durante el día lo cual sumaría al tiempo asignado a esta actividad general.

En términos de las actividades laborales se observa que - en promedio - para cada actividad reportada, éstas se practican durante 3.89 días durante la semana y 1.06 días durante los fines de semana con un promedio de 3:23 horas por día. Así, de acuerdo a estos datos, este grupo de actividades reportadas por los encuestados sería a la que mayor tiempo - en promedio - se le estaría asignando en total (aproximadamente, 17 horas a la semana)²⁹. Finalmente, las actividades recreativas son a las que - en promedio - más días se asigna tanto durante la semana como en los fines de semana.

Tabla 3.- Distribución de días y horas asignados según actividad general (n=592)³⁰

Actividad general	Número días a la semana (Promedio)	Número días fin de semana (Promedio)	Horas diarias (Promedio)
EDUCATIVAS	4.64	.08	1:22
	.904	.379	1:07
DOMESTICAS	4.12	.94	0:49
	1.297	.886	0:45
LABORALES	3.89	1.06	3:23
	1.426	.690	2:25
RECREATIVAS	4.89	1.70	1:21
	.516	.615	0:50

²⁸ Adicionalmente a los resultados para "actividades educativas", se sub-seleccionó los casos que reportaron actividades de apoyo educativo (i.e., hacer tareas, estudiar y leer). Así, se encontró que los promedios de días a la semana dedicados a éstas fue de 4.65, el de días del fin de semana fue de 0.07 y el de horas diarias de 1:26h.

²⁹ Las diferencias entre el resultado obtenido a partir de la matriz (17 horas semanales, aproximadamente) y lo obtenido a partir de la encuesta (22 horas semanales, aproximadamente) se debería, en principio, a las características del instrumento de recolección de información (i.e., recordatorio espontáneo vs. indagación dirigida), lo cual es discutido en otras investigaciones similares sobre asignación del tiempo (INSTRAW, 1995).

³⁰ El número de casos que se utilizó como denominador para este análisis es menor al utilizado en otros cálculos dado que para éste se excluyó aquellas observaciones que no contaban con información completa para cada día de la semana en las actividades seleccionadas.

3. Análisis descriptivo según entorno

A continuación se presentan los resultados descriptivos, basados tanto en las encuestas como en las matrices de tiempo, para cada entorno. Como se observa en la **Tabla 4**, tanto en Lomas como en Huachipa se encuestó a una relativa menor proporción de mujeres (i.e., alrededor del 40%) que en relación a La Parada. En los tres entornos, la edad media de los encuestados estuvo aproximadamente en los 12 años de edad. En términos de sus características familiares, los hogares de Lomas suelen ser, en promedio, más extensos que los de los otros dos entornos, mientras que los de los encuestados que laboran en La Parada suelen serlo menos (6.98 y 5.90 miembros por familia, respectivamente). Esto, como se explicó en la sección anterior, está asociado a los atributos de composición familiar. De hecho, en Lomas una más alta proporción de encuestados vive con ambos padres (77%) mientras que en La Parada lo hace una menor proporción (56%). Finalmente, en términos del indicador sobre NBI (i.e., material predominante del piso de la vivienda), surgen algunas diferencias. Mientras que en Huachipa el 89% tiene en su vivienda un piso de madera o arena, en La Parada lo tiene sólo el 10%.

Tabla 4.- Análisis descriptivo según entorno - Síntesis

Variable	LOMAS		HUACHIPA		LA PARADA	
	Promedio	Desv. Est.	Promedio	Desv. Est.	Promedio	Desv. Est.
<i>Características sociodemográficas y económicas</i>						
% mujer	0.43	0.501	0.41	0.496	0.62	0.490
Edad (promedio)	12.82	2.490	12.16	2.016	12.22	2.179
Número de personas en el hogar (promedio)	6.98	2.215	6.95	2.203	5.90	2.338
% que vive con ambos padres	0.77	0.424	0.73	0.447	0.56	0.501
% cuya vivienda tiene piso de tierra	0.70	0.462	0.89	0.312	0.10	0.306
<i>Características educativas</i>						
% asiste a la escuela	0.84	0.370	0.95	0.227	0.76	0.431
% que ha repetido de grado alguna vez	0.57	0.501	0.59	0.496	0.49	0.505
% que alcanza nivel velocidad lectora para grado	0.46	0.504	0.20	0.401	0.28	0.454
% que percibe que su rendimiento es "regular"	0.60	0.495	0.42	0.498	0.54	0.503
<i>Características de actividad económica</i>						
% trabaja actualmente	0.77	0.424	0.66	0.478	0.88	0.328
Horas de trabajo diario (promedio)	4.82	2.990	3.76	2.397	4.95	2.702
Días de trabajo a la semana (promedio)	4.30	1.776	4.35	1.620	5.55	1.470
Edad a la que empezó a trabajar (promedio)	9.69	2.784	8.64	1.871	8.93	2.435
Total	44		56		50	

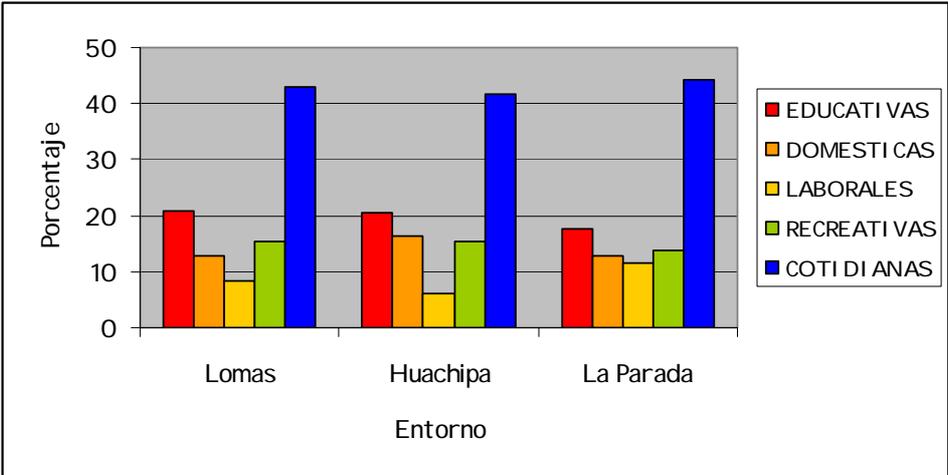
En relación a las variables educativas, se observa que - en general - existen patrones interesantes en cuanto a las variables de acceso, calidad y percepción. Así, tenemos que en Huachipa, si bien existe una mayor tasa de asistencia a la escuela en comparación a los otros dos entornos (95% vs. 84% en Lomas y 76% en La Parada), las variables de

eficiencia interna y calidad reportan que en este entorno se encuentran, a la vez, la proporción más alta de niños que han repetido de grado alguna vez y la proporción más baja de haber alcanzado el nivel de velocidad lectora esperado para el grado que cursan. Por último, en términos de percepciones, a pesar de los indicadores descritos, en Huachipa sólo 1 de cada 5 reporta que su rendimiento es “regular”.

En cuanto a las variables laborales, sin embargo, son los encuestados de La Parada los que muestran una relativa mayor participación en actividades económicas (88%), seguidos por aquéllos de Lomas (77%) y Huachipa (66%). Son ellos, además, quienes indican que laboran mayor cantidad de días a la semana (5.55), seguidos por los de Huachipa y Lomas. Asimismo, son ellos quienes reportan mayor cantidad de horas diarias de trabajo promedio (4.95). No obstante, en cuanto a la edad de inicio en la vida laboral, son los de Huachipa los que manifiestan haberse iniciado más temprano seguidos por La Parada y Lomas.

Una vez descritas las características básicas de los encuestados, presentamos a continuación los resultados obtenidos a partir de las matrices de asignación del tiempo. Tal como se muestra en el **Gráfico 4**, los patrones de distribución de las actividades mencionadas por los encuestados son similares para los tres entornos. Sin embargo, hay algunas diferencias que vale la pena destacar. Por ejemplo, en La Parada, se observa una menor proporción de menciones a actividades educativas (17.5%) a favor de las laborales (11.4%), a diferencia de Lomas (20.8% y 8.2%, respectivamente) y Huachipa (20.7% y 5.9%, respectivamente). Asimismo, en Huachipa se observa una mayor proporción de menciones a las actividades domésticas (16.4%) y una menor a las laborales. Estas variaciones en la asignación del tiempo a actividades que compiten entre sí (i.e., educativas, domésticas y laborales) estarían asociadas, tal cual se describe en los resultados de las encuestas, a la intensidad de las actividades practicadas en cada entorno. Finalmente, en los tres entornos, como era de esperarse, se observa un patrón de distribución similar entre las actividades cotidianas.

Gráfico 4.- Distribución de actividades generales reportadas según entorno* (n=1746)



* Chi cuadrado=18.148; r=8; p <.05

Posteriormente a este análisis, nos interesó describir los patrones de asignación del tiempo entre las actividades generales reportadas según las variables sexo y edad para cada entorno (ver Gráficos 5 y 6, respectivamente). En cuanto a las diferencias según sexo, para el caso de Lomas, la tendencia indica que los varones reportan - más que sus pares mujeres - actividades cotidianas, laborales, recreativas y educativas. Éstas últimas son las que menores diferencias reportan. Por su parte, ellas reportan - más que ellos - actividades domésticas. Para este caso, sin embargo, estas diferencias no resultan ser estadísticamente significativas.

En Huachipa y La Parada, los patrones de distribución del tiempo son similares. Esto es, las niñas y adolescentes mujeres reportaron mayor proporción de actividades educativas y domésticas, mientras que ellos lo hicieron con las actividades cotidianas, laborales y recreativas. Vale indicar, sin embargo, que las brechas varían en cada uno de estos entornos. Para ambos casos, las diferencias reportadas entre sexos fueron estadísticamente significativas.

En cuanto a los patrones de diferencias según grupos de edad, se observó que - para Lomas y Huachipa - aquellos encuestados del grupo de edad de 9 a 11 años reportaron, con mayor frecuencia que aquéllos del grupo de 12 a 17, actividades educativas y recreativas. Por el contrario, este grupo reportó con menor frecuencia actividades domésticas y laborales. Si bien estas diferencias fueron estadísticamente significativas en el entorno de Huachipa, no lo fueron en Lomas. En La Parada, si bien se observó algunas diferencias en la asignación del tiempo, éstas fueron mínimas entre los dos grupos.

Gráfico 5.- Distribución de actividades generales reportadas según sexo y entorno (n=1746)

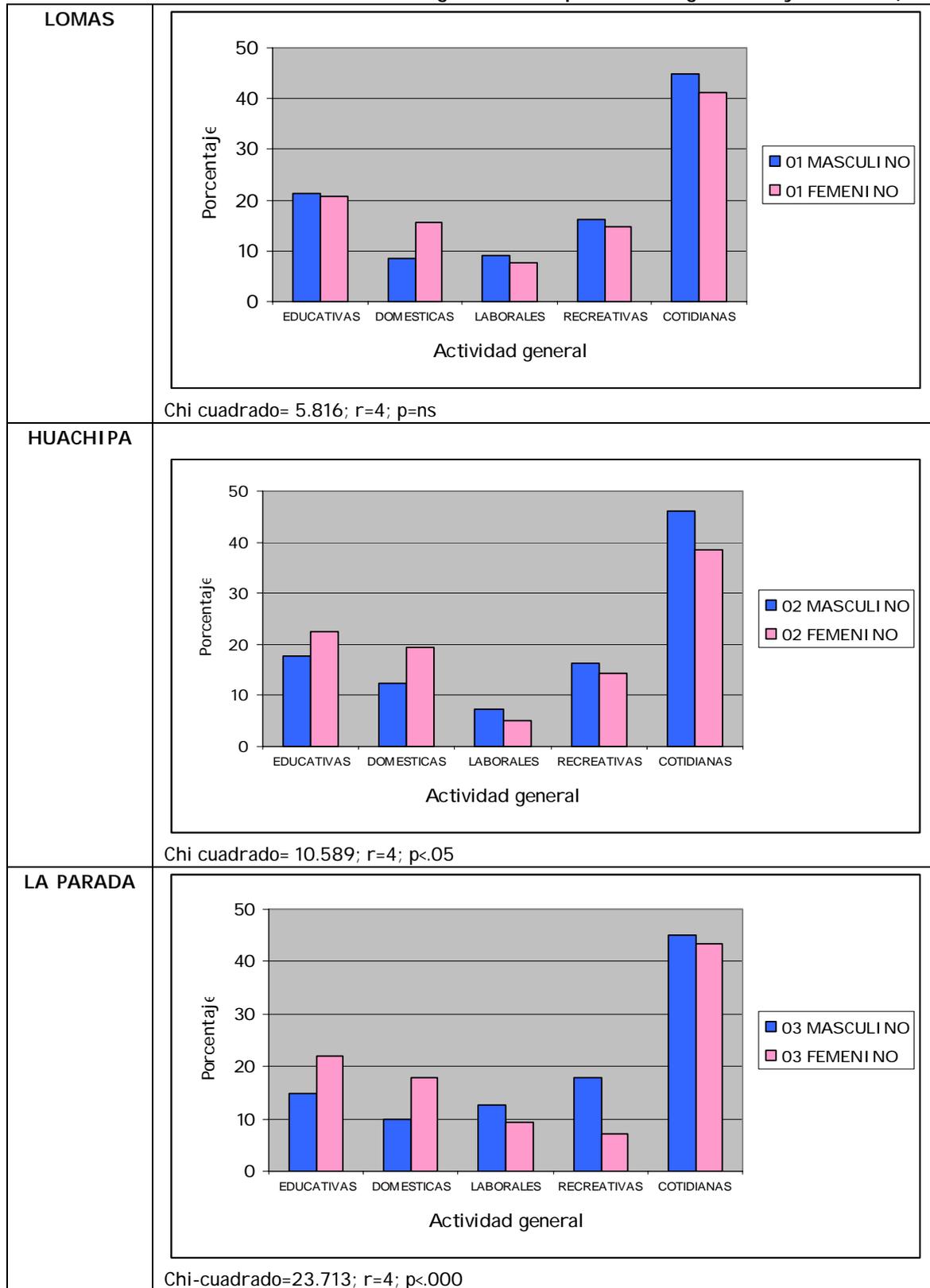


Gráfico 6.- Distribución de actividades generales reportadas según grupo de edad por entorno (n=1746)

<p>LOMAS</p>	<p>Chi-cuadrado=3.174; r=4; p=ns</p>
<p>HUACHIPA</p>	<p>Chi-cuadrado=11.186; r=4; p <.05</p>
<p>LA PARADA</p>	<p>Chi cuadrado=.786; r=4; p=ns</p>

Para concluir esta sección, presentamos la distribución de días asignados a cada una de las tres principales actividades (i.e., educativas, domésticas y laborales). La tendencia observada en los tres entornos refleja que las actividades educativas son a las que más tiempo se asigna en promedio durante los días de semana y a las que menor o ningún tiempo se otorga durante los fines de semana. De otro lado, se encuentran las actividades laborales y domésticas. A éstas, si bien el tiempo asignado es mayor durante la semana, también se les da tiempo durante los fines de semana. Mientras que en Lomas y La Parada se asigna mayor cantidad de días a las actividades laborales, en Huachipa se hace con las domésticas.

Del mismo modo, nos pareció útil sintetizar diversas medidas de tendencia central y dispersión de las horas de levantarse y acostarse en cada uno de los tres entornos a fin de conocer con mayor detalle los patrones de asignación del tiempo en relación a la duración jornada diaria. En relación a la hora de levantarse, en los tres entornos la moda fue las 06:00h con ligeras variaciones en los promedios. No obstante, los valores extremos varían significativamente entre entornos. Por ejemplo, en Lomas lo más temprano que reportan levantarse es a las 04:00h, mientras que en Huachipa es a las 03:00h y en La Parada a las 02:00h.

Tabla 5. - Distribución de días asignados según actividad general por entorno (n=592)

	Actividades generales	No. días a la semana (Promedio)	No. días fin de semana (Promedio)
LOMAS	EDUCATIVAS	4.69	0
		(0.893)	
	DOMESTICAS	3.25	0.38
		(1.669)	(0.518)
	LABORALES	3.89	0.86
	(1.348)	(0.543)	
HUACHIPA	EDUCATIVAS	4.67	0
		(0.772)	
	DOMESTICAS	4.74	1.42
		(0.733)	(0.838)
	LABORALES	3.75	0.91
	(1.437)	(0.588)	
LA PARADA	EDUCATIVAS	4.56	0.25
		(1.054)	(0.649)
	DOMESTICAS	3.43	0.29
		(1.272)	(0.488)
	LABORALES	3.97	1.26
	(1.482)	(0.767)	

En cuanto a la hora de acostarse, las medidas de tendencia central varían. El entorno en donde más temprano se acuestan es Huachipa (i.e., alrededor de las 20:00h) y el en que más tarde lo hacen es La Parada, lo cual no dista demasiado de la dinámica de Lomas. Para ambas variables, las diferencias según entorno fueron estadísticamente significativas.

Tabla 6.- Hora de levantarse y acostarse según entorno - Medidas de tendencia central y dispersión (n=1746)

Entorno		Hora de levantarse	Hora de acostarse
LOMAS (n=500)	Promedio	6:41	21:24
	Moda	6:00	22:00
	Desv. Est.	1:03	0:59
	Valor mínimo	4:00	20:00
	Valor máximo	9:00	24:00
HUACHIPA (n=657)	Promedio	6:17	20:43
	Moda	6:00	20:00
	Desv. Est.	0:54	1:04
	Valor mínimo	3:00	19:00
	Valor máximo	8:30	00:30
LA PARADA (n=589)	Promedio	6:03	21:42
	Moda	6:00	21:00
	Desv. Est.	1:17	1:25
	Valor mínimo	2:00	19:00
	Valor máximo	8:00	00:30

Hora levantarse: Chi cuadrado=373.803; r=36; p<.000

Hora acostarse: Chi cuadrado=510.481; r=26; p<.000

4. Identificación y análisis de rutinas

Esta sección presenta los resultados del cálculo de la distribución de actividades generales agregadas para lo que podría considerarse un "día típico" en la vida de los niños, niñas y adolescentes con los que se realizó la investigación. A continuación se describe la información según las siguientes categorías de interés - Sólo estudian, estudian y trabajan, y sólo trabajan. Como se observa, el grupo de aquéllos que reporta sólo estudiar, consigna - aproximadamente - un total de 09:30 horas de actividades diarias. Entre las actividades de la rutina, se observa que la dedicación a actividades recreativas concentra la proporción más alta de tiempo, seguida de las cotidianas y de las educativas a las que se dedica, en promedio, poco más de dos horas diarias. Las que menor proporción de tiempo concentran son las actividades domésticas con menos de dos horas asignadas.

De otro lado, en cuanto al grupo de los que estudian y trabajan, se observa que reportan actividades - en promedio - por un total de poco más de 10:00 horas diarias. A diferencia del grupo anterior, la mayor proporción de actividades es dedicada a las laborales, seguidas por las cotidianas, recreativas y educativas con un promedio - éstas últimas - de casi dos horas cada cual. Similarmente al grupo anterior, las actividades domésticas son a las que menor proporción de tiempo se asigna.

Vale aclarar que, para los dos primeros grupos, la suma total de las horas reportadas para un día excluye el tiempo de permanencia en la escuela (i.e., aproximadamente, entre 4 y 5 horas) y el tiempo de descanso diario (i.e., entre 8:30 y 9:30 horas). Así, si estos períodos se sumaran se obtendría un día típico de 24 horas.

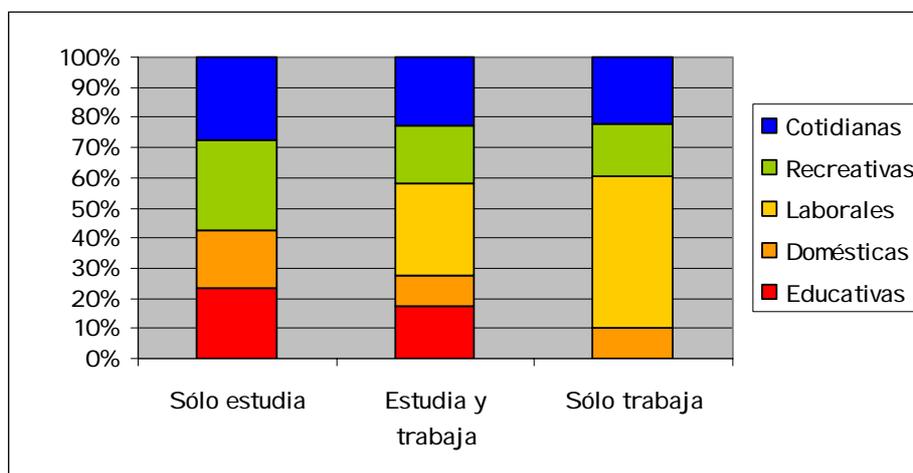
Por último, el grupo de aquéllos que sólo trabaja reporta actividades por un total aproximado de 14:45 horas diarias. Tal como ocurre con el segundo grupo, ellos dedican la proporción más alta de su tiempo a las actividades laborales. No obstante, como se puede apreciar en la **Tabla 7**, en el caso de los que sólo trabaja dicha asignación es más del doble de tiempo (i.e., aproximadamente, 4:20 horas más) que para los que estudian y trabajan. Adicionalmente, los encuestados pertenecientes a este grupo dedican la menor parte de su tiempo a las actividades domésticas como a las recreativas. Vale mencionar que el tiempo dedicado a actividades educativas (i.e., leer, escribir o estudiar) es nulo.

Tabla 7. - Rutinas típicas según estatus
(n=150)

	Sólo estudia	Estudia y trabaja	Sólo trabaja
Educativas	02:12	01:46	00:00
Domésticas	01:50	01:02	01:28
Laborales	00:00	03:07	07:27
Recreativas	02:52	01:56	02:34
Cotidianas	02:38	02:20	03:16
Total	09:32	10:11	14:45

A continuación complementamos la información presentada con el apoyo del **Gráfico 7**. Como se observa, sobre el total de horas promedio reportadas por cada grupo, las actividades – salvo las cotidianas - se distribuyen de manera diferenciada tal cual se describió líneas arriba. Quienes sólo estudian reasignan sus tiempos, claramente, entre lo recreativo y lo doméstico.

Gráfico 7. - Rutinas típicas según estatus
(n=150)



A fin de completar la información acerca de las rutinas basadas en la asignación del tiempo de la población estudiada, presentamos la descripción de las mismas según los tres entornos visitados. Vale resaltar que, en promedio, las jornadas sobre las cuales se reportó las actividades diarias oscilaron entre – aproximadamente - 10 y 12 horas diarias.

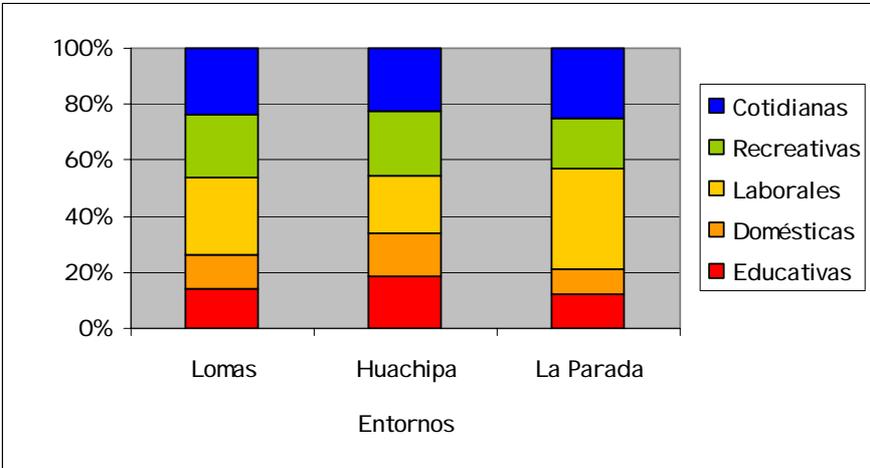
Vistas de manera comparativa, se puede observar que si bien existe una tendencia común para Lomas y La Parada, la distribución tiene algunos matices (ver **Tabla 8**). Por ejemplo, las proporciones reportadas para estos dos entornos guardan el siguiente patrón - Las actividades laborales son a las que mayor tiempo se asigna, seguidas de las cotidianas, recreativas, educativas y domésticas. Por otro lado, en Huachipa las actividades recreativas concentran la mayor proporción del tiempo seguidas de las cotidianas, laborales, educativas y domésticas. En términos de las actividades laborales, en La Parada es en donde mayor proporción de tiempo se les asigna, seguida de Lomas y Huachipa (i.e., recordar que la duración de la jornada en La Parada es relativamente mayor que en los otros dos entornos - ver **Tabla 6**). En relación a las actividades educativas, existen mínimas diferencias en el tiempo asignado según entorno. En todos ellos se les asigna - en promedio - entre una hora y media y casi dos horas. Tampoco se observa mayores diferencias en las recreativas, domésticas y cotidianas.

Tabla 8. - Rutinas típicas según entorno
(n=150)

	Lomas	Huachipa	La Parada
Educativas	01:31	01:49	01:29
Domésticas	01:14	01:32	01:03
Laborales	02:57	01:59	04:15
Recreativas	02:20	02:18	02:08
Cotidianas	02:32	02:11	02:57
Total	10:34	09:49	11:52

Tal como se reportó para el caso de la variable "estatus", a continuación se presenta la distribución de las rutinas de manera gráfica según entorno (ver **Gráfico 8**). Nótese, tal cual se indicó líneas arriba, la relativa variabilidad de las actividades educativas y laborales y el aparente "trade-off" entre ellas, sobre todo en Lomas y La Parada vs. Huachipa. Ello, como se indicó en secciones anteriores, estaría asociado a la diversidad y demanda de tiempo que las tareas que cada una de las actividades implica. Sin que ello, por supuesto, implique grandes diferencias al hacer el balance final.

Gráfico 8. - Rutinas típicas según entorno
(n=150)



Por último, a continuación presentamos la reconstrucción de las jornadas diarias según cada uno de los tres entornos estudiados (ver **Tabla 9a**). La siguiente Tabla consigna el cálculo de las 24 horas diarias considerando tres rubros - Duración de la jornada activa (i.e., tal cual se describe en esta sección e incluye la asignación a actividades educativas, domésticas, laborales, recreativas y cotidianas), el tiempo promedio de permanencia en la institución educativa (i.e., considerando como base 5 horas promedio las cuales han sido ajustadas, en cada entorno, de acuerdo a la proporción de niños, niñas y adolescentes que estudian) y la duración del descanso (i.e., número promedio de horas de sueño obtenidos en base a la diferencia entre las horas de acostarse y levantarse reportadas en la sección anterior).

Tabla 9a. - Reconstrucción de la jornada total según entorno

	Lomas	Huachipa	La Parada
Duración jornada activa	10:30	09:49	11:52
Tiempo permanencia en la Institución Educativa (promedio)	04:12	04:45	03:48
Duración descanso	09:17	09:34	08:21
Total (hrs)	23:59	24:08	24:01

5. Actividades económicas y escolaridad: Explorando asociaciones

A fin de examinar en mayor detalle los patrones de asignación del tiempo de niños, niñas y adolescentes en los tres entornos estudiados, en esta sección se presenta el análisis de asociación entre algunas variables económicas y educativas. Para las primeras, se organizó la muestra en torno a dos ejes. El primero, de acuerdo a la condición de los encuestados en términos de su participación en actividades laborales y escolaridad, en tres categorías - "Sólo estudia", "estudia y trabaja" y "sólo estudia". Para el segundo eje, se utilizó un criterio de reclasificación de los casos que diera cuenta de la dimensión frecuencia o intensidad de las jornadas laborales. Para ello, se reorganizó la muestra en cuatro categorías - "Sólo estudia", "trabaja entre 1 y 4 horas diarias", "trabaja entre 5 y 8 horas diarias" y "trabaja entre 9 y 12 horas diarias". Para el tratamiento de variables de escolaridad, se optó por una de eficiencia interna y otra de calidad - Repitencia (i.e., *proxy* de atraso o rezago escolar) y nivel de velocidad lectora alcanzada para el grado. La presentación del análisis incorpora, a modo de recuadros, testimonios de la población obtenidos a través de las entrevistas en profundidad y grupos focales.

Al observar la tendencia descrita por la variable repitencia escolar según condición de los encuestados (ver **Tabla 9**), se puede afirmar que - si bien el atributo está presente en todos los grupos (i.e., incluso 2 de cada 5 de los que reportan que "sólo estudian" han repetido de grado una vez) - aquéllos que reportan sólo trabajar muestran una proporción más alta que aquéllos que sólo estudian y que los que estudian y trabajan de haber repetido de grado dos veces. Esta tendencia correspondería, en principio, a los enfoques conceptuales y hallazgos de investigaciones similares realizadas en América Latina que refuerzan la idea de que la población que trabaja reporta menores niveles tanto de asistencia como de logro educativo debido a la alta competencia de éstas actividades sobre su tiempo destinado a actividades educativas (OIT, 2005).

Tabla 9. - Distribución porcentual de repitencia según condición (n=148)

	Número de veces que repitió grado				Total (n)
	0	1	2	3	
Sólo estudia	57.14	40.00	0.00	2.86	100 (35)
Estudia y trabaja	42.86	42.86	10.99	3.30	100 (91)
Sólo trabaja	36.36	36.36	27.27	0.00	100 (22)
Total (%)	45.27	41.22	10.81	2.70	100

Chi cuadrado=11.808, r=6; p <.05

No obstante, al observar la misma variable desagregada según la intensidad de la jornada laboral (ver **Tabla 10**), si bien la tendencia descrita se mantiene, ésta deja de ser estadísticamente significativa. Así, se observa que si bien para aquéllos que sólo estudian y para los que trabajan menos de 4 horas las cifras resultan consistentes, para los grupos que trabajan mayor cantidad de horas, los resultados no describen una tendencia clara. En esa línea, quienes aparecen con mayores problemas de repetición son los del grupo que trabaja entre 5 y 8 horas.

Tabla 10.- Distribución porcentual de repitencia según intensidad jornada (n=148)

	Número de veces que repitió grado				Total (n)
	0	1	2	3	
Sólo estudia	57.14	40.00	0.00	2.86	100 (35)
Trabaja entre 1 y 4 hrs	45.07	42.25	11.27	1.41	100 (71)
Trabaja entre 5 y 8 hrs	34.48	37.93	20.69	6.90	100 (29)
Trabaja entre 9 y 12 hrs	38.46	46.15	15.38	0.00	100 (13)
Total (%)	45.27	41.22	10.81	2.70	100

Chi cuadrado=11.502; r=9; p=ns

En este contexto, con la finalidad de graficar lo descrito desde la perspectiva de los propios niños, niñas y adolescentes en relación a las limitantes del trabajo infantil en la escolaridad, presentamos el testimonio recogido a partir de una de las entrevistas realizadas (ver **Recuadro 2**). El extracto se incluyó no sólo para “darle voz” a uno de los encuestados sino para describir, casi a modo de anécdota, la actitud y práctica de “apoyo” pedagógico por parte del docente a los estudiantes que trabajan dentro de su grupo de alumnos. Como se comprenderá, dichas prácticas lejos de ayudar, eventualmente reforzarán - en el mediano y largo plazo - las diferencias de aprendizaje entre grupos. ¿Serán las tendencias observadas en la variable repitencia (i.e., especialmente en los grupos que más trabajan) atribuibles a este tipo de prácticas?

Recuadro 2.- Testimonio sobre relación entre trabajo y estudio a partir de entrevista en profundidad - Lomas de Carabayllo

- P: *Y ¿tú crees que les va mejor en la escuela a los que trabajan, a los que sólo estudian o a los que estudian y trabajan?*

- R: *No, les va mejor a los que sólo estudian. Algunos que estudian y trabajan no hacen la tarea.*

- P: *¿Y qué hace la profesora cuando eso ocurre?*

- R: *A veces dice que no importa pero otras veces les dice que hagan la tarea en un tiempito en la noche.*

- P: *¿Y la profesora ayuda más a aquéllos que trabajan?*

- R: *Sí*

- P: *¿Cómo los ayuda?*

- R: *Les da menos cosas para estudiar. Menos tarea. Como de trabajar vienen cansados, les dan descanso.*

- P: *Pero, ¿les dan las mismas tareas?*

- R: *No, a ellos les dan las tareas más fáciles.*

- P: *¿Cómo así les dan tareas más fáciles?*

- R: *Cuando nos dan para hacer un asignación de Historia, a ellos les dan para hacer la mitad de la asignación.*

- P: *Es decir, ¿les califican igual pero les dan menos tareas?*

- R: *Sí*

- P: *Y ¿tú que piensas de los niños que trabajan?*

- R: *Que no deberían trabajar porque pueden salir mal en los estudios*

P: Pregunta, R: Respuesta

Por otro lado, al observar la velocidad lectora como *proxy* de calidad educativa, los resultados no corresponden a los postulados que, convencionalmente, asocian negativamente el trabajo infantil (y, eventualmente, su intensidad) a logro educativo. En ese sentido, se observa que - cuando se analiza la distribución de la variable en los grupos según condición - sólo alrededor del 30% de casos en cada uno de los tres grupos alcanza el nivel de velocidad lectora de acuerdo al grado en el que se encuentra (ver Tabla 11). Además, observándose en el grupo de los que estudian y trabajan una ligera ventaja tanto sobre los que sólo estudian como sobre los que sólo trabajan.

En la misma línea, cuando el análisis se realiza según la intensidad de la jornada laboral, los resultados - si bien no llegan a ser estadísticamente representativos - son aún más sorprendentes. El grupo de los que sólo estudia reporta la menor frecuencia respecto a alcanzar el nivel satisfactorio de velocidad lectora, seguido de los que trabajan menor cantidad de horas. Los que, aparentemente, alcanzan un relativo mejor nivel son aquéllos que trabajan entre 5 y 8 horas diarias (y que, coincidentemente, en el análisis anterior

reportaban mayor frecuencia de haber repetido dos veces de grado - ¿Podría, acaso, plantearse la paradoja de que "a mayor repitencia, mejor nivel de velocidad lectora"?).

En buena cuenta, estos resultados indicarían que - si bien el tiempo asignado a actividades económicas compite directamente con el tiempo asignado a las educativas, tal cual ha sido descrito en las secciones anteriores - el logro educativo (i.e., nivel de velocidad lectora alcanzado para el grado) es bajo para todos los niños, niñas y adolescentes de estos entornos independientemente de su situación laboral. Así, los determinantes de este resultado estarían asociados, probablemente, a variables de la escuela, los docentes y la familia. Ello, además, sumado al escaso tiempo asignado por los niños, niñas y adolescentes a complementar lo aprendido (i.e., leer, estudiar y/o hacer tareas) según se describió en las secciones 2 y 3.

Tabla 11. - Distribución porcentual de velocidad lectora según condición (n=150)

	Velocidad lectora		Total (n)
	No alcanza nivel	Alcanza nivel	
Sólo estudia	71.43	28.57	100 (35)
Estudia y trabaja	68.80	31.20	100 (93)
Sólo trabaja	72.70	27.30	100 (22)
Total (%)	70	30	100

Chi cuadrado=.174, r=2; p=ns

Tabla 12. - Distribución porcentual de velocidad lectora según intensidad jornada (n=150)

	Velocidad lectora		Total
	No alcanza nivel	Alcanza nivel	
Sólo estudia	71.43	28.57	100 (35)
Trabaja entre 1 y 4 hrs	70.83	29.17	100 (72)
Trabaja entre 5 y 8 hrs	66.67	33.33	100 (30)
Trabaja entre 9 y 12 hrs	69.23	30.77	100 (13)
Total (%)	70	30	100

Chi cuadrado=.220, r=3; p=ns

Tal como se hizo en el caso de atraso escolar, a continuación complementamos esta descripción con la presentación de un testimonio obtenido a partir de un grupo focal que da cuenta de las percepciones de un grupo de niños, niñas y adolescentes en torno al

nivel de logro de aquéllos que estudian y trabajan. Asimismo, presentamos una narración colectiva a partir de imágenes. Ambos textos también presenta una serie de ideas sobre las opiniones y prejuicios que se tejen acerca de los niños que trabajan (i.e., en este caso específicamente en el reciclaje de residuos sólidos) desde la propia mirada de los actores. Como se observará, en los dos testimonios presentados existe una marcada valoración por la educación por parte de los entrevistados.

Recuadro 3.- Testimonio sobre relación entre trabajo y estudio a partir de grupo focal - Lomas de Carabayllo

- P: *¿Y qué piensan los otros chicos de ella (i.e., niña trabajadora en el reciclaje que fue mostrada al grupo en una fotografía)?*

- R2: *Algunos niños la ven a ella trabajando y sabiendo que no estudia la tratarían mal. Le dirán "seguramente eres una burra, no vas al colegio, sólo te vas a trabajar, eres una sucia"; y luego dirán "en cambio míranos a nosotros: somos limpias, vamos a la escuela, estudiamos, aprendemos, jugamos, en cambio tú no".*

- P: *¿Y ustedes qué opinan?*

- R1: *Si, yo también creo que eso pasa.*

- R2: *Muchas veces no se juntan con las niñas que trabajan porque piensan que son pirañitas o son malas. Por eso los niños que tienen educación no se juntan con las niñas que trabajan.*

- P: *Pero, ¿por qué pensar que es una pirañita? Está trabajando..*

- R2: *Pero ése es el pensamiento de nosotros que sabemos que está trabajando pero en cambio los otros niños no lo ven desde ese ámbito en que lo estamos viendo.*

- P: *Pero, también hay los niños que estudian y trabajan, o sea que hacen las dos cosas.*

- R3: *Pero si estudian y trabajan mayormente no tienen la capacidad que los otros niños que estudian simplemente y no trabajan. Porque si estudias y trabajas muchas veces no puedes concentrarte en el colegio. O te dejan un trabajo y no puedes hacerlo porque sabes que tienes que ir a trabajar en eso. Ya estas pensando cuánto me irá a salir esta semana, si me va a alcanzar para la comida o para apoyar a mi mamá. O sea ya tu cerebro no está simplemente en el estudio.*

- P: *Y ¿tú que piensas de la niña de la foto?*

- R1: *Se ve que le gusta trabajar reciclando.*

- P: *Pero si ella pudiera escoger ¿qué estaría haciendo?*

- R3: *Estudiando..*

Recuadro 4. - Narración colectiva a partir de imágenes sobre la relación entre trabajo y estudio - Huachipa

El niño se llama Pablo. Tiene once años y es de Ayacucho. Es un niño que dejó de estudiar para trabajar para ayudar a su familia. Él carga ladrillos y limpia la pampa. Es canteador. Trabaja todos los días menos domingo desde las 5 a.m. hasta las 4 p.m. Se le nota cansado porque trabaja mucho. Cuando termina le duelen las manos y la espalda. Carga ocho ladrillos y cada uno pesa como $\frac{3}{4}$ de kilo. Por millar de ladrillos le pagan 1 sol.

Pablo estudió hasta quinto grado. Le gustaría volver a estudiar porque quiere tener un buen trabajo. Cuando estudiaba y trabajaba al mismo tiempo, le iba más o menos en el colegio. Como no va al colegio, se burlan de él. Le dirían burro. Los demás le dirían que no sabe nada. Que no puede aprender a leer.

Cuando Pablo tenga 25 años puede estar en otro trabajo. Va a trabajar en una fábrica de gaseosa o trabajará en una fábrica de ropa. Podría ir a la universidad. Estudiaría contabilidad.

6. Análisis comparativo de actividades realizadas - Ronda 1 y Ronda 2

Tal como se indicó en el capítulo sobre Metodología, esta investigación involucró dos rondas para la toma de información a través de matrices de asignación de tiempo. Esto se hizo con el objetivo de observar cambios en los patrones de uso del tiempo de los niños, niñas y adolescentes (estacionalidad). La primera ronda se levantó durante la época escolar (entre noviembre y enero) y la segunda ronda durante época de vacaciones escolares (entre febrero y abril). Esta sección está dedicada a la descripción comparativa de resultados para actividades generales que, usualmente, se encuentran en competencia. Entre ellas, se distinguió, tal cual se hizo en secciones anteriores de este Informe, entre las educativas, domésticas, laborales, recreativas y cotidianas.

En general, como se observa en los **Gráficos 9 y 10**, según lo esperado la frecuencia de actividades educativas sobre el total de menciones es, durante la primera ronda, considerablemente más alta que durante la ronda 2 (20.3% vs. 1.3%). Esto indicaría que, en general, los encuestados no realizan actividades educativas complementarias durante el verano y que, cuando éstas se mencionan, se refieren al "vacacional". En contraposición, en la segunda ronda se observa los siguientes incrementos - Aproximadamente 5 puntos porcentuales en las actividades domésticas (14.9% vs. 19.5%), casi el doble en las laborales (7.8% vs. 13.0%) y 7 puntos en las recreativas (14.3% vs. 21.5%).

Gráfico 9.- Distribución de actividades generales reportadas - Ronda 1 (n=1159)³¹

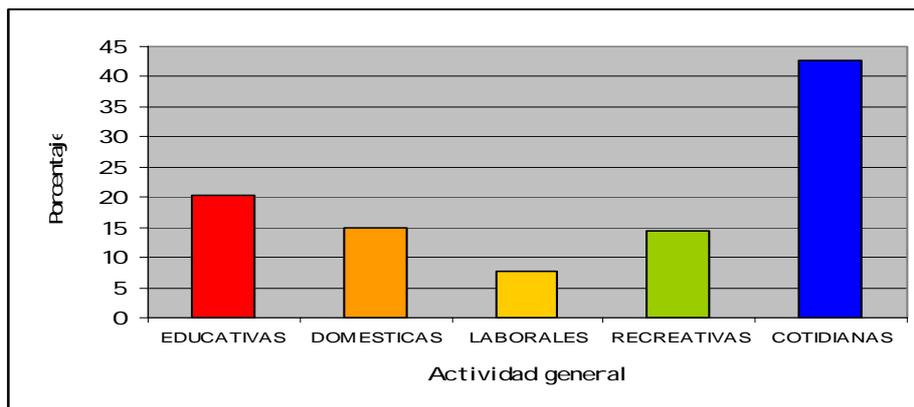
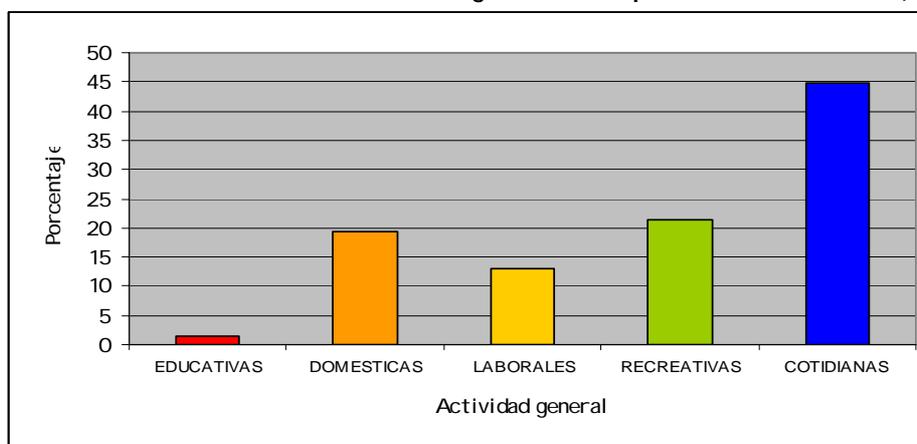


Gráfico 10.- Distribución de actividades generales reportadas - Ronda 2 (n=1150)



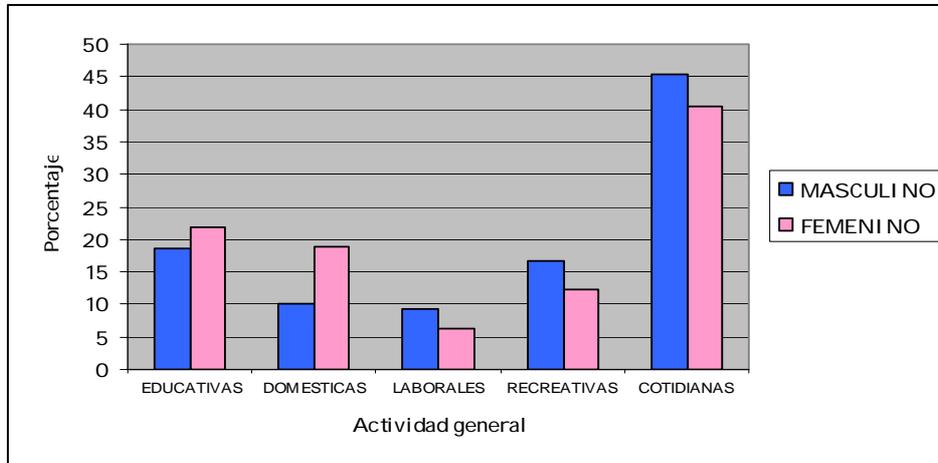
Al observar las diferencias entre rondas según sexo (ver Gráficos 11 y 12) es posible observar que, si bien la tendencia de la primera ronda se mantiene para todas las actividades en la segunda, existen variaciones importantes. En términos de las actividades que entran en competencia durante la época de vacaciones (i.e., domésticas y laborales), se puede afirmar que las diferencias entre ellos y ellas respecto a la mención de actividades domésticas pasa de ser 10.17% vs. 18.95%, respectivamente, en la primera ronda a 8.57% vs. 28.37%, respectivamente, en la segunda. Esto es, mientras que para ellos la proporción se reduce relativamente para ellas se incrementa aproximadamente en 10 puntos.

Un patrón distinto pero igualmente interesante se observa en cuanto a las actividades laborales. En la primera ronda, ellos reportan frente a ellas mayor frecuencia de este tipo de actividades (9.42% y 6.37%, respectivamente), tendencia que se mantiene durante la segunda (15.14% y 11.57%, respectivamente). Esto es, tanto para ellos como para ellas, la mención a estas actividades experimenta un incremento de 5.72 puntos para ellos y de 5.2 para ellas entre rondas. Estas evidencias permitirían concluir que, en

³¹ El número de casos es menor a los de la sección 2 debido a se incluye únicamente las observaciones correspondientes a los niños, niñas y adolescentes que fueron "recapturados" en la ronda 2.

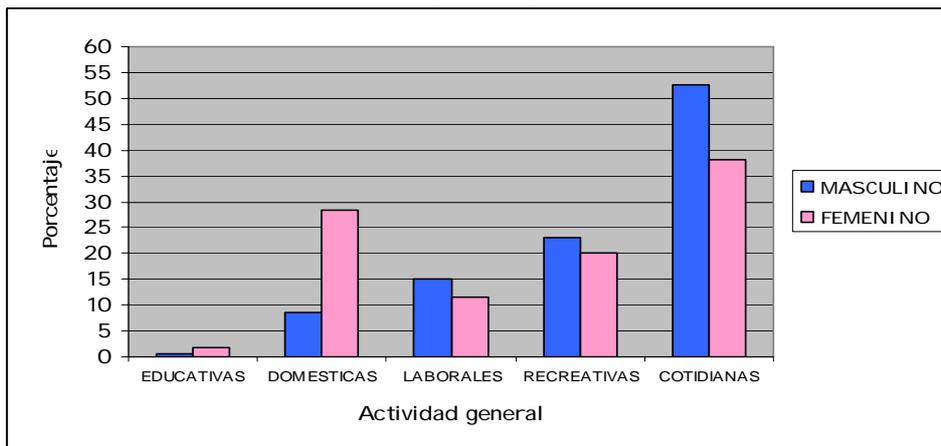
relación a ellos, es el tiempo de niñas y adolescentes mujeres el que está sometido a mayor competencia y diversidad de actividades en relación a ellos.

Gráfico 11.- Distribución de actividades generales reportadas según sexo - Ronda 1 (n=1159)



Chi cuadrado=25.006; r=4; p<.000

Gráfico 12.- Distribución de actividades generales reportadas según sexo - Ronda 2 (n=1150)



Chi cuadrado=76.541; r=4; p<.000

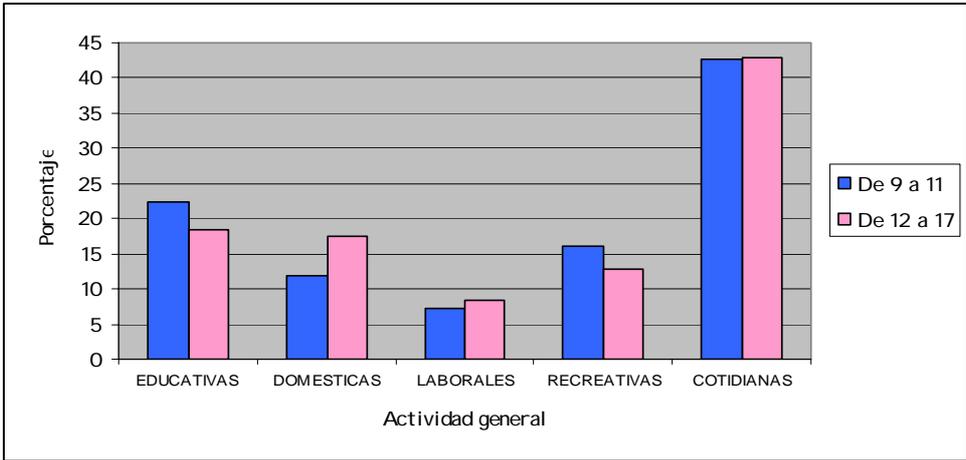
En cuanto a las diferencias entre rondas según grupos de edad, se observa que - salvo, ligeramente, para el caso de las actividades laborales - la tendencia observada durante la primera ronda se mantiene durante la segunda. En términos de las brechas, sin embargo, existen algunas variaciones.

En el caso de las actividades domésticas, si bien la tendencia de la primera ronda se mantiene, la brecha entre ambos grupos se acorta poco más de 3 puntos porcentuales en la segunda ronda. Por el contrario, en cuanto a las actividades recreativas, la brecha entre ambos se incrementa en más de 5 puntos en la segunda.

Finalmente, en cuanto a las actividades laborales, la tendencia varía - Mientras que en la primera ronda, el grupo de 12 a 17 años tuvo una ligera mayor frecuencia de actividades

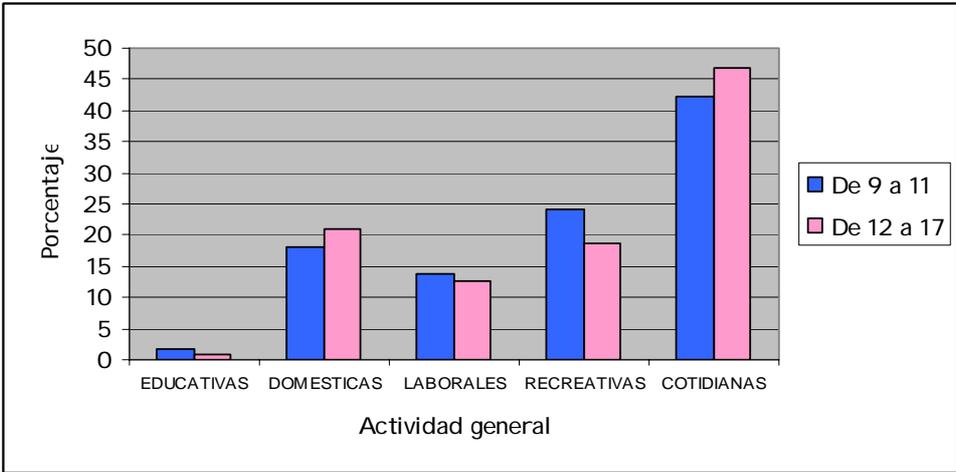
en esta categoría frente al grupo de 9 a 11 años (8.31% vs. 7.13%, respectivamente) en la segunda ronda éstas fueron de 13.76% y 12.59%, respectivamente. Así, se puede afirmar que - durante la época de vacaciones - el grupo de los más pequeños reporta no sólo mayor frecuencia de actividades recreativas sino que incrementa el reporte de las domésticas y laborales - acercándose con ello - a los patrones que realizan los mayores.

Gráfico 13.- Distribución de actividades generales reportadas según grupo de edad - Ronda 1 (n=1159)



Chi cuadrado=11.207; r=4; p<.05

Gráfico 14.- Distribución de actividades generales reportadas según grupo de edad - Ronda 2 (n=1150)



Chi cuadrado=9.109; r=4; p<.05

Finalmente, a fin de complementar el análisis comparativo de la información, a continuación presentamos a modo de ejemplo dos matrices de asignación de tiempo reportadas durante la primera y segunda rondas por la misma adolescente del entorno de Lomas de Carabayllo.

Como se observará, existen entre ellas algunas diferencias. Una de ellas es la duración de la jornada diaria sobre la cual se reporta en la matriz. Mientras que, en la primera ronda la jornada tuvo una duración aproximada de 14:30h (i.e., desde las 06:00h hasta

las 20:30h), en la segunda ronda la jornada tuvo una duración de 18:00h (desde las 04:00h hasta las 22:00h).

Asimismo, en términos de las actividades reportadas, mientras que en la primera ronda se asignó tiempo a actividades educativas (6:30h incluyendo el transporte de ida y vuelta al colegio, la permanencia en el mismo y la realización de tareas), domésticas (2:00h aproximadamente) y laborales (5:00h), en la segunda ronda se asignó más del doble a la realización del “pelado” de botellas (12:30h) y la mitad del tiempo reportado la primera vez a tareas domésticas (1:00h). Tal cual se observa, en la segunda ronda, no se hizo mención a actividad educativa. Finalmente, a diferencia de la primera, se menciona una actividad recreativa realizada todos los días - ver TV.

Tabla 13.- Matriz de asignación del tiempo - Ronda 1 - Ejemplo

Actividad		Días							Hora de...	
		L	M	MI	J	V	S	D	Inicio	Fin
1	Lavo servicios, hago limpieza								06:00h	07:00h
2	Me voy a trabajar pelando botellas	X	X	X	X	X	X	X	07:00h	12:00h
3	Almuerzo								12:00h	12:30h
4	Me voy al colegio								12:30h	12:50h
5	Salgo del colegio	X	X	X	X	X	X		18:15h	18:30h
6	Hago mi tarea	X	X	X	X	X	X		18:30h	19:00h
7	Cocino la cena	X	X	X	X	X	X	X	19:00h	20:00h
8	Ceno								20:00h	20:30h
9	Me voy a dormir								20:30h	

Tabla 14.- Matriz de asignación del tiempo - Ronda 2 - Ejemplo

Actividad		Días							Hora de...	
		L	M	MI	J	V	S	D	Inicio	Fin
1	Me lavo la cara y me peino								04:00h	04:30h
2	Me voy a trabajar pelando botellas	X	X	X	X	X	X		04:30h	12:00h
3	Almuerzo								12:00h	13:00h
4	Descanso								13:00h	14:00h
5	Me voy a trabajar pelando botellas	X	X	X	X	X	X		14:00h	19:00h
6	Vengo a mi casa y cocino la cena	X	X	X	X	X	X		19:00h	20:00h
7	Miro TV	X	X	X	X	X	X	X	20:00h	22:00h
8	Me voy a dormir								22:00h	

Así, tal cual se muestra a través de este ejemplo, las matrices de tiempo constituyeron una valiosa herramienta para propiciar una aproximación innovadora a la asignación del tiempo infantil y adolescente. Éstas nos permitieron no sólo profundizar la información obtenida a través de las encuestas (i.e., triangulación) sino validar una herramienta metodológica que permite levantar datos detallados como la frecuencia e intensidad de realización de cada una de las actividades reportadas (i.e., días a la semana, horas al día).

7. Reconstrucciones fotográficas

Esta última sección presenta dos de las reconstrucciones fotográficas realizadas con los niños, niñas y adolescentes de los tres entornos trabajados. Tal como se explicó en el capítulo sobre Metodología, el ejercicio consistió en la entrega de cámaras fotográficas a casos previamente identificados. El objetivo de este instrumento fue que cada "fotógrafo" registrara imágenes de las distintas actividades que realizaba en un día. Esta información, pensamos, nos serviría para graficar aún más los patrones y determinantes del trabajo infantil y escolaridad en las zonas estudiadas. A continuación, se presentan el caso de un adolescente varón en Lomas y el de una adolescente mujer en Huachipa.

Recuadro 5. - Reconstrucción fotográfica 1 - Adolescente varón, Lomas de Carabayllo

"Me levanto a las seis de la mañana. Me lavo (Imagen 1) y voy a trabajar al corralón. De ahí vuelvo a mi casa para tomar desayuno. A veces, estoy juntando la basura que barre mi mamá. Lo que vale lo llevamos a otro costal para vender. De ahí vuelvo al corralón otra vez (Imagen 2)".

"En el corralón, estamos pelando botellas (Imagen 3). Les sacamos la etiqueta, la chapita, todo. La dejamos blanca. Sobre todo trabajamos con botellas de plástico que traen los camiones que llegan y venden la basura. El dueño del corralón compra a los camiones y nos hace pelar a nosotros. De ahí él lo pesa y nos paga por kilo. Él venderá el kilo limpio a un sol ochenta. A nosotros nos paga quince céntimos por el kilo de botella pelada y limpia".

"También están las jeringas que botan los hospitales (Imagen 4). Del hospital van a venderlos al corralón. Venden todo mezclado con suero y papel. A veces también hay órganos y sangre. Nosotros separamos las jeringas. Recuperamos el plástico y el corcho. El jebecito no vale. Lo que vale es el plástico. Está un sol veinte el kilo (de plástico) con todo el corcho. Sin corcho está un sol ochenta el kilo. Trabajamos con la mano nomás. No tenemos guantes. Algunas veces me he hincado".

"Más o menos paso aquí (en el corralón) desde que vengo de desayunar hasta las once. Unas cuatro horas. Después regreso a mi casa a almorzar con mi familia. Almorzamos juntos inter-diario. En la foto están mi mamá, mi hermana y mis dos hermanitos (Imagen 5). Ese día estábamos almorzando sopa. Después me voy al colegio. Allí estoy desde la una hasta las seis de la tarde (Imagen 6)".

"Lo que más me vacila es cuando cobro. En un buen mes gano cien o ciento veinte soles. Cada vez que gano le doy diez o veinte soles a mi mamá. Me gusta chambear porque así ya no le pido plata a mi mamá ni a mi papá ni para que él esté amargo; por eso yo mismo gano mi plata. Me compro mis libros, mis zapatos, mi ropa".

"Cuando uno trabaja tiene que ser más responsable porque no sólo me preocupo en mí sino estoy pensando en más cosas. Ser responsable es cumplir con las actividades que te mandan. Trabajar me quita tiempo para estudiar y afecta mis estudios. Los que no estudian tienen mayor rendimiento".

"Cuando sea más grande me gustaría ser Doctor para curar a los necesitados".

Recuadro 6. - Imágenes fotográficas - Lomas de Carabayllo

<p>Imagen 1</p>	<p>Imagen 2</p>
	
<p>Imagen 3</p>	<p>Imagen 4</p>
	
<p>Imagen 5</p>	<p>Imagen 6</p>
	

Recuadro 7.- Reconstrucción fotográfica 2 - Adolescente mujer, Huachipa

"Me levanto a las siete de la mañana, luego desayuno y me voy a las ocho a la "pampa". Voy los sábados y a veces voy días particulares. Voy a la escuela en la mañana. De ahí regreso y hago mi tarea. Luego voy un rato a la labranza. Ese día estaba canteando allá abajo (Imagen 1). Canteo más o menos un millar de ladrillos al día. Cantear es levantar el ladrillo y golpearlos uno por uno. Una raya lo hago en 10 minutos. Una raya tiene como 25 ladrillos. Canteo unas 50 rayas al día".

"Lo que he canteado lo armo y lo llevo para arriba (Imagen 2). Lo armo en una sola ruma y los cargo uno por uno. Al día cargaré unos 20 ladrillos. Conmigo trabajan mis hermanitos. A veces mi cuñado labra y de ahí nosotros le ayudamos y él nos da nuestra propina. Nos da un sol a la semana. Después de trabajar en la pampa, estoy comiendo con mis hermanitos (Imagen 3). Estamos almorzando papitas con pollo y ensalada. A veces comemos así los sábados".

"En esa foto estoy en mi colegio (Imagen 4). Ahí estoy con mi amiga. La profesora nos dijo que íbamos a salir a leer con mis compañeros. Íbamos a hacer como un teatro. Hay veces que falto porque no tengo para el pasaje".

"Ahí estoy desayunando (Imagen 5) pan con mermelada y vamos a recoger la leche al comedor. Pagamos un sol a la semana. El agua que usamos vamos a comprarla al aguatero. Cada tacho está cobrando 1 sol. El agua con la que nos lavamos sirve para echar afuera, para que no haya tanto polvo".

"De ahí estamos ayudándole a mi mamá a cocinar (Imagen 6). Le ayudo a mi mamá cuando ella tiene que ir a vender en la tienda. Cocino en la tarde cuando regreso del colegio. Estoy preparando chaufa con papas fritas. Tenemos cocina a gas. Con leña ya aburría. Yo también recogía leña en la arenera".

"Trabajar no me deja estudiar bien. Me saco mala nota por ir trabajar. A veces no estudio. Mi mamá me decía "ya no vayas a trabajar" pero a veces no tengo para el pasaje y tengo que trabajar. La mayoría en mi escuela hace las dos cosas. Si pudiera, dejaría de trabajar. Me gusta estudiar aunque la profesora nos trata más o menos. Cuando la hacen renegar ahí nos trata mal. Nos jala de la patilla. Cuando sea grande me gustaría estudiar costura".

Recuadro 8.- Imágenes fotográficas - Huachipa

Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6



VI. Conclusiones y (pistas para) formulación de recomendaciones de política

A modo de epílogo, si bien los resultados presentados en esta sección son válidos únicamente para la muestra estudiada de niños, niñas y adolescentes y no tienen la pretensión de ser generalizables a otros entornos, consideramos importante cerrar el análisis de la información obtenida en campo con algunas conclusiones y pistas para la formulación de política social en materia de infancia y adolescencia.

(a) *El estudio sistemático sobre la asignación del tiempo como fuente de información.*- Uno de los principales aportes obtenidos de esta investigación es el haber indagado acerca de cómo se configuran las “rutinas” de distintos grupos de población en entornos predeterminados a través de un *kit* de instrumentos de recolección de información y haber generado, a partir de éstos, insumos para comprender mejor los patrones de escolaridad y trabajo infantil. Si bien muchas de las tendencias descritas eran conocidas, las explicaciones sobre el comportamiento de estas variables de demanda pueden ser mejor analizadas y comprendidas desde una mirada más fina como la que ésta ofrece, especialmente, porque permite colocar al espectro de actividades realizadas en perspectiva y contrastarlas desde una postura metodológica que integra los aportes tanto de técnicas cuantitativas como cualitativas.

(b) *El tiempo de “ellas” vs. el tiempo de “ellos”:* *Nuevas evidencias para un tema no tan nuevo.*- Mucho se ha escrito acerca de la situación de desventaja en la que se encuentran las niñas y adolescentes mujeres en relación a sus pares varones específicamente en el ámbito educativo. Parte de esta literatura, a partir de una postura ideológica, enfatiza los patrones históricos de dominación y exclusión de un grupo sobre el otro. La mirada de estas diferencias a través del análisis de asignación del tiempo permite ir un paso más allá, observar detalladamente cómo se organiza el tiempo de ellas e identificar evidencias acerca de que, durante todo el año (i.e., época escolar y vacaciones), éste está expuesto a fuertes competencias entre la gama completa de actividades aquí estudiadas y lo que ello implica en términos de resultados.

(c) *Asignación del tiempo a actividades educativas: Una sorprendente realidad.*- Un hallazgo que llama poderosamente la atención es el escaso o nulo tiempo asignado a actividades educativas que complementan el trabajo de la escuela y el efecto que ello podría tener en resultados educativos contraviniendo supuestos fuertemente enraizados en la literatura y la población (e.g., el trabajo como una causa principal del atraso o bajo nivel logro educativo). Así, las consecuencias del limitadísimo tiempo asignado a actividades como leer, estudiar y hacer tareas en comparación a otras actividades del espectro podría, mas bien, reforzar – dado los bajos niveles de rendimiento – que los niños abandonen la escuela para dedicarse a otras actividades.

(d) *Actividades económicas y educación: Las paradojas.*- Cuando se establece asociación entre estas dimensiones, se observa que los niveles de atraso y bajo logro

educativo están presentes de manera transversal en todos los grupos (i.e., independientemente de si éstos trabajan o incluso de cuán intensas sean las jornadas). Así, el trabajo no parece ser un predictor fuerte. Evidentemente, los entornos seleccionados para esta investigación son particularmente vulnerables en términos de satisfacción de necesidades y acceso a oportunidades y, por ello, valdría la pena explorar otros distintos. No obstante, por más deprimidas que estas zonas sean, es preciso recordar que las realidades descritas se encuentran en Lima Metropolitana. ¿Qué estará ocurriendo en el resto del país?

Referencias bibliográficas

- Agresti, A. and B. Finlay. (1997). *Statistical methods for the Social Sciences*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall Inc.
- Alarcón, W. (1994). *Ser niño: Una nueva mirada de la infancia en el Peru*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Alcazar, Lorena, Silvio Rendón y Erik Wachtenheim (2001). *Trabajando y estudiando en América Latina rural: decisiones críticas de la adolescencia*. Documento de Trabajo 3. Lima: Instituto Apoyo.
- Banco Mundial (2001). *Perú - La educación en una encrucijada. Retos y oportunidades para el siglo XXI*. Washington DC: Banco Mundial.
- Basu, Kaushik (2003). *Policy Dilemmas for controlling child labor*. CAE Working Paper #03-11.
- Basu, Kaushik (1999). *Child labor: cause, consequence, and cure, with remarks on international labor standards*. En *Journal Economic Literature*, XXXVII, pp. 1083-1119.
- Basu, Kaushik y Zafiris Tzannatos (2003). *The global child labor problem: what do we know and what can we do?* En *The World Bank Economic Review* 17(2) pp: 147-173.
- Basu, Kaushik y Pham Hoang Van (2001). *The economics of child labor*. En *The American Economic Review* 88(3), pp. 412-427.
- Becker, Gary (1993). *Human capital. A theoretical and empirical analysis with special reference to education*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Becker, Gary (1976). *The economic approach of human behavior*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bednarz, D. (1985). "Quantity and quality in evaluation research: a divergent view". *Evaluation and Program Planning* 8: 289-306.
- Benavides, Martín (2002). "Para explicar las diferencias en el rendimiento en matemática de cuarto grado en el Perú urbano: análisis de resultados a partir de un modelo básico" en José Rodríguez y Silvana Vargas (editores): *Análisis de los resultados y metodología de las pruebas CRECER 1998*. Documento de Trabajo MECEP 13. Lima: Ministerio de Educación.
- Binder, M. (1997). "Labor force participation and Household Work of Urban School Children in Mexico: Characteristics and Consequences". Trabajo presentado a la reunión de LASA, Guadalajara, Mexico.
- Boyden, J. (1988). *National policies and programmes for child workers: Peru*. En *Combating Child Labour*, A. Bequele A and J. Boyden (eds.). Ginebra: OIT.
- Cancino, Ignacio (1995). *Vendedores ambulantes en Ate-Vitarte*. Lima: Edaprosop.
- Caro, Daniel, Giulina Espinosa, Angélica Montané y Mary Tam (2004). *Una aproximación a la alfabetización lectora de los estudiantes peruanos de 15 años. Resultados del Perú en la evaluación PISA*. Documento de Trabajo UMC 6. Lima: Ministerio de Educación.
- Cortez, R. (2000). *Acumulación de capital humano: el desempeño escolar en el Perú*. Mimeo. Lima: Departamento de Economía, Universidad del Pacífico.
- Cavell, T.A & D.K. Snyder. 1991. "Iconoclasm versus innovation: Building a science of family therapy". *Journal of Marital and Family Therapy* 17: 167-171.

- CESIP. 2002. Adolescentes que trabajan en los mercados mayoristas de verduras N° 1 y de frutas N° 2. Lima: CESIP - Centro de Estudios Sociales y Publicaciones.
- CESIP. 2004. El trabajo infantil en las Lomas de Carabaillo. Una mirada a la situación de niño, niñas y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura. Lima: CESIP - Centro de Estudios Sociales y Publicaciones.
- Creswell, J. 1995. *Research Design: Qualitative and Quantitative Approaches*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Edmonds, Caspar. 2003. Ethical considerations when conducting research on children in the worst forms of child labour in Nepal. Geneva: ILO-IPEC.
- Espinosa, Giuliana y Alberto Torreblanca (2004). Cómo rinden los estudiantes peruanos en comunicación y matemática: resultados de la evaluación nacional 2001. Informe descriptivo. Documento de Trabajo UMC 1. Lima: Ministerio de Educación.
- Forastieri, Valentina. 2002. Children's health and hazardous work. Ginebra: OIT.
- Franco, Carlos. 1991. *La otra modernidad*. Lima: CEDEP.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society*. Berkeley, CA: Univ. of California Press.
- Gillespie, G. and P. Sinclair. (2000). "Shelves and bins: Varieties of qualitative sociology in rural studies". *Rural Sociology* 65 (2): 180-193.
- González de Olarte, Efraín. 1992. *La economía regional de Lima. Crecimiento, urbanización y clases populares*. Lima: IEP.
- Guba, E.G. (1978). *Toward a methodology of naturalistic inquiry in educational evaluation*. Los Angeles: Center for the Study of Evaluation.
- Gunnarsson, Victoria, Meter Orazem y Mario Sánchez (2004). "Child labour and school achievement in Latin America". Mimeo.
- INE (1988). *Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles de Vida ENNIV (1985-1986) Análisis de Resultados*. Lima: INE. 310p.
- INP (1964). *VI Censo Nacional de Población 2 de Julio de 1961. I Volumen de Resultados de los Censos Nacionales*. Lima: INP. 361p.
- INEI (1974). *Censos nacionales 1972 VII de población II de vivienda : Resultados definitivos a nivel nacional*. Lima: INEI. 2v.
- INEI (1984). *Censos nacionales 1981 VIII de población III de vivienda : Resultados definitivos a nivel nacional*. Lima: INEI. 6v.
- INEI (1994). *Censos nacionales 1993 IX de población IV de vivienda. Resultados definitivos: Perú*. Lima: INEI. 5v.
- INEI (1996a). *Perú: Estimaciones de la Población Económicamente Activa 1970 - 2015*. Lima: INEI-CELADE. 82p.
- INEI (1996b). *Perú: Características del Empleo Urbano - ENAHO 1995*. Lima: INEI. Documento electrónico.
- INEI (1998). *Perú: Trabajo Infantil y Adolescente*. Lima: INEI. Documento electrónico.
- INEI (2000). *Metodología para el Cálculo de los Niveles de Empleo*. Lima: INEI. Documento electrónico.
- INEI e IPEC (2002). *Visión del Trabajo Infantil y Adolescente en el Perú, 2001*. Lima: INEI. 85p.
- INSTRAW - International Research and Training Institute for the Advancement of Women. 1995. *Measurement and valuation of unpaid contribution: accounting through time and output*. Santo Domingo, República Dominicana: INSTRAW.

- IPEC/OIT. 2002. El Salvador: Trabajo Infantil en los Basureros: Una Evaluación Rápida. A cargo de: A.C. Carranza, L. Zelaya, S. Iglesias. Ginebra: OIT.
- Leibowitz, Arlene (1974). "Education and home production". *American Economic Review*, 64: 243- 50.
- Lewis, J. D. and A. Weigert. 1981. "The structures and meanings of social time". *Social Forces* 60 (2): 432-462.
- Marchesi, A. y E. Martín. (1998). *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Muller, Chandra (1995). "Maternal employment, parent involvement and mathematics achievement". *Journal of Marriage and the Family* 57(1): 85-100.
- Nock, S. and P. Kingston (1988). "Time with children: The impact of couples' work-time Commitments." *Social Forces* 67(1): 59-85.
- OIT (2004). *Condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura. Metodología de investigación*. San José: OIT.
- OIT (2003). *Trabajo infantil agrícola en República Dominicana: Síntesis de Estudios de Línea de Base*. San José: OIT.
- OIT (2002). *Un futuro sin trabajo infantil*. Ginebra: OIT.
- OIT (1999). *Convenio 182 sobre las Peores Formas del Trabajo Infantil*. Ginebra: OIT.
- OIT-IPEC - Organización Internacional del Trabajo - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (2005). *Nuevos desafíos en el combate contra el trabajo infantil por medio de la escolaridad en América Central y América del Sur*. San José, Costa Rica: OIT- IPEC.
- Patrinos, Harry A. y Geroge Psacharopoulos (1997). "Educational performance and child labour in Paraguay". *International Journal of Educational Development* 15(1), pp. 47-60.
- Patrinos, Harry A. y George Psacharopoulos (1995). "Family size, schooling and child labour in Peru , - an empirical analysis". *Journal of Population Economics* 10, pp. 387-405.
- Patton, M. 1990. *Qualitative Evaluation and Research Methods*. CA: Sage Publications.
- Psacharopoulos, George (1997). "Labour versus educational attainment: some evidence for Latin America". *Journal of Population Economics* 10, pp. 337-386.
- PUCP (1972). *Definiciones e instrucciones usadas en el VII Censo de Población 1972 : características económicas*. Lima. ONEC. 1972. 10p.
- Ramos, Olga. *Trabajo Infantil en los Países Andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*. Lima. OIT. 1998. 107p.
- Ray, Ranjan (2000). *Analysis of child labour in Peru and Pakistan: a comparative study*. En *Journal of Population Economics* 13, pp. 3-19.
- Ray, Ranjan y Geoffrey Lancaster (2004). *The impact of children's work on schooling. Multi-country evidence based on SIMPOC data*. ILO/IPEC Working paper. Ginebra: International Labour Organization.
- Rodríguez, José (2002). *Adquisición de educación básica escolar en el Perú: uso del tiempo de los menores en edad escolar*. Documento de Trabajo MECCEP 16. Lima: Ministerio de Educación.
- Rodríguez, José y David Abler (1998). "Asistencia a la escuela y participación de los menores en la fuerza de trabajo en el Perú, 1985-1994). En *Economía XXI* (41).

- Rossmann, G. and B. Wilson (1984). "Numbers and words: Combining quantitative and qualitative methods in a single large-scale evaluation study". *Evaluation Review* 9 (5): 627-643.
- Rozenzweig, Mark y Robert Evenson (1977). "Fertility, schooling and economic contribution of children in rural India: an econometric analysis". *Econometrica* 45(5), pp. 1065-1079.
- Sayer, Liana C., Bianchi, Suzanne M., John P. Robinson. 2004. "Are parents investing less in children? Trends in Fathers' and Mothers' Time with Children". *American Journal of Sociology* Vol. 110 (1). Chicago: University of Chicago Press.
- Sells, S., T. Smith, and D. Sprenkle. 1995. "Integrating qualitative and quantitative research". *Family Process* 34: 199-218.
- Shields, C.G. (1986). "Critiquing the new epistemologies: toward minimum requirements for a scientific theory of family therapy". *Journal of Marital and Family Therapy* 12: 359-372.
- Tashakkori, A. and C. Teddlie. 1998. *Mixed Methodology: Combining Qualitative and Quantitative Approaches*. CA: Sage Publications.
- Valdivia, Patricia y Germán Reaño (2004). *Indicadores de la educación. Perú 2004*. Documento de Trabajo UEE. Lima: Ministerio de Educación.
- UMC - Unidad de Medición de la Calidad Educativa (2004). *Factores asociados al rendimiento estudiantil. Resultados de la Evaluación Nacional 2001*. Documento de Trabajo UMC 9. Lima: Ministerio de Educación.
- UMC - Unidad de Medición de la Calidad Educativa (2001a). *El primer estudio internacional comparativo de la UNESCO sobre lenguaje, matemática y factores asociados en tercer y cuarto grado*. Boletín UMC 9. Lima: Ministerio de Educación.
- UNICEF e INEI (1995). *Estado de la Niñez, la Adolescencia y la Mujer en el Perú 1994-1995*. Lima: INEI. 180p.
- UNICEF e INEI (1996). *Estado de la Niñez, la Adolescencia y la Mujer en el Perú 1995-1996*. Lima: UNICEF - INEI. 64p.
- Vargas, Silvana (2000). *The Social Organization of Children's Time in Peruvian Rural Communities*. Tesis Doctoral. Department of Agricultural Economics and Rural Sociology. The Pennsylvania State University.
- Verdera, Francisco (1995). *El Trabajo Infantil en el Perú. Diagnóstico y Propuestas*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Webb, Richard y Graciela Fernández Baca (varios años). *Perú en números: anuario estadístico*. Lima: Instituto Cuánto.
- Wilms, Douglas y Marie-Andrée Somers (2001). *Resultados escolares en América Latina*. Informe preparado para UNESCO. LLECE: Santiago.

ANEXOS

Anexo 1

Revisión de las definiciones de actividad laboral y de las mediciones del trabajo infantil en el Perú

Se ha hecho una revisión de la literatura que estima a Población Económicamente Activa (PEA) infantil en el Perú a partir de los 6 años de edad. Las fuentes recurridas fueron principalmente los reportes hechos sobre la base de los Censos de Población y Vivienda (CPV), la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) y la Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida (ENNIV). Se ha recurrido tanto las publicaciones oficiales de los CPV, ENAHO y ENNIV, y sus correspondientes documentos técnicos cuando han sido hallados, así como diversos trabajos que analizan el fenómeno del trabajo infantil.

En este documento se hace 2 cosas. Primero, se describe y evalúa las diferentes definiciones de PEA empleadas en los Censos realizados en el Perú desde 1961 hasta 1993³²; luego, se hace lo propio con las ENNIV y ENAHO³³. Segundo, se presentan las cifras estimadas de la PEA y PEA ocupada infantil publicadas.

1. Las definiciones de PEA y PEA ocupada

(a) Censo 1961

Según el Censo de 1961 la PEA está constituida por: "...todas aquellas personas de 6 y más años de edad, de ambos sexos, [que a la fecha del Censo] proporcionan la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios en el territorio nacional".³⁴

La PEA, a su vez, está clasificada en:

Población Ocupada. Integrada por las personas que, a la fecha del Censo:

- Estaban trabajando ya sea como dependientes o independientes y recibían un pago en dinero y/o especie.
- Prestaban servicios por lo menos en un tercio de la jornada normal de trabajo, siendo ésta 8 horas diarias, en alguna empresa o negocio que explotaba un miembro de su familia sin percibir remuneración alguna (i.e. Trabajador Familiar no Remunerado - TFNR).
- Prestaban servicios en las Fuerzas Armadas o en las fuerzas auxiliares a ellas y en el Clero.

³² No se consideró el Censo de Población y Vivienda de 1940 debido a que la definición de PEA se circunscribe únicamente a las actividades realizadas en el período de referencia para obtener un pago a cambio.

³³ En el caso de las ENAHO sólo se consideraron los años 1995, 1996 y 2001-iv, ya que sólo en esas encuestas se recogió información de la actividad económica de la población nacional a partir de los 6 años. Ver Anexo.

³⁴ INP (1964), Tomo IV Características Económicas: p. iii.

- Tenían ocupación remunerada, pero temporalmente no estaban trabajando por causa de alguna enfermedad temporal, un accidente, de licencia, en huelga o cierre temporal del establecimiento.

Población Desocupada. Integrada por personas que, a la fecha del Censo:

- No tenían ocupación o trabajo, por haber perdido el trabajo que tenían y a los que buscaban trabajo remunerado.
- Nunca habían trabajado antes y que buscaban empleo por primera vez (trabajador nuevo o aspirante a trabajar)

(b) Censo 1972

La PEA según el Censo de 1972 está constituida por, "...todas las personas que realizan actividades económicas. La Población Económicamente Activa considera a las personas que tienen empleo u ocupados y a los que buscan empleo o desocupados" .³⁵

La PEA se clasifica en:

Personas Ocupadas. Éstas son todas aquellas que trabajaron la semana anterior al día del Censo. Además, se considera ocupados a los TFNR³⁶ si trabajaron 15 o más horas en la semana de referencia. Por otro lado, se considera ocupados a los que teniendo empleo no estuvieron trabajando al día del Censo por estar de vacaciones, de licencia, enfermos, en huelga.

Personas Desocupadas. Son todas aquellas que durante la semana anterior al día del Censo no estaban trabajando, pero estaban buscando activamente un empleo remunerado o lucrativo. Se encuentran comprendidos dentro de los desocupados a los que buscaron trabajo por haber perdido el que tenían, es decir, que trabajaron antes; y a los que buscaban trabajo por primera vez, es decir, a los aspirantes a trabajar.

(c) Censo 1981³⁷ y 1993³⁸

La definición de PEA para ambos Censos se refiere a: "...todas las personas de seis y más años de edad que, en la semana de referencia adoptada para el Censo, trabajaron, buscaron trabajo porque perdieron su empleo anterior o buscaron trabajo por primera vez" .³⁹

³⁵ INEI (1974), Tomo I p. XVI y XVII y Tomo II.

³⁶ Se considera al TFNR como aquella persona que trabaja sin recibir remuneración alguna en una empresa o negocio que explota un miembro de su familia y que ejerce la ocupación durante por lo menos 15 horas semanales. Véase PUCP (1972) e INEI (1996a).

³⁷ INEI (1984), Tomo I.

³⁸ INEI (1994), Tomo V.

³⁹ Ibid. p. 4111.

La PEA está conformada por las siguientes categorías:

Personas Ocupadas. Son aquellas personas que en la semana de referencia adoptada para el Censo realizaron alguna actividad económica por la cual percibieron un ingreso en dinero y/o especie; que teniendo empleo o trabajo, no trabajaron por encontrarse enfermos, de vacaciones, en huelga, en licencia, suspendidos, por interrupciones de trabajo a causa del mal tiempo o por averías producidas en las máquinas, etc.; y que trabajaron por lo menos quince horas en la semana de referencia en un negocio, explotación agrícola, etc. de un familiar sin recibir remuneración alguna.

Personas Desocupadas. Son aquellas que en la semana de referencia adoptada para el Censo no estaban trabajando, pero buscaron algún trabajo remunerado o lucrativo.

(d) ENNIV 1985/86

Según INE (1988), la PEA se define como, "...todas aquellas personas de seis o más años de edad que en el período de referencia trabajaron, no trabajaron pero tienen empleo fijo, buscaron trabajo porque perdieron su empleo anterior o buscaron trabajo por primera vez".⁴⁰

Además, la PEA se clasifica en:

Personas Ocupadas. Comprende a la población que durante el período de referencia realizaron las siguientes actividades:

- Las personas que trabajaron y perciben o van a percibir ingresos monetarios y/o en especies.
- Las personas que trabajaron sin percibir ingresos monetarios ni en especies, realizando labores por 24 o más horas a la semana y se desempeñaron 4 o más meses de los últimos 12 meses de su ocupación principal o durante los últimos 7 días antes de la entrevista dedicó 40 y menos horas a los quehaceres del hogar.
- Personas que teniendo empleo o trabajo fijo no trabajaron en el período de referencia por encontrarse de vacaciones, de licencia, en huelga, suspendidos, enfermos, en espera de la cosecha, por fiestas patronales o por interrupciones de trabajo a causa del mal tiempo o por mantenimiento de las maquinarias, etc.
- El personal remunerado de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales.
- Personas que no trabajaron en el período de referencia y estuvieron buscando trabajo remunerado, teniendo un empleo o trabajo fijo"⁴¹.

Personas Desocupadas. Se consideran a todas las personas que en el período de referencia, no estaban trabajando, pero estaban buscando algún trabajo

⁴⁰ INE (1988), p. 278.

⁴¹ Ibid. loc. cit.

remunerado o lucrativo. No estaban trabajando, pero tampoco estaban buscando trabajo por encontrarse a la espera de respuesta de un empleador, a la espera del comienzo de un nuevo trabajo o porque simplemente no hay trabajo.

(e) ENNIV⁴² 1991, 1994, 1997 y 2000

El Instituto Cuánto ha utilizado la misma definición de PEA en las ENNIV de 1991 hasta el 2000. No obstante, la principal diferencia de esta definición con respecto a las anteriores es que para la identificación de los TFNR no se considera como condición que trabaje al menos 15 horas a la semana.

La PEA se define como todas las personas de seis a más años de edad que en el período de referencia se encontraban trabajando, o no estaban trabajando pero tenían trabajo o se encontraban buscando activamente un trabajo.

La PEA se clasifica en:

Personas Ocupadas. Es el conjunto de la PEA que durante el período de referencia se encontraban:

- Trabajando, es decir, personas que durante el período de referencia se encontraban realizando algún trabajo por un sueldo o salario en metálico y/o en especie ya sea como trabajador dependiente o por cuenta propia.
- Con empleo, pero sin trabajar, es decir, personas que, habiendo trabajado en su empleo actual, no estaban trabajando temporalmente durante el período de referencia y mantenían un vínculo formal con su empleo. Los motivos pueden ser por enfermedad, por estar de vacaciones o licencia, por estar en huelga o suspendido, etc.
- Independiente con empresa, sea industrial, comercial, de explotación agrícola o de servicios, que estaban temporalmente ausentes del trabajo durante el período de referencia, por cualquier razón específica.

Personas Desocupadas. Es el conjunto de la PEA que, durante el período de referencia, no tenían trabajo y estaban buscándolo activamente.

(f) ENAHO 1995 y 1996

Para el caso de la ENAHO 1995 no se encontró publicación alguna en la que se presente las estimaciones la PEA infantil y se defina claramente la forma como ésta fue

⁴² La definición de PEA fue tomada de la propia sintaxis que el Instituto Cuánto utiliza para calcular dicho indicador. Es necesario decir que dicha sintaxis nos fue proporcionada por dicha institución.

calculada.⁴³ En el caso de la ENAHO 1996, en cambio, sí se cuenta con un trabajo que cuantifica y define la PEA infantil en el Perú. En este trabajo la PEA "...está constituida por todas las personas de 6 años y más de edad que en la semana de referencia trabajaron al menos una hora, no trabajaron pero tenían trabajo, buscaron trabajo porque perdieron su empleo anterior o buscaron trabajo por primera vez" .⁴⁴

La PEA está clasificada en:

Personas Ocupadas. Comprende la PEA que durante la semana de referencia:

- Realizaron algún trabajo al menos una hora por un sueldo o salario en dinero y/o especie.
- Las personas que, teniendo un empleo o trabajo fijo, no trabajaron por encontrarse enfermos, de vacaciones, estudiando, en huelga, de licencia, suspendidos, por alguna interrupción en el trabajo debido al mal tiempo o por averías producidas en las máquinas, los agricultores que solamente trabajaron por campañas agrícolas, por falta de materias primas, etc.
- Las personas que trabajaron por lo menos 15 horas en un negocio de un familiar sin recibir pago o remuneración alguna (TFNR).
- El personal remunerado de las Fuerzas Armadas o Fuerzas Policiales.

Personas Desocupadas. Comprende a la PEA que en la semana de referencia no estaban trabajando y estaban disponibles para trabajar y buscaron un trabajo remunerado o lucrativo, sea que trabajaron antes (cesantes) o que buscaron trabajo por primera vez (aspirantes).

(g) ENAHO 2001 del cuarto trimestre

INEI e IPEC (2002),⁴⁵ emplea la ENAHO del cuarto trimestre del 2001 para estimar la PEA infantil. Según el documento la PEA "...está constituida por todas las persona en edad de trabajar (14 años y más de edad) de uno y otro sexo [...] que en la semana anterior al día de la encuesta trabajaron al menos una hora, no trabajaron, pero tenían trabajo, buscaron trabajo porque perdieron su empleo anterior o buscaron trabajo por primera vez".⁴⁶

La PEA está constituida por:

Personas Ocupadas. Aquellos que en el período de referencia estuvieron participando de alguna actividad económica, es decir:

⁴³ Véase INEI (1996b) que se circunscribe al ámbito urbano; UNICEF e INEI (1995 y 1996), y Ramos, Olga (1998).

⁴⁴ INEI (1998).

⁴⁵ El IPEC, por sus siglas en inglés es el Programa Internacional para la erradicación del Trabajo Infantil, fue creado en 1992 por la OIT con la finalidad de prevenir y combatir el trabajo de niños y niñas a nivel mundial.

⁴⁶ INEI e IPEC (2002) p. 64.

- Trabajadores dependientes que teniendo empleo fijo no trabajaron por encontrarse de vacaciones en huelga, enfermos, etc.
- Trabajadores independientes que estuvieron temporalmente ausentes del trabajo, pero éste siguió funcionando.
- Personas que realizaron alguna actividad económica al menos una hora en el período de referencia a cambio de un pago en dinero y/o especie.⁴⁷

El documento no menciona un mínimo de horas de actividad para considerar a un TFNR como ocupado. Sólo sostiene que *"...es aquel ocupado que trabaja sin remuneración en una empresa o negocio familiar dirigida por un pariente que vive en el mismo lugar"*.⁴⁸

No obstante, en un documento anterior del INEI (2000)⁴⁹, los TFNR son considerados como ocupados si trabajaron 15 o más horas durante el período de referencia en un negocio o explotación agrícola de un familiar.

Personas Desocupadas. Comprende a la PEA que en la semana de referencia no estaban trabajando, pero que estaban disponibles para trabajar y que buscaron un trabajo remunerado o lucrativo, ya sea personas que trabajaron antes (cesantes) o que buscaron trabajo por primera vez (aspirantes).

2. Las estimaciones de trabajo infantil

Debemos mencionar que las cohortes de edad consideradas para la medición de la PEA infantil que se mostrarán serán mayormente de 6 a 14 años y de 6 a 17 años. Lamentablemente las estadísticas no permiten tener una serie completa para todas las fuentes mencionadas. Para el caso de los Censos, sólo tenemos información de la cohorte de 6 a 14 años, no así para el de 1993, en el cual también tenemos información de la cohorte de 6 a 17 años. Por otro lado, para el caso de las ENNIV se tiene series para ambas cohortes, pero no son completas para la de 6 a 17 años. Finalmente, con respecto a las ENAHO, se posee información sólo para la cohorte de 6 a 11, 6 a 13 y 6 a 17 años.

(a) Censos 1961, 1972, 1981 y 1993

Para el caso del Censo de 1993, la PEA de 6 a 17 años es de 497 mil niños y adolescentes; *mientras* que la PEA Ocupada es de 435.4 mil⁵⁰. Por otro lado, la tabla muestra que son

⁴⁷ Las actividades económicas son: trabajando en algún negocio propio o de un familiar; ofreciendo algún servicio; haciendo algo en casa para vender; haciendo prácticas pagadas en un centro de trabajo; trabajando para un hogar particular; fabricando algún producto; realizando labores remuneradas en la chacra o cuidado de animales; y ayudando a un familiar sin remuneración, si éste realizó dicha actividad por quince horas o más a la semana.

⁴⁸ Op cit . p. 65.

⁴⁹ INEI (2000).

cada vez mayores las cantidades de niños que buscan trabajo, ya que la diferencia entre PEA y PEAO se hace cada vez más grande.

Fuente	Población de 6-14 años (miles)		
	Población	PEA	PEA Ocupada
CENSO 1961*	2308.8	79.6	79.0
CENSO 1972**	3308.6	85.5	80.7
CENSO 1981	4076.0	124.2	112.1
CENSO 1993	4834.1	196.3	175.0

Notas: *edad declarada; **edad y actividad declaradas.

Elaboración: Propia.

Fuentes: INEI (1964), INP (1964), INEI (1974, 1984 y 1994).

(b) ENNIV 1985/86, 1991, 1994, 1997 y 2000

Es importante mencionar que la ENNIV 1985/86 no fue realizada a nivel nacional, sino que excluye a Ayacucho, Apurímac y Huancavelica debido a que esos departamentos se encontraban con problemas de terrorismo. Por otra parte, la cobertura geográfica de la ENNIV 1991 excluye a la costa rural, la costa centro urbana (exceptuando a Lima Metropolitana), a toda la selva y también a los departamentos de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. Debido a esto, se puede observar que la población reportada total de 6 a 14 años disminuye. Para el resto de ENNIV, la cobertura fue nacional.

Fuente	Población de 6-14 años (miles)		
	Población	PEA	PEA Ocupada
ENNIV 1985/66*	4,194.9	376.2	364.2
ENNIV 1991**	3,299.8	349.8	Nd
ENNIV 1994	4,928.9	801.0	799.1
ENNIV 1997	5,214.5	1,296.2	1,290.0
ENNIV 2000	5,420.8	1,220.0	1,212.9

Notas: *No abarcó los departamentos de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica; **No se incluyó la costa rural, la costa centro urbana (excepto Lima Metropolitana), la selva y los departamentos a Ayacucho, Apurímac y Huancavelica; Nd = No disponible

Elaboración: Propia.

Fuente: INE (1988), Instituto Cuánto (1990, 1991, 1994, 1995, 1999, 2000, 2001)

Por otro lado, para la ENNIV 1994 se cuenta con la información de la PEAO para la cohorte de 6 a 17 años, la cual es de 1237.5 miles de niños y adolescentes; mientras que para la ENNIV 1997 es de 1932.4 miles de niños y adolescentes. Por último, con respecto a la ENNIV 2000 la cifra es de 1808 miles de niños y adolescentes. Entre los años 1997 y 2000 la cohorte de 6 a 17 años de la PEAO también cae con el caso de la cohorte de 6 a 14 años.

⁵⁰ Webb y Fernández Baca (1996).

(c) ENAHO 1995, 1996 y 2001-iv

INEI y UNICEF (1995) calculó a la PEA ocupada durante el primer trimestre de 1995. Las edades consideradas es la cohorte de 6 a 17 años. Se estimó que un millón 425 mil menores de esa cohorte de edad se encontraba trabajando a escala nacional. De esa cifra 433 mil niños estaban entre los 6 a 11 años de edad.

El documento admite que es posible que esta cifra esté sobreestimando el trabajo infantil, ya que la información proviene del período de vacaciones, donde el trabajo infantil tendería a ser mayor. No obstante, el documento no menciona cómo fue definida la PEA infantil sobre la base de la ENAHO 1995.

Por otro lado, en INEI y UNICEF (1996), empleando la ENAHO del cuarto trimestre de 1995, se reporta una PEA ocupada para la cohorte de 6 a 17 años equivalente a 963,097. De estos, 203,446 niños son menores de 12 años.

Con respecto a la ENAHO 1996 INEI (1998) calculó la PEA en 1,438.2 miles y la PEA ocupada en 1,359.1 miles en la cohorte de 6 a 17 años. Por otro lado, para la cohorte de 6 a 11 años, la PEA fue de 405.8 miles, mientras que la PEA ocupada fue 395.5 miles de niños.

Para el 2001, el documento del INEI e IPEC (2002) estima que la PEA, para la cohorte de 6 a 17 años es de 2,020.8 miles de niños y adolescentes y la PEA ocupada es de 1,987.2 niños y adolescentes. Por otro lado, en el documento se menciona que la PEA ocupada para la cohorte de 6 a 13 años es de 1,219.5 miles de niños, lo cual estaría siguiendo la tendencia con respecto a la ENNIV 2000⁵¹. Por último, este documento también menciona a la PEA ocupada para la cohorte de 6 a 11 años fue 842.6 miles de niños.

Fuente	Población de 6-17 años (miles)		
	Población	PEA	PEA Ocupada
ENAHO 1995-I	Nd	Nd	1,425.0
ENAHO 1995-IV	Nd	Nd	963.1
ENAHO 1996*	6,914.9	1,438.2	1,359.1
ENAHO 2001-IV	6,948.3	2,020.8	1,987.2

Notas: * No se menciona el trimestre; Nd = no disponible.

Elaboración: Propia.

Fuente: INEI y UNICEF (1995 y 1996), INEI (1998), INEI e IPEC (2001)

⁵¹ Notar que la ENNIV 2000 presenta a la PEA Ocupada para la cohorte de 6 a 14 años.

3. Las ENAHO y la medición del trabajo infantil

Empleando las ENAHO sólo se han hecho estimaciones de trabajo infantil con los años 1995, 1996 y 2001. De estas 3 encuestas solo la de 1995 y de 1996 consideró la población a partir de los 6 años de edad en el módulo de *empleo e ingresos* (módulo 500). La ENAHO de 1997 también incluyó a los menores de 14 en el módulo 500 pero esa encuesta fue aplicada solamente en ámbitos urbanos a escala nacional.

A partir del tercer trimestre de la ENAHO 1997, en el módulo *características de los miembros del hogar* (módulo 200) también recoge información, en una pregunta, sobre las actividades económicas que realizan las personas de 14 años y más, es decir, el mismo rango de edad que se emplea en el módulo 500⁵². Recién a partir del cuarto trimestre de la 2001 se modifica el rango de edades en el módulo 200 incluyendo a las personas de 6 a 13 años por sus actividades. Al año siguiente, 2002, se modifica una vez más el rango ampliándolo a la cohorte de 6 a 20 años y, además, se utilizan 2 preguntas en vez de dos para identificar las actividades que realizan los miembros del hogar.

El siguiente cuadro muestra la cobertura geográfica de las ENAHO desde 1995 hasta el 2005 así como las edades a partir de las cuales se levanta la información con respecto a las actividades económicas de la población tanto en el módulo 500 cuanto en el módulo 200.

⁵² En algunos casos de 6 a 20 años. Esto permite comparar el módulo 200 con el módulo 500 para la población de 14 a 20 años. Los resultados de estas comparaciones pueden verse en el [Anexo 2](#) de este mismo informe.

ENAH O	Cobertura Geográfica	Edades para las que se recoge la información de actividades	
		Módulo 200	Módulo 500
1995-I	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1995-II	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1995-III	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1995-IV	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1996-I	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1996-II	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1996-III	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1996-IV	Nacional, urbano y rural	-	6 a más
1997-I	Nacional urbano	-	6 a más
1997-II	Nacional urbano	-	6 a más
1997-III	Nacional urbano	14 a más	14 a más
1997-IV	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1998-I	Lima Metropolitana (urbano)	-	14 a más
1998-II	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1998-III	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1998-IV	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1999-I	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1999-II	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1999-III	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
1999-IV	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
2000-I	Lima Metropolitana (urbano)	14 a más	14 a más
2000-II	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
2000-III	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
2000-IV	Nacional, urbano y rural	14 a más	14 a más
2001-III	Nacional urbano	14 a más	14 a más
2001-IV	Nacional, urbano y rural	6-13 años	14 a más
2002-IV	Nacional, urbano y rural	6-20 años	14 a más
2003- Mayo a diciembre	Nacional, urbano y rural	6-20 años	14 a más
2004 - Enero a Diciembre	Nacional, urbano y rural	6-20 años	14 a más
2005 - Enero a Diciembre	Nacional, urbano y rural	6-20 años	14 a más

Elaboración: Propia.

Fuentes: INEI (1996b, 1998); Fichas Técnicas y Cuestionarios de las ENAHO disponibles en el portal de Microdatos del INEI.

Anexo 2

Medición del Trabajo Infantil y Juvenil

Revisión metodológica de las ENAHO⁵³

1. Introducción

La mayor parte de las encuestas a hogares sobre la base de muestras, que tienen módulos especializados para la medición de las actividades laborales⁵⁴, establecen en 14 años la edad mínima para la aplicación de estos módulos. Esto estaría asociado al hecho que de acuerdo a las normas peruanas esa es la edad mínima para participar en actividades laborales⁵⁵. Aunque raras, existen encuestas que utilizan 6 años como edad mínima para la aplicación de esos módulos especializados. Éste es el caso de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNI V) aplicada en algunos años entre 1985 y el 2000⁵⁶.

Desde la ENAHO del 2001, se ha incluido en el módulo de miembros del hogar (identificado como el módulo 200) uno o dos ítemes sobre las actividades laborales realizadas dentro o fuera del hogar por la población de 6 a 13 años durante la semana anterior a la entrevista (que es el periodo de referencia). Desde el 2002, dichos ítemes han sido aplicados también a la población de 14 a 20 años. Esto permite comparar la condición de actividad de la cohorte de 14 a 20 que se obtiene a partir del módulo 200 con la que se obtiene del módulo 500 (el especializado en temas laborales).

Algunas diferencias entre ambos módulos es importante resaltar. Primera, es en relación al informante, es decir, quién debe responder cada uno de los módulos. Mientras que para el módulo 200 se requiere que sea una sola persona que puede ser el jefe, cónyuge o, en última instancia, un adulto, para el módulo 500 debe ser respondido por la misma persona cuya información se reporta. En ese sentido se supone que deberá haber tantos informantes como miembros del hogar de 14 o más años hay en él. Sólo en caso que no

⁵³ Documento elaborado por Pablo Navarrete.

⁵⁴ Tanto las *Encuestas de Niveles de Empleo* del Ministerio de Trabajo que se aplicaron entre 1967 y 1995, siendo la mayor parte en Lima Metropolitana, como la *Encuesta Nacional de Hogares* (ENAHO) del INEI que se aplican todos los años a escala nacional desde 1996.

⁵⁵ La Ley N° 27571 modificó el artículo 51 de la Ley N° 27337 del Código de los Niños y Adolescentes. Esta modificación consiste en elevar de 12 a 14 años la edad mínima para el trabajo no dependiente. Además, para el caso del trabajo por cuenta ajena o que se preste en relación de dependencia, se eleva de 14 a 15 para las labores agrícolas no industriales; de 15 a 16 las labores industriales, comerciales o mineras; y, de 16 a 17 las labores de pesca industrial.

⁵⁶ Siete en total: 1985/86 (nacional, la única con una muestra recogida a lo largo de 12 meses), 1990 (solo Lima Metropolitana, LM), 1991 (nacional "restringida" a algunas grandes regiones), 1994 (nacional), 1996 (panel con 1994 nacional), 1997 (nacional) y 2000 (nacional).

fuese posible entrevistar a la propia persona, luego de un cierto número de intentos, la información podrá ser proporcionada por otro miembro del hogar.

Segunda, el módulo 200 sólo permite evaluar la actividad laboral para identificar si la condición de actividad es ocupado (i.e. PEA ocupada), mas no si está desempleado (i.e. PEA desocupada). Tampoco se indaga las características del empleo que tiene o actividad que realiza ni se pregunta por ocupaciones secundarias.

Tercera, mientras los ítemes del módulo 500 se mantienen inalterados, los del módulo 200 han variado en el corto periodo cubierto por la encuestas del 2001 al 2005. Sospechamos que estos cambios han sido hechos para mejorar los ítemes y así medir la condición de actividad, pero la gran variabilidad que muestran sugieren que aún no se ha logrado definir adecuadamente las preguntas, como veremos más adelante en el documento⁵⁷.

Por ello, este documento tiene por objetivo comparar las mediciones de la condición de actividad que se obtienen de los 2 módulos mencionados (200 y 500) para la población de la cohorte de 14 a 20 años. De esta comparación esperamos aprender si es posible, y cuán verosímil es, la medición de la *población económicamente activa ocupada* con los ítemes del módulo 200.

2. Definición de condición de actividad

De acuerdo a los procedimientos definidos para hacer la codificación de *condición de actividad* (R3 según las siglas que se le conoce) empleando los ítemes del módulo 500, 12 ítemes son empleados para identificar la *PEA Ocupada*, *PEA Desocupada* y la población *Fuera de la PEA*. Sólo para la PEA Ocupada se emplean 6 ítemes, siendo que 2 de ellos son particularmente útiles para el tratamiento de los *trabajadores familiares no remunerados*. Para el caso de estos últimos, y sólo para ellos, son considerados como ocupados si han trabajado por lo menos 15 horas durante una semana (la anterior a la de la encuesta, que es el periodo de referencia).

Los 4 ítemes básicos que son empleados para definir la PEA Ocupada identifican a (i) los que declaran haber tenido un trabajo (la semana pasada) (ítem 501), (ii) no habiendo trabajado durante el periodo de referencia, tiene empleo fijo (ítem 502) o tiene negocio propio al cual retornará próximamente (ítem 503), (iii) finalmente, si realizó alguna

⁵⁷ Siendo sumamente importante "pilotear" los ítemes, no nos parece que tenga sentido que este proceso se haga en cada levantamiento nacional de información. Un piloto debería ser diseñado expresamente para ese propósito y, en lo posible, para que brinde la información necesaria para juzgar la bondad de las distintas alternativas en el más breve plazo.

actividad durante al menos una hora (la semana pasada), para obtener ingresos en dinero o especie (ítem 504). Este último ítem busca identificar diversas actividades de producción de bienes o servicios para la generación de ingresos de manera independiente o a través de un negocio propio. Se incluye entre las opciones, las prácticas (pre-profesionales y profesionales), el trabajo doméstico en un hogar diferente, el trabajo productivo con recursos de la propia familia sea o no con remuneración.

Los ítemes del módulo 200 para medir condición de actividad son solamente 2⁵⁸. En realidad, en la ENAHO del 2001 sólo había un ítem y, a partir del 2002, se amplió a dos. Los ítemes, por otro lado, no han sido siempre exactamente iguales y sus modificaciones pueden haber tenido impactos importantes en las mediciones. En cualquier caso, los ítemes no son suficientes para definir las tres categorías de condición de actividad. Solamente permite aproximarse a la situación de PEA Ocupada.

La versión del primer ítem incluido en la ENAHO 2001 (como la pregunta 210) fue relativa a las labores o tareas realizadas dentro o fuera del hogar durante la semana anterior. En su formulación la pregunta no se restringe (como sí es el caso en el ítem 504 del módulo 500) a actividades generadoras de ingresos. Sin embargo, en la clasificación de las respuestas a la pregunta 210 sí se diferencia aquellas actividades que generan ingresos de otras actividades (que, de acuerdo con el manual del encuestar, incluye estudios y quehaceres en el hogar).

A partir de la ENAHO 2002 se incluyó una pregunta previa a la anterior que busca identificar si *"...estuvo o no trabajando o realizando alguna labor o tarea en el hogar o fuera de él..."*. No se registra la especificación de la actividad (i.e. trabajo, labor o tarea) y menos lugar (i.e. en o fuera del hogar). Así formulada la pregunta es poco claro que se esté concentrado en actividades económicas, es decir, que sólo se registre afirmativamente aquellos casos que realizaron actividades generadoras, directa o indirectamente, de ingresos. La segunda pregunta incluida en la ENAHO 2002 es la misma que hubo en la versión anterior del 2001 y sí permite distinguir tipos de actividades.

En la ENAHO del 2003, se mantiene exactamente igual la pregunta 210, pero se especifican 2 categorías más en la clasificación del ítem 211. De 7 categorías se pasa a 9, siendo una de las nuevas asociada con la producción de bienes (i.e. *"...elaboración de productos: chompas, etc..."*) y la otra asociada a los quehaceres del hogar.

Finalmente, en las ENAHO 2004 y 2005, el ítem 210 precisa que el trabajo, labor o tarea en o fuera del hogar, fueron *"...para obtener algún ingreso..."*, y se indica que

⁵⁸ Véase en el Anexo 1 una presentación detallada de las preguntas incluidas en cada una de las ENAHO del 2002 al 2004. La del 2005 es exactamente igual a la del 2004.

incluye a los trabajadores familiares no remunerados. El ítem 211, por otro lado, se mantuvo idéntico.

Como se puede apreciar de lo mencionado hasta aquí, (i) la información del módulo 200 es más limitada que la del módulo 500, en parte porque no permite definir completamente la condición de actividad y porque no es equivalente a los ítemes considerados para definir la condición de ocupado del módulo 500, (ii) además, la información del módulo 200 entre el 2001 y el 2005 ha ido variando, lo que no garantiza que sean comparables.

3. Comparando la condición de actividad según los módulos 200 y 500.

Se han hecho varias comparaciones de los resultados de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500. Éstas son definidas de acuerdo a la manera como se define PEA Ocupada con la información de cada uno de los módulos. Veamos a continuación estas diferentes formas de definir la PEA Ocupada.

Como ya se mencionó hay 2 preguntas en el módulo 200 para identificar la fuerza laboral ocupada. Una manera más amplia es aquella que considera respuestas afirmativas en la pregunta 210 o en la 211 (en las opciones que representan actividad económica). Alternativamente, se puede emplear solo la pregunta 211 para identificar la condición de actividad. ¿Por qué no considerar la pregunta 210? Porque esta pregunta es más general y puede incluir situaciones (actividades o tareas) que no están relacionadas directamente con actividad económica. La pregunta 211, por el contrario, sí es más explícita y diferencia actividades económicas de las que no lo son.

De otro lado, en el módulo 500 también hay una forma más amplia y otra más restringida de definir la PEA Ocupada que haga esa definición más próxima a la o las que se puede hacer con el módulo 200. En particular, nos referimos al tratamiento de la condición de que para ser considerado en la PEA el trabajador familiar no remunerado (TFNR) debe haber dedicado al menos 15 horas a esa actividad durante el periodo de referencia. De acuerdo a la definición adoptada oficialmente (Ministerio de Trabajo), aquellos que laboran menos de 15 horas bajo las condiciones de TFNR no son incluidos, en la condición de actividad, como PEA Ocupada.

De la combinación de las definiciones “amplias” y “restringidas” se pueden identificar cuatro casos para las comparaciones. Los resultados pueden observarse en los cuatro cuadros que a continuación se muestran.

En el cuadro 1 se reportan los resultados con las definiciones más amplias, es decir, se emplean los 2 ítems del módulo 200 y no se restringe a un mínimo de 15 horas de trabajo en el caso de los TFNR. Las filas del cuadro, que muestra los resultados con las ENAHO del 2002, 2003 y 2004, reportan el número de casos de la muestra (y en el panel inferior en cifras expandidas) los ocupados y el resto según el módulo 200. Las columnas, por otro lado, hacen lo propio con el módulo 500.

Por ejemplo, según la ENAHO del 2002, los ocupados de acuerdo a la definición con el módulo 200 son 7 664 casos en total, 5 011 el resto (que incluye no ocupados y fuera de la PEA). Los 7 664 casos identificados como ocupados, a su vez, pueden ser vistos de acuerdo a la clasificación del módulo 500. Esto muestra que en 5 165 casos coinciden

ambas definiciones. También muestra, sin embargo, que 2 499 ocupados según el módulo 200 no lo son según el módulo 500.

Si observamos la fila resto del módulo 200 (5 011 casos), en 3931 casos coinciden con la misma definición del módulo 500, pero 1 080 ocupados del módulo 500 están siendo identificados como resto según el módulo 200. En general, casi 72% de los casos presentan una coincidencia en la identificación de la condición de actividad de ambos módulos.

Con la ENAHO del 2003 un 78% de los casos coinciden y con la del 2004 un 82%. Esto sugiere que los cambios introducidos en el módulo 200 han ido mejorando, con relación al módulo 500, en el grado de precisión para identificar a la PEA ocupada.

En el cuadro 2 se reportan los resultados de la comparación entre la definición restringida con el módulo 200 (i.e. sólo utiliza la pregunta 211) y la definición amplia del módulo 500. Los porcentajes de casos que coinciden son 78,1%, 82,9% y 82,9% respectivamente con las ENAHO del 2002 al 2004.

Si, en cambio, utilizamos la definición amplia del módulo 200 y la restringida del 500 los porcentajes de casos que coinciden son 67,1%, 75,0% y 79,9% para las mismas ENAHO. Esto es lo que se observa del cuadro 3. Finalmente, empleando las dos definiciones restringidas coinciden 76,2%, 81,1% y 80,6%.

¿Qué podemos concluir de esta revisión? Primero, que la proporción de coincidencias es relativamente alta en general, y más alta si se utiliza la definición más restringida del módulo 200 con la definición menos restrictiva del módulo 500. En realidad estas definiciones son las que se comparan mejor pues descansan en variables que son empleadas de manera más parecida en ambos módulos.

Sin embargo, es importante resaltar que no emerge de la observación de los resultados de los 4 cuadros un único padrón de sesgo, es decir, no es cierto que, por ejemplo, el módulo 200 lleve a una subestimación solamente de la PEA Ocupada. También sobre estima. Es decir, tomando los resultados para el 2003 del cuadro 2 como ejemplo, según el módulo 200 hubo 2 731 casos como ocupados mientras que según el módulo 500 fueron 3 350. Ello lleva a concluir que en términos de las magnitudes globales, el módulo 200 subestima la PEA ocupada en relación al módulo 500. Sin embargo, esta diferencia se explica porque el módulo 200 identifica como ocupados a 248 casos que según el 500 son "resto" (aquí hay una fuente de sobre-estimación), mientras que clasifica a 867 como resto cuando éstos son, según el módulo 500, ocupados (aquí hay una fuente de sub-

estimación). Siendo el último número mayor que el primero, resulta en el agregado una subestimación.

En ese sentido no parece muy confiable emplear el módulo 200 para estimar las magnitudes agregadas de PEA Ocupada pues éstas contienen sesgos en ambas direcciones. Más complicada es la situación si se quiere emplear la clasificación del módulo 200 para aprender sobre las variables que explican la decisión y posibilidad de estar ocupado, empleando aproximaciones microeconómicas.

Cuadro N° 1

Comparación de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500 de las ENAHO del 2002 al 2004
Población nacional de 14 a 20 años de edad

Clasificación según el módulo 200 ¹	ENAHO 2002 IV			ENAHO 2003 III-IV			ENAHO 2004 III-IV		
	Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²		
	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total
Número de casos									
Ocupados	5,165	2,499	7,664	2,704	774	3,478	2,871	422	3,293
Resto ³	1,080	3,931	5,011	646	2,421	3,067	793	2,831	3,624
Total	6,245	6,430	12,675	3,350	3,195	6,545	3,664	3,253	6,917
Cifras expandidas									
Ocupados	1,647,355	1,000,573	2,647,927	1,680,499	691,498	2,371,996	1,657,201	271,059	1,928,259
Resto ³	292,354	1,117,218	1,409,572	378,356	1,341,293	1,719,650	462,381	1,846,541	2,308,922
Total	1,939,708	2,117,790	4,057,499	2,058,855	2,032,791	4,091,646	2,119,582	2,117,599	4,237,181

¹ Emplea tanto la pregunta 210 cuanto la 211 para definir PEA Ocupada.

² Emplea las preguntas 501, 502, 503 y 504 para definir PEA Ocupada.

³ Incluye a los No Ocupados, a los Fuera de la PEA y a un conjunto de observaciones que no poseen información.

Cuadro N° 2

Comparación de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500 de las ENAHO del 2002 al 2004
Población nacional de 14 a 20 años de edad

Clasificación según el módulo 200 ¹	ENAHO 2002 IV			ENAHO 2003 III-IV			ENAHO 2004 III-IV		
	Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²		
	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total
Número de casos									
Ocupados	3,866	400	4,266	2,483	248	2,731	2,847	363	3,210
Resto ³	2,379	6,040	8,419	867	2,947	3,814	817	2,890	3,707
Total	6,245	6,440	12,685	3,350	3,195	6,545	3,664	3,253	6,917
Cifras expandidas									
Ocupados	1,182,065	120,475	1,302,540	1,492,629	139,908	1,632,537	1,638,726	239,024	1,877,751
Resto ³	757,644	1,999,389	2,757,033	566,226	1,892,883	2,459,109	480,856	1,878,575	2,359,431
Total	1,939,708	2,119,864	4,059,572	2,058,855	2,032,791	4,091,646	2,119,582	2,117,599	4,237,181

¹ Emplea la pregunta 211 para definir PEA Ocupada.

² Emplea las preguntas 501, 502, 503 y 504 para definir PEA Ocupada.

³ Incluye a los No Ocupados, a los Fuera de la PEA y a un conjunto de observaciones que no poseen información.

Cuadro N° 3

Comparación de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500 de las ENAHO del 2002 al 2004
Población nacional de 14 a 20 años de edad

Clasificación según el módulo 200 ¹	ENAHO 2002 IV			ENAHO 2003 III-IV			ENAHO 2004 III-IV		
	Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²		
	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total
Número de casos									
Ocupados	4,280	3,384	7,664	2,282	1,196	3,478	2,434	859	3,293
Resto ³	785	4,226	5,011	440	2,627	3,067	532	3,092	3,624
Total	5,065	7,610	12,675	2,722	3,823	6,545	2,966	3,951	6,917
Cifras expandidas									
Ocupados	1,381,415	1,266,512	2,647,927	1,435,703	936,293	2,371,996	1,420,948	507,311	1,928,259
Resto ³	217,351	1,192,221	1,409,572	256,571	1,463,079	1,719,650	309,401	1,999,521	2,308,922
Total	1,598,766	2,458,732	4,057,499	1,692,274	2,399,372	4,091,646	1,730,350	2,506,832	4,237,181

¹ Emplea tanto la pregunta 210 cuanto la 211 para definir PEA Ocupada.

² Emplea las preguntas 501, 502, 503, 504 y al trabajador familiar no remunerado que trabajó por los menos 15 horas o más la semana pasada para definir PEA Ocupada.

³ Incluye a los No Ocupados, a los Fuera de la PEA y a un conjunto de observaciones que no poseen información.

Cuadro N° 4
Comparación de la clasificación de PEA Ocupada empleando los módulos 200 y 500 de las ENAHO del 2002 al 2004
Población nacional de 14 a 20 años de edad

Clasificación según el módulo 200 ¹	ENAHO 2002 IV			ENAHO 2003 III-IV			ENAHO 2004 III-IV		
	Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²			Clasificación según el módulo 500 ²		
	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total	Ocupados	Resto ³	Total
Número de casos									
Ocupados	3,153	1,113	4,266	2,109	622	2,731	2,416	794	3,210
Resto ³	1,912	6,507	8,419	613	3,201	3,814	550	3,157	3,707
Total	5,065	7,620	12,685	2,722	3,823	6,545	2,966	3,951	6,917
Cifras expandidas									
Ocupados	980,702	321,838	1,302,540	1,281,837	350,700	1,632,537	1,406,718	471,032	1,877,751
Resto ³	618,065	2,138,968	2,757,033	410,437	2,048,672	2,459,109	323,631	2,035,799	2,359,431
Total	1,598,766	2,460,806	4,059,572	1,692,274	2,399,372	4,091,646	1,730,350	2,506,832	4,237,181

¹ Emplea la pregunta 211 para definir PEA Ocupada.

² Emplea las preguntas 501, 502, 503, 504 y al trabajador familiar no remunerado que trabajó por los menos 15 horas o más la semana pasada para definir PEA Ocupada

³ Incluye a los No Ocupados, a los Fuera de la PEA y a un conjunto de observaciones que no poseen información.

4. Condición de Actividad para la cohorte de 14 a 20 años según el módulo características de los miembros del hogar (200) y el módulo empleo e ingresos (500) de las ENAHO 2002 al 2004

Se desea identificar la PEA Ocupada⁵⁹ a partir del módulo 200 para la cohorte de 14 a 20 años utilizando los ítemes 210 y 211 y contrastar dicha identificación con la que se obtiene a partir del módulo 500, especializado en los aspectos laborales.

a. ENAHO 2002 IV

El ítem 210 es: "La semana pasada del ... al ... ¿Estuvo trabajando o realizando alguna labor o tarea en el hogar o fuera de él?" cuyas respuestas son 1=sí o 2=no; mientras que el ítem 211 es: "La semana pasada del ... al ... ¿qué labores o tareas realizó en el hogar o fuera de él?" cuyas alternativas son:

- 1= Ayudó en el negocio de la casa o de un familiar.
- 2 =Ayudó realizando labores domésticas en otra vivienda.
- 3 =Ayudó a elaborar productos para la venta.
- 4 =Ayudó en la chacra o pastoreo de animales.
- 5 =Vendió productos: caramelos, dulces, etc.
- 6 =Prestó servicios: Lavando carros, lustrando calzado, etc.
- 7 =Otros

Se definió PEA Ocupada agrupando a todas aquellas personas que respondieron sí en el ítem 210 (independientemente de qué haya respondido en 211) o las opciones entre 1 y 6 de la 211 (aun cuando hayan respondido no en la 210). El resto, por diferencia, sería PEA Desocupada o Fuera de la PEA.

Cuadro A.1

Ítem 211	Ítem 210		Total
	1	2	
1	746	79	825
2	205	63	268
3	66	4	70
4	2 417	156	2 573
5	120	4	124
6	383	21	404
7	3 400	5 011	8 411
Total	7 337	5 338	12 675

En este caso la PEA Ocupada alcanza a 7 664 personas de la muestra, mientras que las restantes 5 011 incluyen a los Desocupados y Fuera de la PEA (ver cuadro A.2).

⁵⁹ No hay manera de identificar a la PEA desocupada con el módulo 200.

Cuadro A.2

Según módulo 200	Número de personas ¹	Porcentaje
Número de casos		
Ocupados	7 664	60,5
Resto ²	5 011	39,5
Total	12 675	100,0
Cifras Expandidas		
Ocupados	2 647 927	65,3
Resto ²	1 409 572	34,7
Total	4 057 499	100,0

¹ 14 a 20 años.

² Incluye Desocupados y Fuera de la PEA.

b. ENAHO 2003 III-IV

El ítem 210 es: "La semana pasada del ... al ... ¿Estuvo trabajando o realizando alguna labor o tarea en el hogar o fuera de él?" cuyas respuestas son 1=sí o 2=no, mientras que el ítem 211 es: "La semana pasada del ... al ...¿Qué labores o tareas realizó en el hogar o fuera de él?" cuyas alternativas son:

- 1= Ayudó en el negocio de la casa o de un familiar.
- 2 =Ayudó realizando labores domesticas en otra vivienda.
- 3 =Ayudó a elaborar productos para la venta.
- 4 =Ayudó en la chacra o pastoreo de animales.
- 5 =Vendió productos: caramelos, dulces, etc.
- 6 =Prestó servicios: Lavando carros, lustrando calzado, etc.
- 7 =Elaboración de productos: chompas, etc.
- 8 =Quehaceres del hogar
- 9 =Otros

Nótese que, a diferencia de la ENAHO 2002, se agregaron 2 opciones en el ítem 211: la 7 introduce la opción de elaboración de productos (no contemplada antes, pero que no sabemos qué tratamiento recibía por parte del encuestador; una opción es que algunas observaciones hayan sido –erróneamente- colocadas como opción 7). La otra modificación es la especificación de quehaceres del hogar como opción 8.

Así, se definió PEA Ocupada agrupando a todas aquellas personas que respondieron sí al ítem 210 (independientemente de qué hayan respondido en 211) o las opciones entre 1 y 7 de la 211 (aun cuando hayan respondido no en la 210). El resto, por diferencia, sería PEA Desocupada o Fuera de la PEA.

Cuadro A.3

Ítem 211	Ítem 210		Total
	1	2	
1	435	32	467
2	44	11	55
3	37	2	39
4	1 191	57	1 248
5	102	8	110
6	691	39	730
7	78	4	82
8	239	279	518
9	508	2 788	3 296
Total	3 325	3 220	6 545

En este caso la PEA Ocupada alcanza a 3 478 personas de la muestra, mientras que las restantes 3 067 incluyen a los Desocupados y Fuera de la PEA (ver cuadro A.4).

Cuadro A.4

Según módulo 200	Número de personas ¹	Porcentaje
Número de casos		
Ocupados	3 478	53,1
Resto ²	3 067	46,9
Total	6 545	100,0
Cifras Expandidas		
Ocupados	2 371 996	58,0
Resto ²	1 719 650	42,0
Total	4 091 646	100,0

¹ 14 a 20 años.

² Incluye Desocupados y Fuera de la PEA.

c. ENAHO 2004 III y IV

El ítem 210 es: "La semana pasada del ... al ... ¿Estuvo trabajando o realizando alguna labor o tarea en el hogar o fuera de él para obtener algún ingreso? (incluya al trabajador familiar no remunerado)" cuyas respuestas son 1=sí o 2=no. Nótese que en el ítem 210 se agregó la especificación "...para obtener algún ingreso" que no estaba antes; mientras

que el ítem 211 es: "La semana pasada del ... al ...¿Qué labores o tareas realizó en el hogar o fuera de él?" cuyas alternativas son:

- 1= Ayudó en el negocio de la casa o de un familiar.
- 2 =Ayudó realizando labores domésticas en otra vivienda.
- 3 =Ayudó a elaborar productos para la venta.
- 4 =Ayudó en la chacra o pastoreo de animales.
- 5 =Vendió productos: caramelos, dulces, etc.
- 6 =Prestó servicios: Lavando carros, lustrando calzado, etc.
- 7 =Elaboración de productos: chompas, etc.
- 8 =Quehaceres del hogar
- 9 =Otros

Así, se definió PEA Ocupada agrupando a todas aquellas personas que respondieron sí al ítem 210 (independientemente de qué hayan respondido en 211) o las opciones entre 1 y 7 de la 211 (aun cuando hayan respondido no en la 210). El resto, por diferencia, sería PEA Desocupada o Fuera de la PEA.

Cuadro A.5

Ítem 211	Ítem 210		Total
	1	2	
1	491	21	512
2	26	11	37
3	21	1	22
4	1 381	34	1 415
5	120	-	120
6	794	11	805
7	294	5	299
8	48	461	509
9	35	3 163	3 198
Total	3 210	3 707	6 917

En este caso la PEA Ocupada alcanza a 3 293 personas de la muestra, mientras que las restantes 3 624 incluyen a los Desocupados y Fuera de la PEA (ver cuadro A.6).

d. Definición de PEA Ocupada

La PEA Ocupada, para el módulo 500, está definida como aquellas personas que en la semana previa respondieron sí a las siguientes preguntas:

P501= La semana pasada del...al ...¿tuvo Ud. algún trabajo? (sin contar los quehaceres del hogar)

P502= Aunque no trabajó la semana pasada, ¿tiene un empleo fijo al que próximamente volverá?

P503= Aunque no trabajó la semana pasada, ¿tiene algún negocio propio al que próximamente volverá?

La semana pasada, ¿Realizó alguna actividad al menos una hora para obtener ingresos en dinero o en especie, como:

P5041= Trabajando en algún negocio propio o de un familiar?

P5042= Ofreciendo algún servicio?

P5043= Haciendo algo en casa para vender?

P5044= Vendiendo productos de belleza, ropa, joyas, etc.?

P5045= Haciendo prácticas pagadas en un centro de trabajo?

P5046= Trabajando para un hogar particular?

P5047= Fabricando algún producto?

P5048= Realizando labores en la chacra o cuidado de animales?

P5049= Ayudando a un familiar sin remuneración?

P50410= Otro?

Además, se considera sólo al trabajador familiar no remunerado (TFNR) que trabajó 15 o más horas en la semana previa a la entrevista.

Cuadro A.6

Según módulo 200	Número de personas ¹	Porcentaje
Número de casos		
Ocupados	3 293	47,6
Resto ²	3 624	52,4
Total	6 917	100,0
Cifras Expandidas		
Ocupados	1 928 259	45,5
Resto ²	2 308 922	54,5
Total	4 237 181	100,0

¹ 14 a 20 años.

² Incluye Desocupados y Fuera de la PEA.

Anexo 3

Instrumentos para la recolección de información primaria

Escolaridad y trabajo infantil: Patrones y determinación de la asignación del tiempo de niños y adolescentes en Lima Metropolitana

GUÍA DE OBSERVACIÓN

1

FICHA
N°

SECCION 1: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL LUGAR DE TRABAJO

101. LUGAR DE TRABAJO	
102. CALLE, AVENIDA, CAMINO / N°, Lote, Mz.	

103. ENCUESTADOR	104. FECHA	105. HORA	I. OBSERVACIONES
	/ /		

SECCION 2: CARACTERÍSTICAS DEL LUGAR DE TRABAJO

201. NUMERO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES VARONES		204. NUMERO DE VARONES ADULTOS Considere a los varones mayores de 17 años de edad	
202. NUMERO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES MUJERES			
203. EDAD PROMEDIO DE NNA OBSERVADOS	EDAD	205. NUMERO DE MUJERES ADULTAS Considere a las mujeres mayores de 17 años de edad	

ENCUESTADOR (A) TENGA PRESENTE QUE LAS OBSERVACIONES DEBEN ESTAR REFERIDAS SOLO A LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE TRABAJAN	
206. TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
207. INSTRUMENTOS O HERRAMIENTAS UTILIZADAS	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
208. RIESGOS O PELIGROS FISICOS (QUEMADURAS, CORTES, ACCIDENTES, ETC.)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
209. RIESGOS O PELIGROS EMOCIONALES (ABUSO FISICO, VERBAL O SEXUAL, MALTRATO, ETC.)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
210. RIESGOS O PELIGROS AMBIENTALES A LOS QUE ESTAN EXPUESTOS LOS NNA (CONTAMINACIÓN, INTOXICACIÓN, ETC.)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
211. PRESENCIA DE OLORES FUERTES (ACIDOS, QUÍMICOS, MATERIA EN DESCOMPOSICIÓN)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

212. TEMPERATURA	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
213. EXPOSICIÓN AL SOL Y/O AL AGUA	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
214. USO DE QUÍMICOS	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
215. PRESENCIA DE INSECTOS/ VECTORES DE ENFERMEDADES	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
216. AMBIENTE DE TRABAJO (RELACIONES OBSERVADAS ENTRE NNA, Y ENTRE ESTOS Y LOS PATRONOS)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
217. RIESGO SOCIAL EN LAS INMEDIACIONES DEL CENTRO DE TRABAJO (ACTIVIDADES ILÍCITAS, DELINCUENCIA COMÚN, PROSTITUCIÓN, ETC.)	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

SECCION 3: ASPECTOS EDUCATIVOS			
301. ¿EXISTEN ESCUELAS EN LOS ALREDEDORES DEL LUGAR DE TRABAJO OBSERVADO? 1. Sí 2. No (>> p. 303)		303. NÚMERO DE NNA OBSERVADOS QUE SE ENCUENTRAN CON UNIFORME ESCOLAR	
302. INDIQUE CUÁNTAS ESCUELAS HAY	Prim 	Sec 	304. NÚMERO DE NNA OBSERVADOS REALIZANDO ALGUNA ACTIVIDAD EDUCATIVA (LEYENDO, ESTUDIANDO, HACIENDO TAREAS)

Escolaridad y trabajo infantil: Patrones y determinación de la asignación del tiempo de niños y adolescentes en Lima Metropolitana

MATRIZ DE TIEMPO - EPOCA DE VACACIONES

Nombre del niño/a:		Lugar de recojo de información		Hora en que se levanta	
Código del NNA en formulario Ronda 1		Fecha de recojo de información		Hora en que se acuesta	
Día sobre el cual el niño/niña está reportando		Hora de recojo de información			

	Actividad		Frecuencia semanal								Frecuencia diaria			Con quién					Gusto	
	Descripción	Cód	Días de semana				Fines de semana				Hora inicio	Hora fin	Cálculo de número de horas diarias	SOLO	MAMÁ	HNOS/AS	AMIGOS	OTROS	SI	NO
		G	E	L	M	M	J	V	S	D										
1																				
2																				
3																				
4																				
5																				
6																				
7																				
8																				
9																				
10																				
11																				
12																				
13																				
14																				
15																				

1. El año pasado,	Rpta	3. ¿Cuántos cursos	Rpta	5. ¿Estás haciendo	Rpta	7. ¿Seguirás estudiando en el 2006?	Rpta
-------------------	------	--------------------	------	--------------------	------	-------------------------------------	------

¿asististe a la escuela o colegio		desaprobaste? (Anotar número)		vacacional?			
1. Sí (GRADO: ___) 2. No (>>p. 7)				1. Sí 2. No		1. Sí 2. No	
2. ¿Pasaste de año?	Rpta	4. ¿Qué cursos desaprobaste? (Marcar todos los q' correspondan)	Rpta	6. ¿Quién pagará por los exámenes de marzo?	Rpta	8. ¿Por qué? (Escribir)	Rpta
1. Sí 2. No 3. Todavía no sé		1. Matemática ___ 2. Comunicación ___ 3. Ciencia y Ambiente ___ 4. Personal Social ___ 5. Inglés: ___ 6. Otro: _____(especificar) 7. Otro: _____(especificar) 8. Otro: _____(especificar)		1. Tú 2. Tus padres 3. Otra persona: _____(especificar)			

Escolaridad y trabajo infantil: Patrones y determinación del tiempo de niños y adolescentes en Lima Metropolitana

3

ENCUESTA DE HOGARES

Código del entorno	Código hogar
Código NNA (copiar código del formulario 2 correspondiente)	Informante (Anote "mamá", "papá", "abuela", etc):

I. CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

A. TENENCIA Y MATERIALES DE LA VIVIENDA

A1. Su vivienda es:	A2. ¿Tiene título de propiedad?	A3. Material predominante en paredes	A4. Material predominante en techos	A5. Material predominante en pisos	A6. Número de habitaciones en la vivienda
1=propia 2=alquilada 3=usufructada 4=otro: _____	1=sí, registrado bajo trámite normal 2=sí, entregado por COFOPRI 3=no tiene 4= otro: _____	1=ladrillo 2=adobe 3=quincha 4=madera 5=estera 6=otro: _____	1=concreto 2=madera 3=tejas 4=calamina 5=caña/estera 6=otro: _____	1=arena o tierra 2=madera 3=cemento 4=vinílico/loseta 5=otro: _____	<u>Anote número, excluyendo cocina, baños y pasadizos</u>

B. SERVICIOS DE LA VIVIENDA

B1. ¿Cómo se abastece de agua la vivienda?	B2. ¿Cómo se ilumina la vivienda?	B3. ¿Qué tipo de servicio higiénico tiene?
1=aguatero/camión cisterna 2=tanque o pozo fuera de su casa 3=tanque o pozo dentro de la casa 4=tubería 5=otro: _____	1=corriente eléctrica 2=batería 3=lámpara de gas 4=lámpara de kerosene 5=velas 6=otro: _____	1=red pública en vivienda 2=red pública fuera de vivienda 3=pozo negro 4=acequia 5=sin servicio higiénico 6=otro: _____

C. BIENES DURABLES

	1=SI	2=NO
C1. Radio		
C2. TV blanco y negro		
C3. TV a color		
C4. Equipo de sonido		
C5. Video grabadora/		
C6. Refrigeradora		
C7. Cocina eléctrica		
C8. Cocina a gas		
C9. Cocina a kerosene		
C10. Bicicleta		
C11. Automóvil		

D. OCUPACIÓN DEL JEFE/A DE HOGAR (*"Jefe" es quien principalmente mantiene a la familia*)

D1. Actualmente, ¿el jefe de hogar trabaja?	D2. ¿Qué modalidad de trabajo tiene el jefe de hogar?	D3. ¿En qué condición trabaja el jefe de hogar?	D4. ¿Cuál es la actividad económica del jefe de hogar?
1=sí 2=no (<i>pregunte D2 y D3 en relación a la última vez que trabajó</i>)	1=tiempo completo 2=tiempo parcial 3=por horas (irregularmente)	1=obrero 2=empleado 3=trabajador independiente 4=empleador o patrón 5=trabajador familiar no remunerado 6=trabajador del hogar	<i>Anote la ocupación que le indiquen en detalle</i>

II. CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES

E. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

COD	Nombre	E1. Relación con el NNA	E2. Sexo	E3. Fecha de nacimiento			E4. Dpto. de nacimiento		E5. Grado de instrucción		E6. Ocupación principal		E7. Estado civil	E8. Religión
				Dd	mm	aa	Dpto	C	Nivel	Grado	Ocup	C		
01														
02														
03														
04														
05														
06														
07														
08														
	<p><i>Anote en el siguiente orden: papá, mamá, hijos, otros familiares.</i></p> <p><i>Adicionalmente, anote aquí el COD de la persona que es considerada jefe de hogar: _____</i></p>	<p>1=papá 2=mamá 3=hermana/ hermano 4=abuela/ abuelo 5=tía/tío cuñado 6=prima/ primo 7=otro: _____</p>	<p>1=hombre 2=mujer</p>	<p><i>Anote día, mes, y año de nacimiento</i></p>			<p><i>Anote el nombre del departamento</i></p>		<p>Nivel: 0=no estudió 1=primaria 2=secundaria 3=superior técnica 4=superior universitaria ----- Para grado, indique el último año al que llegó o en el que se encuentra actualmente (en primaria del 1 al 6; en secundaria del 1 al 5).</p>		<p><i>Escriba la ocupación. Categorías son para "C"</i> 1=agropecuaria 2=forestal 3=minería 4=servicios 5=comercio 6=transporte 7=ama de casa 8=estudiante 9=profesional 10=otro: _____</p>		<p>1=casado 2=conviviente 3=soltero 4=divorciado 5=separado 6=viudo</p>	<p>1=católica 2=evang. 3=otra: _____</p>

III. ASPECTOS COMPLEMENTARIOS (Nota: Anote aquí el nombre del NNA: _____). Las preguntas en las secciones F, G y H se refieren a él/ella)

F. APOYO ACTIVIDADES ESCOLARES

<i>¿Ud. o alguna otra persona en el hogar...</i>	SI	NO
F1. ayuda a hacer o le revisa las tareas a _____ (nombre del NNA)?	1	2
F2. revisa los cuadernos para ver lo que _____ (nombre del NNA) ha hecho en la escuela?	1	2
F3. le lee cuentos o historias a _____ (nombre del NNA)?	1	2
F4. le compra materiales educativos adicionales a _____ (nombre del NNA)?	1	2
F5. ha inscrito a _____ (nombre del NNA) en cursos o actividades educativas complementarias?	1	2
F6. se reúne con la profesora de _____ (nombre del NNA) para saber cómo le va en la escuela?	1	2
F7. conversa con _____ (nombre del NNA) sobre cómo le va o cómo se siente en la escuela?	1	2

G. EVENTOS FAMILIARES (Por favor, sea cuidadoso al hacer las siguientes preg.)

<i>En los últimos doce meses, en el hogar ha ocurrido algunas de las siguientes cosas:</i>	SI	NO
G1. ¿El papá, mamá o hermanos mayores de _____ (nombre del NNA) han dejado de trabajar o han perdido su trabajo?	1	2
G2. ¿El papá, mamá o hermanos mayores de _____ (nombre del NNA) se han ido a vivir a otro lugar de forma permanente?	1	2
G3. ¿El papá, mamá o hermanos mayores de _____ (nombre del NNA) han estado gravemente enfermos o han fallecido?	1	2
G4. ¿El papá, mamá o hermanos mayores de _____ (nombre del NNA) han dejado de recibir apoyo económico de otros familiares?	1	2
G5. ¿El papá, mamá o hermanos mayores de _____ (nombre del NNA) han estado presos?	1	2

H. CAPITAL CULTURAL Y PERCEPCIONES

H1. Aproximadamente, ¿cuántos libros tienen ustedes en casa (sin contar textos escolares)?	
--	--

<i>H2. "A continuación le voy a leer algunas oraciones. Por favor indíqueme si Ud. está de acuerdo (A), en desacuerdo (D) o no tiene una opinión (NS) sobre ellas".</i>	A	D	NS
H21. "En la escuela los niños y niñas aprenden cosas útiles para enfrentar la vida"	1	2	3
H22. "Los niños y niñas aprenden más en la calle que en la escuela"	1	2	3
H23. "En esta zona, los niños y niñas dejan de ir a la escuela porque los profesores los tratan mal"	1	2	3
H24. "Lo que los niños y niñas aprenden en la escuela es más importante que lo que aprenden en la casa"	1	2	3
H25. "La escuela de esta zona les da una buena enseñanza a los niños y niñas"	1	2	3
H26. "Todos los niños y niñas deberían trabajar desde pequeños para hacerse más responsables"	1	2	3
H27. "El trabajo infantil limita a los niños y niñas porque no les permite dedicarse al estudio"	1	2	3
H28. "Los niños y niñas que trabajan son más fuertes y sanos que los que no trabajan"	1	2	3
H29. "Los niños y niñas deben vivir su niñez, por eso solamente deben ir a la escuela y jugar"	1	2	3
H30. "Si los niños y niñas trabajan desde pequeños eso ayuda a que no sean vagos o delincuentes más adelante"	1	2	3

ESCOLARIDAD Y TRABAJO INFANTIL: PATRONES Y DETERMINANTES EN LA ASIGNACIÓN DEL TIEMPO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES EN LIMA METROPOLITANA

4

GUIA DE GRUPO FOCAL O ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Fecha		Lugar	
Hora inicio		Hora fin	
PARTICIPANTES			
Nombre	Edad	Asiste a escuela	Trabaja

0. **Actividad de apertura:** ¿Qué hacen para entretenerse, por ejemplo, los fines de semana? ¿a dónde van? ¿con quién? ¿se divierten?

1. **Imagen:** Vamos a inventar entre todos una historia sobre este niño que estudia y trabaja...
 - a. ¿Quién es? (edad, sexo, migrante)
 - b. ¿Cómo es? (a diferencia de uno que no trabaja...)
 - c. ¿Con quién vive? ¿Cómo es su casa?
 - d. ¿Va a la escuela? ¿Le gusta? ¿Como le va? **POR QUÉ?**
 - e. ¿Trabaja? ¿Con quien? ¿Cuántas horas? ¿Qué días? ¿Le pagan? ¿Qué hace con esa plata? ¿Le gusta? ¿Por qué? ¿Ha sufrido accidentes?
 - f. ¿Trabajar y estudiar le ayuda? ¿En qué se nota? ¿Por qué?
 - g. ¿Y si no trabajara? ¿Cómo le iría?
 - h. ¿Cómo es su carácter? (virtudes - defectos ---alegre/triste, amigero/solitario)
 - i. ¿Tiene amigos? ¿**POR QUÉ?** ¿Que piensan sus amigos de él? **POR QUÉ?**
 - j. Si él pudiera, ¿dejaría de trabajar? ¿**POR QUÉ?** ¿Qué va a ser de grande?

2. **Sobre la escuela**
 - a. ¿Les gusta la escuela? ¿Que les gusta? ¿**POR QUÉ?** ¿Qué no les gusta? ¿**POR QUÉ?**
 - b. ¿Cómo es? (infraestructura, profesor, alumnos, materiales)
 - c. ¿Cómo les trata el profesor? (grita, pega, castiga, motiva, premia)
 - d. ¿Aprenden?

- e. ¿A quienes les va mejor – a los que trabajan, a los que solo estudian, a los que estudian y trabajan? ¿POR QUÉ?

3. Sobre el trabajo en la labranza/reciclaje/venta

- a. ¿Como se dividen las tareas por edad y sexo (que hacen y quien hace qué y POR QUÉ)
- b. Lugares de destino/Venta (actores/origen-intermediarios-destino)/Costos
- c. ¿Qué piensan ustedes de esa actividad? ¿POR QUÉ?

4. Sobre “madurez social”:

- a. Supongamos que tienen un hermano menor que es maltratado injustamente por su profesor por algo que él no hizo, ¿qué hacen? ¿cómo podrían ayudarlo?
- b. Supongamos que ganan un premio y tienen que decidir entre comprar zapatillas para todos o ayudar a un amigo que tiene a su mamá enferma, qué hacen?
- c. Supongamos que su mejor amigo del colegio y su familia no tienen plata para comer, ¿qué creen que debería hacer? ¿cómo podrían ayudarlo ustedes?
- d. Supongamos que una compañera de colegio menor que tú queda embarazada, ¿qué creen que debería hacer? ¿cómo le podrían ayudar?

**ESCOLARIDAD Y TRABAJO INFANTIL: PATRONES Y DETERMINANTES
EN LA ASIGNACIÓN DEL TIEMPO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES EN LIMA
METROPOLITANA**

5

GUIA DE ENTREVISTA - RECONSTRUCCIÓN FOTOGRÁFICA

Fecha		Lugar	
Hora inicio		Hora fin	
Nombre		Edad	

1. Imagínate que queremos contar un cuento con tus fotos, ¿qué nos dirías? ¿Cómo empieza tu día? ¿Y de ahí? ¿Con quién? ...

2. Preguntas específicas sobre actividades realizadas:

- I. Qué
- II. Dónde
- III. Cómo
- IV. Cuándo
- V. Cuánto
- VI. Con quiénes

3. Actitudes y expectativas:

- a. Actitud hacia el trabajo (bueno/útil/formativo/saludable/solidario)
- b. Actitud hacia la escuela (bueno/útil/formativo/solidario)
- c. Actitud hacia los amigos/compañeros (solidaridad/compañerismo)
- d. Actitud hacia la familia (apoyo/compañía)
- e. ¿Qué te gusta hacer más? ¿Por qué?
- f. ¿Qué no te gusta hacer? ¿Por qué?
- g. ¿Trabajar influye en como te va en la escuela? ¿Por qué?
- h. ¿Como sería si no trabajaras? ¿Por qué?
- i. ¿Que te gustaría ser de grande? ¿Por qué?